



... *Y* Abraham Jaime Plaksin  
**le contarás a tu hijo**



Edición digital exclusiva



## **Abraham Jaime Plaksin**

### **...Y le contarás a tu hijo**

*Es cierto, Jaime Plaksin era un buen judío, un gran profesor: era todo cultura.*

*Pero Jaime Plaksin era fundamentalmente un gran ser humano. Un muy buen amigo. Como marido, el mejor compañero, como suegro, un gran amigo, el mejor. Como zeide, prodigaba todo su amor a una nietita que encontró todos los mimos en quien la adoraba. Como papá, el mejor papá del mundo, amigo, educador, guía, compañero de locuras, de chistes, de juegos, de mates, un ejemplo gracias al cual hoy, sus hijos somos lo que somos.*

*Construyó, junto a nuestra madre, una hermosa familia a la cual, un día, alguien decidió destruir junto a tantas otras.*

*Pero nuestro papá sólo murió físicamente, porque dentro nuestro vivirá siempre con su sonrisa y su tranquilidad.*

*Si él estuviera presente, si hubiese escapado de tanto horror diría "Am Israel Jai", "El pueblo de Israel vive". Y nuestro papá vive, nadie podrá nunca destruir el amor que sentimos por él, nadie, jamás, podrá aniquilar a nuestro papá, porque estás donde estás papi, estás con nosotros.*

**SANDRA Y GABRIEL PLAKSIN.**

*Nuestro más hondo reconocimiento a todos los que de una o de otra manera prestaron su espontánea colaboración, para hacer posible la publicación de este libro de nuestro Jaime.*

*Aída, Sandra, y Gaby.*

## **Elogio de un hombre ejemplar**

*A Jaime Plaksin z'l nos lo sustrajo la tragedia de la AMIA, pero él, todo generosidad como en vida, nos sigue enriqueciendo con el don de su intelecto.*

*Hombre de proverbial modestia, fue un auténtico maestro que, con un bagaje de profundos conocimientos, prodigó sus enseñanzas en forma casi silenciosa, a la manera de los sabios verdaderos, lejos del estruendo y sin jactancias.*

*Era un erudito sin alardes y un profesor sin empaque; un judío fiel, sin ostentación.*

*En el Departamento de Cultura de la AMIA, en la Cátedra de la Congregación Israelita y en muchos otros ámbitos, Plaksin se destacó por el contenido de su mensaje y la calidad de sus virtudes humanas. Su nobleza de espíritu lo llevó a entregarse por entero, sin reclamar nada para sí. Casi podría decirse que el perderlo descubrimos cuánto le deberíamos.*

*Este libro póstumo reúne sus clases sobre las secciones de la Tohráh leídas semanalmente durante el oficio sabático. En su conjunto conforman un volumen muy rico, de gran densidad conceptual y al mismo tiempo muy accesible y de fácil lectura, lo que no es pequeño mérito.*

*Su luminosa estela espiritual y este valioso libro, mantendrán viva la memoria de nuestro querido Profesor Plaksin, a quien tanto respetamos y desde el 18 de julio de 1994 lloramos.*

*Prof. Manuel Tenenbaum*

*Director de Congreso Judío Latinoamericano*

## **Jaime**

*Junio de 1944, El Salvador 3784, Buenos Aires, una casona abría sus puertas cual boca de asombro ante unos 25 provincianos, recién llegados desde La Pampa, Entre Ríos, Santa Fé, el Norte, casi todos hijos de colonos, con edades entre 11 y 12 años, todos varones. Se iniciaba, se inauguraba el Instituto Superior de Estudios Judaicos; lo dirigía-enseñaban Rabino Fink, Yedidio Efron, Rabino Schlesinger, Erna Schlesinger, Horovitz, Berelson...*

*Los "mellizos" venían de Resistencia, sabían mucho; el papá era Shojet-Jazán-Mohel, Bensión y Avrom Jaim.*

*Vivíamos en el internado. Cada uno tenía su habilidad como en todos los internados. Estaban el canchero, el cantor, el "piola", el de memoria prodigiosa el que ya fumaba (a escondidas)...*

*Los mellizos de Resistencia era muy ágiles, Bensión era el "Saltarín", excelente futbolista, y Avrom Jaim, el único de todo el grupo capaz de caminar con sus manos apoyadas en el piso y sus piernas erguidas...*

*Así lo recuerdo...mirando al mundo desde abajo. Compartiendo el dormitorio y los claustros, la sinagoga y el comedor 2.160 días, 6 años, hasta cumplir los 18, con vivencias como el Bar Mitzvá festejado entre nosotros sin nuestros padres, cuya humildad no les permitía desplazarse desde el interior a Buenos Aires. La proclamación del Estado de Israel y la jornada de Atzmaut junto al Obelisco, el movimiento Hebraísta, la graduación, luego cada uno a su destino como maestro, los primeros maestros Judíos nacidos en Argentina. Los encuentros en Buenos Aires y estos lazos permanentes que tejen una hermandad sólo lograda en la convivencia que abarca toda la adolescencia...Avrom Jaim optó por Jaime, más corto, muchas vocales, más ágil, más rápido, "Avrom Jaim es para un grandote, ¿farshteist?"*

*"¿Por qué no viajas a New York y te sacás la SMIJUT (el título de Rabino); lo lográs en un par de semanas; ya hablé con..." "No, yo no hago esto, tampoco lo harías vos; no quiero ni podría vivir una hipocresía..." Durante más de veinte años le enviaba a Jaime a través de diez mil kilómetros todas las publicaciones que llegaban a mis manos sobre PARASHAT HASHAVUA, en Idish, en Hebreo y en Inglés, por lo menos un artículo por semana...*

*Cuando viajaba a Buenos Aires, iba al edificio de AMIA para visitar a Jaime y dialogábamos abordando temas de su preferencia: educación, cultura judía, reminiscencias y humor, mucho humor. Idish era el idioma materno de Jaime, hebreo el del intelecto y español el visceral; solía reírse de su inhabilidad para conducir y cuando compró un frágil Citroën que cambió de forma en un choque, me dijo "qué querés, yo estoy manejando y a estos se les ocurre justo en mi camino plantar el paraíso "; sus metáforas se relacionaban con el tema que le preocupaba, "acelero y freno en castellano,*

*el embriague es en hebreo, y el volante en idish, si no cómo los das vuelta o armonizar la dirección..."*

*Las palabras de Jaime se dibujaban con humor, le encantaba fumar y cuando no tenía un cigarrillo (encendido) en su boca, hablaba sobre las restricciones de nicotinas: "si no hay cigarrillos hablemos sobre tabaco".*

*Llevaba la culpa (que compartimos) de la no ortodoxia (¿agnóstica?) que nos rebeló ante nuestros padres religiosos y nos impidió llenar sus expectativas antes que ellos se fueran; veían la ignorancia de algunos "intelectuales" de biología judía que confundían (al igual que lectores ) apellidos polacos, rusos y alguna referencia de guetto con la creatividad enraizada en el intelecto auténticamente judío. "Son ignorantes totales, no tienen la menor idea en materia judía", lo que explicaba algunas características de lo que se denominaba "asimilación" cuando en realidad se trataba de una amnesia o peor aún, de un "analfabetismo de fe judaica"...*

*"¿Cómo le gustaría ser recordado?"Es la pregunta que los periodistas suelen formular a sus entrevistados, y casi todos... (Ingenuos) responden con una falta de humildad (pretendida)*

*-siempre quise hacer el bien*

*-ser un hombre justo*

*-amé a mi familia*

*-ser leal a todos....*

*La gente recuerda según el momento que desea revivir y/o el estado de ánimo registrado en la memoria o la neurosis o la ansiedad de cada instante; nos recuerdan, o recordamos como si sentenciáramos actitudes propias y ajenas.*

*Queremos recordar a Jaime que siempre vio al mundo desde abajo, con su cabeza apuntando al suelo pero invariablemente atraída al cielo en esta escalera jacobiana que trató de unir la realidad buscaba (la tierra) y la creatividad soñaba (el cielo) mientras tuvo que transitar apoyado en piedras como Jacob. Quizás la suya fue la muerte más "judía".*

*La crueldad de este hecho inhibe razones. En la literatura de destrucciones encontramos descripciones de rollos sagrados que se arrojaban a las hogueras y las letras junto a los mártires (arrojados también ellos por los criminales) se quemaban y ascendían al cielo juntos. Confundimos los cadáveres y las letras nos confunden.*

*No solo cien años de judaísmo en Argentina se apretujaron en las vísceras de Jaime; se mezclaron los tres mil años de Jerusalem, los pasados y los que vendrán.*

*No puedo encontrar el aspecto cómico. Claro, ¡para eso falta Jaime!*

*¿Estará practicando la vertical? Lo hizo toda la vida.*

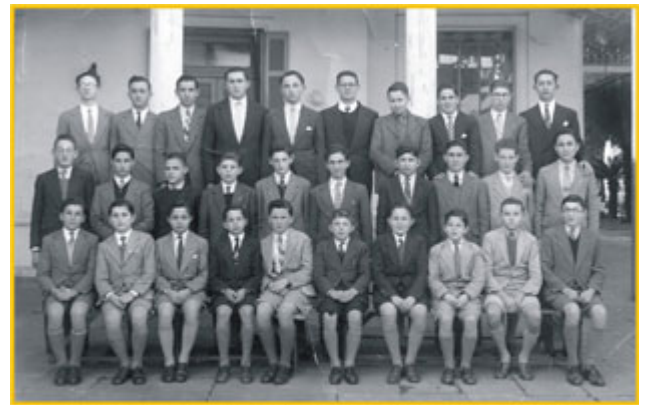
*Es una duda más.*

**BARUJ TENEMBAUM**

*Un MAJONISTA*



*Abajo sentado a la izquierda, Jaime Plaksin y en el otro extremo su hermano mellizo Ben Zion.*



*Instituto Superior de Estudios Judaicos. Circa 1945. Abraham Jaime Plaksin en primera fila, sentado, el cuarto desde la izquierda.*

## **GENESIS**

### **"PARASHAT BERESHIT"(LIBRO "BERESHIT", GENESIS) CAP. 1 VERS. 1 AL CAP. 6 VERS. 8**

*Habíamos leído en Simjat Torá el sefer Devarím e inmediatamente hemos comenzado con Bereshit. No puede haber interrupción en el estudio de la Torá. Es el aire que respiramos, la sangre que irriga nuestro cuerpo judaico, en nuestra vida. La última letra del libro Devarím es la "lamed", de leeinei kol Israel, y el comienzo del libro Bereshit, es la "bet", la lamed y la bet forman conjuntamente la palabra lev, que significa corazón. La Torá es el corazón del pueblo judío, y un corazón debe palpitar continuamente, de lo contrario el cuerpo muere. Hay que poner corazón en el estudio de la Torá. Además la letra lamed indica enseñanza, y la bet equivale a casa, hogar, lo que nos está insinuando la enseñanza judaica en nuestro hogar, la necesidad de abrir nuestras puertas al judaísmo auténtico, no deformado. Debemos aclarar que la Torá no es un libro de geografía, botánica, geología, ciencias naturales, etc. No nos quiere revelar cómo fue creado el mundo. Tampoco es de teología, enseñándonos qué es D's. O cómo es. Sí constituye un libro que nos enseña acerca del hombre, que fue hecho a imagen y semejanza de D's. Por lo tanto no podemos considerar la creación del mundo según se relata en Génesis, tan sólo superficialmente y al pie de la letra. Si bien es cierto que el gran exégeta Rashi afirma en más de una ocasión: "Ein mikrá iotzé midé pshutó" (tenemos que entender lo escrito en su forma más simple, es decir ajustándonos si es posible a los literal), el relato de la creación del mundo (maasé Bereshit) se presta a muchas interpretaciones, y sin duda no serán más que especulaciones de la mente humana, que no llegará a develar jamás este misterio. La Torá contiene una infinidad de mensajes, los que podemos hallar en cada uno de sus párrafos, palabras, letras y hasta signos.*

*Tomemos como ejemplo la palabra Bereshit, escrita en hebreo (ver final de este comentario). Los sabios judíos afirman que este vocablo contiene mensajes vitales para la supervivencia del pueblo hebreo; el vivificante concepto del shabát; bar, que significa hijo, o que insinúa la atención de debemos prestar a la educación de nuestros hijos, o tal vez también al bar mitzvá; bat, hija, su educación, e igualmente a la bat mitzvá, brit, circuncisión, el pacto con el Todopoderoso; esh, fuego, la energía que nos concede la Torá; ish, el hombre para quien fue creado el universo; bará shet, creó el todo en seis días; osher, felicidad; bait, nuestro hogar; shir, canto, y los ejemplos pueden ser muchos más.*

*Asimismo podemos interpretar simbólicamente el Cielo y la Tierra como el espíritu y la materia, el equilibrio necesario entre ambos. El hombre no es espíritu solamente ni materia únicamente, de otra forma no sería el ser humano. Los dos elementos son indispensables a fin de que pueda cumplir la misión para la que ha sido creado.*



*La serpiente también puede convertirse en el símbolo del iétzer hará (instinto del mal) , que incita al hombre a pecar, valiéndose de artimañas. ¿Y cuál fue el grave pecado que Adan cometió al haber comido el etz hadaat (árbol de la sabiduría )?*

*Las explicaciones pueden ser varias. En primer término el hombre ha demostrado su incapacidad para vencer las tentaciones. Fue la única prohibición. Aplicó su libre albedrío para contravenir la voluntad divina, una orden expresa. Y esta criatura hecha a imagen y semejanza de D's, que no tuvo la "voluntad" de privarse de algo tan "insignificante "como un fruto, habiendo tenido la posibilidad de elegir para él todo el paraíso, no merece contemplaciones de ninguna especie.*

*Además priorizó el "saber" por encima de la vida, pues no comió del árbol de la vida. Y sabemos perfectamente a qué conducen los conocimientos, la tecnología, si no son bien aplicados a la vida. El nazismo practicado por un "pueblo de vastos conocimientos" es una prueba cabal de ello: barbarie y destrucción.*

*El hombre expulsado del paraíso. Comienza su degradación. Caín mata a su hermano Hevel. Lémej sigue matando. La tecnología avanza, se construye una ciudad, se aprende a forjar metales, se avanza en el campo de la música (compone marchas de odio, guerra, muerte...), pero el hombre retrocede en el aspecto moral. Su imagen se va deteriorando cada vez más, y hasta su Creador se "arrepiente" de haberlo creado.*

Bar	EC	Shabat	,CA
Brit	,HEC	Bat	,C
Ish	AHR	Esh	AR
Osher	EAR	Bará shet	,A-REC
Shir	EHA	Bait	,HC

**"PARASHAT NOAJ (LIBRO "BERESHIT") , GENESIS) CAP. 6 VERS. 9 AL CAP. 11 VERS. 32**

*La decadencia moral del hombre llegó a su punto más bajo. La corrupción estaba a la orden del día. No había diferencia alguna entre el ser humano y la bestia salvaje. Trascurrieron diez generaciones entre el primer hombre, creado por D's, Adam, y el que da nombre a la parashá en cuestión. Nóaj, quien fue elegido por el Todopoderoso para ser salvado conjuntamente con su familia de la hecatombe que podría sobrevenir, en el caso que el hombre no mejorara su conducta, y dar, así, nacimiento al "nuevo hombre".*

*D's ha ordenado siete preceptos (mitzvot), normas de conducta que todo hombre debe observar. Las shevá mitzvot bené Nóaj (bnei Nòaj son los descendientes de Nóaj, los umot haolam, pueblos del mundo. No incluyen al pueblo hebreo, el que deberá cumplir con 613 preceptos).*

*El Ser Supremo vela por toda la humanidad. Es un D's universal, y exige una conducta reglamentada por siete principios fundamentales e ineludibles: 1, prohíbe derramar sangre, 2, prohíbe las relaciones incestuosas, 3, prohíbe el robo, la rapiña, 4, obliga al nombramiento de jueces justos, 5, prohíbe extirpar un órgano, miembro o cualquier parte de un animal estando aún vivo, 6, prohíbe la idolatría, 7, prohíbe maldecir a D's. Estos principios fueron profanados. Todos sin excepción. D's decidió, en consecuencia, destruir ese mundo que ha creado. Un mundo que se ha corrompido completamente.*

*La Torá califica a Nóaj como "hombre justo", un tzadik. Los exégetas se detienen a analizar la palabra bedorotáv, que sigue a tzadik en el texto bíblico, y que significa "en sus generaciones". Para algunos Nóaj era tzadik con relación a los malvados que existían en su generación, y consideran que de haber vivido en generaciones posteriores no habría sido catalogado como tal, mientras que otros opinan todo lo contrario: "no resulta difícil ser un hombre justo, en tanto se viva entre justos, pero es dificultoso cuando se vive en medio de malvados, por lo que Nóaj tiene mayor mérito aún".*

*Casi todos los pueblos de la antigüedad, especialmente los que habitaban la Mesopotamia asiática, guardan memoria de un diluvio universal. Y podemos encontrar puntos comunes con el diluvio relatado en la Torá, pero a su vez grandes diferencias en cuanto a los motivos que lo han provocado.*

*Cassuto marca las siguientes similitudes: 1, la decisión divina de destruir a la humanidad y a todo ser viviente mediante un diluvio. 2, la salvación de un hombre con sus parientes y los exponentes de los animales, por indicación de una deidad que ordena construir un arca o barco, pudiendo ingresar a dicho elemento flotante aquellos que han sido elegidos para ser salvados. 3, las aguas bajan. 4, el envío de aves con la finalidad de cerciorarse de que las aguas han descendido suficientemente. 5, sacrificios en agradecimiento a la deidad después de la salvación.*

*Veamos las diferencias: 1, según los sumerios, la deidad Anlil decide destruir a la humanidad porque el ruido provocado por los seres humanos le impedía dormir. Y es por ello que convoca a una asamblea de "dioses"—para su beneficio personal—y se resuelve unánimemente la mencionada destrucción. Tal destrucción no se lleva a cabo como medida de castigo. Anlil no intenta siquiera justificar su acción. 2, en el relato bíblico hay un argumento moral: el decreto del diluvio es un castigo justo aplicado por el Juez del universo, vale decir D's a la humanidad por haberse corrompido totalmente. Su perversión moral es la causa de su destrucción física. 3, en el epopeya de Gilgamesh las deidades se hallan asustadas, y tratan de hallar refugio ante las amenazantes fuerzas de*

la naturaleza que se han desbordado, a las cuales aquellas provocaron para ocasionar el diluvio. 4, en el relato bíblico D's conduce las fuerzas de la naturaleza. Las gobierna a voluntad. 5, en los relatos mesopotámicos el protagonista que se salva del diluvio es elevado al rango de deidad. En la Torá Nój es mortal. 6, las medidas del arca son exageradas. En la Torá son reducidas. 7, según los relatos mesopotámicos el diluvio se extiende por espacio de siete días, mientras que en la Biblia a través de cuarenta jornadas.

Finalmente sobreviene el diluvio. Se han salvado: Nój, su esposa, sus tres hijos, Sem, Jam, y léfer con sus respectivas esposas. Ellos dieron origen a los pueblos que habitan la Tierra. D's decidió que no destruiría nunca más a la humanidad. "Tal vez de no haberlo prometido lo habría hecho una vez más", pues tampoco ella aprendió del diluvio. El hombre quiere competir esta vez con D's. Construye una torre, pretende llegar al cielo, destronar al Omnisciente y ocupar Su lugar. El hombre no recupera su "imagen". Transcurren diez generaciones desde Nój y todavía no se vislumbra la figura que pueda salvar a la humanidad de su deterioro moral. ¿Aparecerá sea figura?

#### **"PARASHAT 'LEJ LEJA'", VETE, (LIBRO "BERESHIT"), CAP. 12 VERS. 1 CAP. 1 AL 17 VERS 27**

Si queremos saber quiénes somos y qué somos, y por ende cómo debemos naturalmente desempeñarnos en nuestra milenaria trayectoria, nos es menester escudriñar en el pasado de nuestros patriarcas, de nuestros avot. La Torá no tiene intención de relatarnos un "cuento histórico" referido a un hombre que se llama Abraham, sino acerca de sus obras, las que definen nuestra esencia.

"Maasé avot simán lebanim" (aquello que sucede con los padres es un señal de lo que acontecerá con los hijos). Somos los hijos de Abraham. Su fuerza se halla en nosotros. Su carácter, sus cualidades existen impregnadas en nosotros, el espíritu de sacrificio, la fe, etc.

Abraham es la raíz de nuestro pueblo, y no tan sólo porque haya sido un justo, un tzadik. Hubo tzadikin antes: Jano, Shem, Nój. Individuos catalogados como tzadikim los hay en todo el mundo. La novedad en la elección de Abraham es que a partir de él nacería un pueblo justo.

Abraham además es una personalidad de características universales, av hamón goím (padre de muchos pueblos), por lo cual le hace sentir la debida responsabilidad ante toda la humanidad. Bástanos para entender esto observar su insistencia ante D's por Su decisión de destruir Sodoma y Gomorra. Intenta salvar a estas ciudades. Nuestro

*patriarca, quien nos ha dado el pasaporte al judaísmo, debe demostrarle que es la persona adecuada para la misión encomendada. D's lo somete a duras pruebas, depende de Abraham aceptar el desafío o no. Tiene libre albedrío.*

*Llega al convencimiento del monoteísmo por propia conclusión, y, lo más difícilmente concebible entre coetáneos suyos, en la creencia de un D's invisible, cosa no entendida ni aceptada por los idólatras pueblos de la antigüedad. Hasta los griegos han manifestado en cierta ocasión que el pueblo judío es un pueblo que no posee un dios.*

*Abraham ha sido un hombre de gran fortuna. No era nómada, no era un jeque árabe, no era un aventurero, carecía de afán de conquistas, se dirigió por orden de D's a un lugar desconocido, debiendo abandonar su tierra, su lugar natal, su patria, su familia y dirigirse el haáretz ashér aréka (a la tierra que te voy a señalar). ¿Pero cuál era esa tierra? Fue su primera prueba. Se dirigió junto con su esposa Sara y su sobrino Lot. No sabía a qué lugar exacto. Aceptó la orden de "lej lejá" (vete). Confiaba en D's. Es importante señalar que la palabra areka contiene la clave del lugar, según la guimatria. Y veamos cómo surge: debemos descomponer cada una de las letras en sus componentes: a, 1, f= 111; r, i, sh =510; a, 1, f=111; y k, f=100; total: 832. Y ahora veamos la expresión Erests Israel: alef= 1, reish= 200, tsadi =90, iud= 10, sin= 300, reish= 200, alef= 1 y lamed =30, total: 832.*

*Abraham es símbolo del hombre judío. Su conducta define cómo debe comportarse el judío. Nos enseña qué es un judío (hay tantas definiciones hoy en día...) Si decimos que es judío aquel observante del shabát, la kashrút, los tefilín, etc., pero que no ayuda al prójimo, que su dinero es malhabido, etc., es preferible que se saque los tefilín, que no cuide el shabát..., pues así constituye un mal ejemplo para todos aquellos que lo identifican como religioso. No lo es de esa manera. Por otra parte, si ser judío es sólo ayudar al prójimo sin observar los preceptos prácticos como los enunciados, ello podría parecerse a una lamparita entera por fuera, pero con un filamento quemado. Jamás dará luz, jamás podrá identificarse con el verdadero judaísmo.*

*Abraham ha dado una demostración de lo que significa ser judío: un hombre que tiene fe en D's practica su mitzvot (preceptos), y, por supuesto, que ayuda al prójimo. Un judío íntegro no a medias, como en los casos descritos.*

*El judaísmo es una cadena que no puede romperse. Hay en esta cadena tres eslabones que jamás deben separarse, y luego tres más y reiteradamente tres hasta el infinito: padre, hijo y nieto. Abraham, Itzjak y laacov. No concebimos otro trío. Rezamos diariamente "elokéi Abraham, elokéi Itzjak y elokéi laacov". Es el mismo D's para los tres, y es el mismo para todo el pueblo judío, que tiene incorporadas en sí las características de los tres patriarcas, de tal forma que pueda mantener la continuidad. Un judaísmo práctico como el de Abraham, que no se ha limitado a meras declaraciones formales, un judaísmo como el de Itzjak, dispuesto a sacrificarse por El, un judaísmo como el de*

*laacov, quien dio origen a las 12 tribus de Israel y ha sabido mantener bien alto el orgullo de judío en las circunstancias más difíciles.*

*El "lej lejá" que D's le dijo a Abraham, el "vete..." los judíos lo conocemos muy bien. Nuestra historia está impregnada de lej lejá. Abraham llegó a la tierra que el Creador le había prometido para él y su descendencia, a fin de cumplir tan trascendental misión. Nosotros, que hemos podido retornar a esta tierra, después de una ausencia de casi mil años, debemos tratar de practicar en ella las enseñanzas patriarcales, y de esa manera reencontrarnos a nosotros mismos, con nuestras verdaderas raíces y con "crecimientos silvestres".*

**"PARASHAT 'VAIERA' ", (LIBRO "BERESHIT"), CAP. 18 VERS. 1 AL 22 VERS.24**

*Nuestro patriarca Abraham ha concertado el pacto con D's. Llevó a cabo su brit milá (circuncisión) y con ello atravesó el umbral para ingresar al judaísmo. Fue su primer dolor físico en el sublime camino hacia el Creador (dérej Hashem).*

*El pacto con el Todopoderoso no significa aislarse de la realidad del mundo material. De ninguna manera. Aquel que desea mancomunarse con D's no puede ni debe conformarse únicamente con oraciones; tiene que manifestarse su identificación también mediante hechos concretos. Y así lo hizo Abraham.*

*El padre de nuestro pueblo se hallaba sentado, dolorido, a la entrada de su tienda (era el tercer día desde su brit milá), en una jornada de sol ardiente, en pleno desierto. Esperaba tener la posibilidad de ofrecer hospitalidad a los transeúntes, quienes necesitaban descanso, bebida, comida. Abraham sabía muy bien lo que significaba tomar un rumbo desconocido, conocía la soledad, la necesidad de un cálido recibimiento, la carencia de una palabra de aliento y, por ello, ansiaba cumplir con la mitzvá de hajnasát orjím (hospitalidad).*

*Y he aquí que aparecieron tres visitantes, enviados por D's, ante la desesperación de Abraham (en realidad eran tres ángeles ignorándolo él). Los visitantes no parecían ser gente de la misma creencia que profesaba Abraham. No hizo ninguna distinción, les sirvió agua para asearse, comida, bebida, un lugar con sombra y se sintió bien... Es ese bienestar que invade al ser humano cuando realiza una buena acción. Y es uno de los ejemplos que debemos imitar hoy en día: hospitalidad, ayudar al necesitado, atenderlo, invitarlo, para un shabat en nuestro hogar.*

*Lamentablemente la mitzvá de hajnasát orjím es cada vez menos practicada. Sabemos que en un pasado no muy lejano casi no existía hogar judío, especialmente en los pueblos de Europa, donde no se invitara a un correligionario para compartir la vivencia sabática. An oiraj oif shabes (un invitado para shabát –en ídish--). Y esa mesa junto a la cual se sienta el huésped es considerada como un altar, pues sobre ella se efectúa una mitzvá, y toda la casa se alegra, es fuente de alegría y satisfacciones. La satisfacción del deber*

moral cumplido. En la actualidad, desgraciadamente, se piensa más en el aseo del hogar, que el piso se mantenga limpio y, si es posible, también los cubiertos..., en vez de mantener limpio y puro el corazón judío. Y cuando ya se invita a alguien, ese alguien es una persona pudiente..., pese a que tenemos la obligación de dar preferencia al pobre, ese hombre que no tiene nada que ofrecernos, salvo su agradecimiento y, a veces, ni eso. Y aprendamos algo más de esta perashá. Un ejemplo que D's nos ha brindado al visitar a Abraham, pero en este caso como enfermo. Una nueva mitzvá: bikúr jolím (visitar a un enfermo).

Quien puede desconocer el sufrimiento de una persona enferma, que lo único que puede mejorarla tal vez es la palabra de aliento de alguien sincero. Si sumamos a su enfermedad la soledad y el desinterés por esa sufriende persona, sin duda su estado se agravará. Afirman nuestros sabios que aquel que no visita a un enfermo procede como si derramara sangre. La visita al paciente le alivia a éste automáticamente su dolor. Tenemos una serie de indicaciones acerca de cómo comportarnos con el enfermo: no extender demasiado nuestras visitas. No hablarle en voz alta sino quedamente. No darle malas noticias. Desearle pronta recuperación. Y si nuestra presencia no le agrada debemos evitarla. Es importante que practiquemos la mitzvá de bikúr jolím. Abraham nos demuestra, una vez más, en la parashá, su preocupación por la criatura humana, sin distinción alguna de raza, color, religión o lo que fuere.

Cuando los tres ángeles mencionados lo visitan, uno de ellos tiene la finalidad comunicarle el nacimiento de su hijo, ese hijo tan deseado por Abraham y Sara; la misión del segundo ángel es curar al patriarca, y la del tercero castigar, mediante la destrucción completa, a Sodoma y Gomorra, por su perversión sin límite. Abraham le implora a D's para que esa destrucción no se lleve a cabo. "¿Cómo destruirás al tzadik (justo) conjuntamente con el rashá (malvado)? ¿Y si hubiera cincuenta hombres justos, tú, D's, destruirías esas ciudades?". El le responde que si hay

Cincuenta justos no lo hará. Abraham sigue rogando hasta llegar a la cantidad de diez justos. Y el altísimo le contesta: "Si hay diez justos no destruiré a esas ciudades".

- Es de imaginar la maldad imperante en Sodoma y Gomorra, que no pudieron reunir diez hombres justos, por lo que hubo que extirpar el mal de raíz. La figura de Abraham ante sus enseñanzas múltiples adquiere para nosotros una talla gigantesca y, sin hesitar, convengamos en que es una de las más grandes que la humanidad ha producido. Sus enseñanzas son dignas de ser aplicadas totalmente.

**"PARASHAT 'JAIE SARA", (LIBRO "BERESHIT"), CAPL 23 VERS. 1 AL CAP. 25 VERS.**

*En esta parashá, única que lleva el nombre de una mujer, se relata el fallecimiento de Sara, el símbolo de la mujer judía y, sin embargo, se denomina "Jaié Sara" (la vida de Sara). Es que nuestra madre Sara sigue viviendo para el pueblo hebreo, perdura en nuestra memoria. Nuestros sabios afirman: "Tzadikim bemitatám kruim jaím" (los justos aún después de su desaparición física siguen viviendo). Al final del libro "Génesis", cuando la Torá nos relata el fallecimiento de nuestro patriarca Iaacov también denomina a la parashá "Vaiejí" (y vive). El recuerdo de una persona se mantiene vigente a través de sus hijos, y dichoso aquel justo cuyos hijos prosiguen en su camino, continúan su obra iniciada para formar la cadena, a la cual hemos hecho referencia en más de una ocasión. La cadena de la supervivencia de nuestro pueblo, padre, hijo y nieto; imbuidos los tres de una misma tradición, manteniendo su esencia y transmitiéndola a su descendencia.*

*La Torá nos relata en esta parashá, en forma extensa, las tratativas de Abraham con Efrón, el hijo de Tzojar, por la compra de una sepultura para Sara: la Mearat Hamajpelá – en ella fueron sepultados Adam y Java, Abraham y Sara, Iztjak y Rivka y Iaacov y Lea – Es poco usual que la Torá emplee diálogos prolongados o descripciones minuciosas. Lo hace tan sólo cuando desea destacar una cuestión de suma importancia, como lo es en este caso: la compra de la Mearat Hamajpelá en los inicios de nuestra relación con nuestro terruño. Ello significó el comienzo de nuestra colonización a través de la adquisición de una parcela de tierra. Nuestro derecho legal, que afirma nuestra posesión.*

*Si bien hemos tenido la promesa de D's de que la tierra de Israel nos pertenecerá para siempre, tres lugares de mayor significación para el pueblo judío han sido adquiridos mediante pagos exorbitantes: mearat hamajpelá, el lugar donde fue construido el Bet Hamikdash y la sepultura de Iosef –en Shjem--, "Génesis", cap. 23 vers. 16; "Divréé Haíamim alef", caps 21 y25, y "Génesis", cap. 33 vers. 19, respectivamente.*

*Abraham sabía que tenía derechos sobre la tierra de Israel, sin embargo se abstuvo de discutir con Efrón, el hitita. Abonó cuanto dinero se le pidió. Nada gratis deseaba. Esta actitud del patriarca ha sido un ejemplo emulado por nuestros jalutzim y colonos, que han adquirido tierras en la todavía Palestina, transformando lugares desérticos en verdaderos oasis, causando la admiración de todo el mundo. Nuevamente se cumplió el "maasé avot simán lebanim" (aquello que sucede con nuestros padres es un ejemplo de lo que ocurrirá con sus hijos). También debemos ver en la adquisición de la sepultura la efectivización del principio de kéver Israel (sepultura judía), la inhumación del cadáver de acuerdo con las normas que establece la ley judía.*

*Lamentablemente, hoy en día, muchos judíos influenciados por un supuesto "modernismo"—léase ignorancia absoluta y tendencias asimilacionistas—no respetan el dar sepultura a su seres queridos según las disposiciones halájicas. Padres y madres frecuentemente dejaron testamentos para que se les diese sepultura en cementerios judíos, de acuerdo con el rito judío, pero inútilmente. Sin duda los responsables deberán dar cuenta de ello...*

*En la parashá en cuestión, también se halla plantada la semilla que se ha convertido en punto esencial para nuestro pueblo, pues de ello depende su supervivencia, (versículo 3 del capítulo 24), que reza: "No tomes mujer para mi hijo de las hijas del canaanita, que yo resido entre ellos, sino que a mi tierra irás y tomarás mujer para hijo Itzjak". Es decir no realizar casamientos mixtos. Abraham mantiene relaciones cordiales con los pueblos que lo rodean, pero no al punto de establecer con ellos ligazones matrimoniales. Los casamientos mixtos abren la puerta para la asimilación.*

*"Es importante destacar---dice el rabino Shmúel Avidor Hacoheh—hasta qué punto son sensibles los judíos, también en nuestros días, en este punto. Padres no religiosos, desligados completamente de todo lazo con el judaísmo, también luchan y se oponen cuando se enteran que algún descendiente se acerca a la línea roja del casamiento mixto...". La señora Golda Meir reveló que cuando su hijo fue a los Estados Unidos para estudiar, le dijo:"Estaré dispuesta a perdonarte cualquier pecado contra mí, pero si eligieres a una mujer no judía no te perdonaré jamás..."*

*Es indispensable que entendamos que en dichos casos los cónyuges llevan formas de vida distintas, por lo cual no es factible una armonización, según el punto de vista judío, y las experiencias demuestran que es así, salvo en los casos de conversiones siguiendo la normativa de la ley judía, de acuerdo con la Halajá, siempre y cuando esto se realice con convencimiento absoluto de la parte que abraza el judaísmo, y mediante una autoridad reconocida por las instancias religiosas auténticas de nuestro pueblo, pero no a través de aventureros e improvisados en la materia, deseosos de lucrar con una situación que perjudica a la persona que recurre a ellos....*

.

**"`PARASHAT 'TOLDOT'", (LIBRO "BERESHIT") CAP. 25 VERS. 19 AL CAP. 28 VERS. 9**

*Tres lágrimas ha derramado Esav cuando su padre Itzjak otorgó las bendiciones que le correspondían a él –por lo menos así lo creyó—a su hermano mellizo Iaacov, quien las obtuvo mediante un ardid, en complicidad con su madre Rivka, "Vaitzak, tzeaka gdolá umará", así dicen nuestras sagradas escrituras en el capítulo 27, versículo 34 de la parashá "Toldot ". "Vaitzak" (gritó lágrima)", "tzeaka gdolá" (un grito fuerte) y otra lágrima brotó, y "umará" (tras lo cual una amarga y tercera saltó. En total: tres.*

*Nuestros sabios no justifican la actitud de Iaacov ; basta con leer en el capítulo 12 versículos 3 y 4 del profeta Hoshea, y capítulo 9 versículo 3 de Jeremías, para darse cuenta de ello. Estas afirmaciones revelan una vez más la objetividad de nuestros libros sagrados, que no perdonan ninguna injusticia, hamatará einá mekadeshet et haemtzaim (el fin no justifica los medios).*



*Hemos pagado con ríos de sangre por estas tres lágrimas de Esav, aunque no fueron más que "lágrimas de cocodrilo", pues Esav había "vendido su primogenitura", la que despreció mediante palabras obscenas. Y es ridículo pensar que Esav se haya conformado con un "plato de lentejas" a cambio de su primogenitura. Es sabido que todo tipo de transacción, antiguamente, se cerraba mediante una ceremonia consistente en una comida festiva, tal como lo estudiado en el caso de Malkitzedek, Avimélej, Lavan posteriormente, etc., y ese plato de lentejas cumplía esa finalidad. No obstante no podemos dejar de admitir que existió una irregularidad en la actuación de laacov, inspirado por su madre Rivka. La confrontación entre laacov y Esav no comenzó con el hecho de la primogenitura. Ya lidiaban, "vaitrotzetzú habanim bekirbá", cuando aún se hallaban en el vientre de su madre (capítulo 25 versículo 22, "Toldot").*

*No podían convivir. Sus personalidades significaban dos concepciones de vida distintas. Una –la de Esav—basada en la ley del más fuerte: "iedé Esav" (las manos de Esav), en la espada, en la materia, y la otra –de laacov—fundamentada en la moral, precisamente en el espíritu del "kol laacov" (la voz de laacov, la palabra) en la enseñanza que tiende a mejorar al hombre.*

*Y antes del nacimiento de Esav ya Avimélej, el rey de los filisteos y sus vasallos, le habían dicho a Itzjak "lej meimanu ki atzamta miménu meod" (vete de nosotros pues te has hecho muy poderoso), cap. 26 vers. 16, "Toldot". Esta fue nuestra primera expulsión. No se puede soportar que un judío sea poderoso... Y cuando se lo necesitó a Itzjak lo llamaron, reclamaron que volviera para concertar con él un pacto... Como se verá, la historia se repite...*

*Tuvimos que huir perseguidos por la espada de Esav. De un exilio a otro. A Babilonia, España, Inglaterra, Francia, Polonia, Turquía, etc. Muertes y destrucción como tremebundas ligaduras en cada uno de los lugares en que nuestro pueblo se hallaba. Esav no descansaba, quería destruir a laacov. Lo intentó últimamente el asesino y depravado más grande de la historia de la humanidad: Hitler y sus bandas... No lo pudieron lograr: el Estado de Israel es prueba de ello, la afrenta más terrible al pequeño David a Goliat. ¿Y cómo pudo resistir laacov durante sus exilios?, ¿de qué manera pudo mantenerse como pueblo? El secreto consiste en que ha podido portar consigo el arma más poderosa jamás superada: su patria portátil, la **Tora**. El talit, los tefilín, las mitsvót acompañaron en todo momento al judío y lo hicieron indestructible.*

*Somos el único pueblo sobre la faz de la tierra que ha podido mantenerse en las condiciones más adversas. Y aquellos pueblos de la antigüedad que siguen existiendo son sólo una sombra de lo que fueron antaño.*

*Hemos enfrentado a los griegos, a los romanos, a la sangrienta Inquisición que actuaba ominosamente en nombre de D's, de la fe... Sin duda tendrán que pedirle muchas veces perdón al judío, ante quien demostraron sus "actos de arrojo para purificar su alma". Y*

*seguimos existiendo y seguiremos existiendo, no le quepa de ello duda a nadie. D's así lo ha prometido a nuestros patriarcas, comenzando por Abraham. Seremos como las estrellas del cielo...como la arena a orillas del mar..., espíritu y materia. Nosotros creemos en la promesa divina.*

*No le tememos a Esav, tampoco a Ishmael .Nuestros caminos son distintos. Les hemos dado una religión, de la cual han rescatado tan sólo una parte...y cuando algo se extrae del contexto alguna distorsión surge...*

*Deseamos un laacov fuerte. Un laacov indivisible. Un pueblo unido alrededor de una tradición y de una forma de vida típicamente judía.*

*Un laacov fortalecido por la bendición de Itzjak, brindada cuando supo que al que bendecía era realmente a laacov.*

*Recordemos que la existencia de nuestro pueblo no depende de Esav sino de laacov. No lo olvidemos jamás.*

***"PARASHAT 'VAIETZE'", (LIBRO "BERESHIT"), CAP.28 VERS. 10 AL CAP. 32  
VERS. 3***

*laacov huyó de su hermano Esav, quien prometió matarlo cuando falleciera su padre Itzjak. No se dirigió directamente a Jarán, hacia la casa de su tío Lavan, hermano de su madre Rivka. Sería demasiado evidente. Esav podría alcanzarlo.*

*Nuestros sabios tratan de cubrir con su fantasía el lapso de catorce años que median entre el momento en que huyó laacov y el de su encuentro con Lavan. Consideran que laacov, el ish tam (hombre inocente, ingenuo, íntegro), no podía permanecer sin estudiar Torá, y por lo tanto se encaminó a las ieselivot de Shem y Ever, donde transcurrió estudiando esos casi quince años de su vida.*

*No tiene importancia analizar hasta qué punto ello es verídico o solamente producto de la imaginación. Pero sí nos importa el mensaje: el estudio de la Torá es parte de la vida del hombre judío; debe profundizar la meditación en sus enseñanzas, cumplir con las mitzvot .Los exégetas afirman que nuestros patriarcas, los avot, conocían las mizvot y las practicaban. El ejemplo cabal es la circuncisión, el brit milá practicado por Abraham y su descendencia. Ello significó, y quedó instituido, como el pacto con D's. No se trataba de una operación quirúrgica para evitar enfermedades venéreas, como muchos afirman. Si bien ello es cierto, lo real es que practicamos el brit milá no porque Abraham así lo hiciera, sino dado que D's lo ordenó.*

*La noche sorprendió a laacov en su huida. "Ki ba hasemesh". Se puso el sol. Y no se trataba tan sólo de la oscuridad de la noche, sino de la oscuridad interior que invadió a laacov, su angustia. ¿Sería éste el precio que laacov comenzó a pagar por las "bendiciones" obtenidas y que supuestamente le correspondían a Esav...?*

*laacov sueña. La Torá nos relata uno de los sueños más hermosos en toda la literatura universal. laacov ve en sueños una escalera, ángeles que suben bajan por la misma, a D's encima de la escalera que llega al cielo. Un sueño espiritual que encierra profundos mensajes. Símbolos a interpretar. Veamos algunos, de ellos. Escalera en hebreo se dice sulam. Nuestros intérpretes, valiéndose del sistema de las guimatriot, es decir los valores numéricos de las letras, a las que nos hemos referido, hallan que sulam (con vav) tiene el mismo valor numérico que mamón (dinero), kol (voz), oni (pobreza, sufrimiento), vale decir 136. Pero ¿qué significa eso? ¿qué mensaje nos trasmite? Trataremos de averiguarlo. Nadie puede negar la importancia del dinero, un elemento que puede servir para el ascenso del hombre, si se lo invierte como corresponde, o para precipitarlo a su perdición o en el caso contrario. Gracias al dinero hemos podido pagar rescate para salvar la vida de nuestros hermanos, a través de distintas épocas de nuestra historia. El judío tenía que pagar para poder sobrevivir..., se le exigía dinero y no se le permitía obtenerlo...Con la ayuda del dinero hemos podido construir ieshivot, ayudar a necesitados, practicar la mitzvá de tzedaká. Pero también sabemos que el afán desmedido por obtener dinero, sin reparar en medios, y haciéndolo un fin por sí mismo, significa la perdición del hombre, su empobrecimiento espiritual. Con dinero no se compra sabiduría, ni se lo puede sobornar a D's. El sulam también representa el kol, la voz, la tefilá, la oración, el kol laacov, ascenso espiritual del hombre, su unión con la divinidad. El hombre debe rezar de tal forma que pueda oír la respuesta de D's a sus plegarias. Ascender a lo más alto...Es la "escalera al cielo".*

*Y sulam también es oni, en nuestra interpretación, que significa la pobreza, el sufrimiento. A veces el sufrimiento nos sacude en tal forma que nos hace recordar quiénes somos, para qué venimos al mundo, y nos coloca cerca de aquellos que sufren para que podamos entenderlos y ayudarlos...*

*Esta escalera también nos insinúa que el hombre debe tener sus pies bien firmes sobre la tierra, para poder luego elevarse. Sin base no podemos planificar. Nuestro ascenso tiene que ser paulatino, por etapas, de lo contrario podemos caernos de esta escalera de la vida.*

*Nuestro pueblo también es comparado con la escalera: el sulam. Ninguna construcción puede realizarse sin ella, pero cuando ya se la ha terminado, esta escalera ya no hace falta, se la deja de lado o se la arroja...*

*laacov apoya su cabeza sobre piedras, símbolo de dureza. Tal vez se le está insinuando el camino duro a recorrer hasta alcanzar la meta. Pero además se insinúa la necesidad de luchar con fuerza, con ímpetu. Somos un pueblo de "dura cerviz" (am ksheoref), no debemos doblegarnos jamás mientras nuestras armas sean aquellas que se hallan inspiradas en un judaísmo auténtico, aquel regido por la Torá. La leyenda nos relata que las piedras se unieron para formar una sola. Todas disputaban porque querían ser el apoyo de la cansada cabeza de laacov. Es un símbolo de la unidad de nuestro pueblo.*

*Todos unidos para transitar por el camino del judaísmo auténtico. No nos dejemos embaucar con slogans falsos que únicamente tienden a confundir al incauto, y le dan la posibilidad de conocer en profundidad los valores judaicos, sin deformaciones. No nos dejemos engañar con judaísmos de "avanzada", o judaísmos del "siglo XX"...o por términos parecidos. Son sólo espejismos.*

**"PARASHAT 'VAISHLAJ' ", (LIBRO BERESHIT) CAP. 32 VERS. 4 AL CAP. 36 VERS. 43**

*laacov inicia su regreso a la tierra de Canaán, después de 20 años de exilio. D's le ordena que retorne a su terruño, pues el galut (diáspora) deja sus huellas, modifica el carácter del hombre judío, le hace perder su seguridad, le obliga a adoptar formas de vida distintas a las que tiene que conservar. Debe sobrevivir en un ambiente que le es hostil. laacov aprendió a vivir entre ladrones, estafadores, mentirosos: con Lavan y los Lavancitos, quienes le han dicho "todo cuanto tienes nos pertenece, hasta tus hijos son míos". laacov ha trabajado de sol a sol, ha enriquecido a Lavan con su esfuerzo; y cuando éste vio que laacov había mejorado su posición económica, no lo pudo soportar...Un judío no debe progresar...laacov ha dejado de ser el laacov ingenuo, a quien se puede manejar como un títere. La vida le ha enseñado que debe confiar sólo en sí mismo, estar preparado para afrontar cualquier contingencia.*

*laacov se enfrentará con Esav. Siente que debe dilucidar de una vez por todas el conflicto por las "bendiciones que obtuvo" de su padre Itzjak, instigado por Rivka, mediante un ardid. laacov teme a Esav, quien prometió matarlo, y, sin embargo, va a su encuentro acompañado de sus hijos, mujeres, servidumbre, una cantidad considerable de ganado que obtuvo como pago por sus arduas tareas en casa de Lavan.*

*laacov envía emisarios (la Torá nos habla de ángeles) para informarse acerca de las intenciones de Esav para con él. Le hace saber a Esav, en un tono de mucha sumisión, que estuvo en lo de Lavan hasta el presente, que adquirió gran fortuna, lo trata de "mi señor" y él mismo se titula "tu esclavo"... Los emisarios retornan—no consta en la parashá la respuesta de Esav, y le informan que viene acompañado de 400 personas. Todo un ejército.*

*Los intérpretes bíblicos se preguntan sobre el motivo de esa delegación que laacov envió. ¿Acaso le temió a Esav después de 20 años? ¿Quiso concertar con él la paz? ¿Deseó demostrarle a su hermano su poderío?*

*Hay quienes criticaron ásperamente a laacov `por su sumisión. Opinan en ese sentido Rabí Huna y Rabí lehudá bar Seimon. Con mayor énfasis critica a laacov por su genuflexión el "Breshit Rabá"; también Rambam, quien afirma que laacov no sólo ha pecado, sino también sus hijos posteriormente. Los hijos de laacov se dirigieron voluntariamente (se refiere a los Jasmoneos), a Esav (se refiere a Roma), rebajándose y pidiendo su comprensión y bondad—y con ello aceleraron, afirma el exégeta—la destrucción del Templo y la aparición del galut.*

*Una opinión diametralmente contraria emite Rabí lehudá Hanasí, quien manifiesta que laacov actuó con inteligencia, como un gran político, al hablar con el poderoso en el lenguaje que le es grato.*

*Rashi opina que laacov se ha preparado para el enfrentamiento con Esav en tres formas: dorón (regalos), tefilá (oración) y miljamá (guerra). Entendió que el hombre no debe esperar milagros, le es necesario obrar y no quedarse con los brazos cruzados. La parashá nos relata el encuentro de laacov con un ángel—emisario de D's – (Rashi dice que trata de un representante de Esav), trabándose ambos en lucha. El Rambam asegura que se trata de un sueño.*

*Independientemente de si se trata de un sueño o no, es importante reflejar la interpretación del suceso. laacov, al vencer en la contienda, no liberó al "ángel" hasta que éste lo bendijo. Al hacerlo el ángel manifestó que su nombre desde entonces, sería Israel. laacov recibió las bendiciones de boca de un emisario de D's. laacov ya no estaba disfrazado de Esav. laacov experimentó la inmensamente grata sensación de que ya no había engaño alguno por las bendiciones recibidas de Itzjak. Pero no salió indemne de la lucha. Quedó lastimado en el nervio ciático. De ahí en más rengueaba....*

*Es que no se puede salir indemne del contacto con Esav...El temor demostrado por laacov ante el encuentro con Esav no era por él, sino por sus hijos, pues podrían adoptar una forma de vida incompatible con las enseñanzas de Abraham, Itzjak y laacov.*

*laacov—previo enfrentamiento con Esav—dividió a sus hombres en dos grupos, como medida de precaución. Si se llegase a destruir uno de los campamentos se salvaría el otro. Constituían dos frentes. Esta división podría representar, simbólicamente, a los judíos que se hallan en la diáspora y a aquellos que se encuentran en Israel.*

*laacov preparó regalos para Esav. Finalmente se produjo el encuentro tan esperado y temido. Más realizóse en forma pacífica. Los hermanos se besaron. Los exégetas dudan de la aparente sinceridad de los besos de Esav. Este quería acompañar a laacov en el regreso a Canaán. laacov insistía en que no era necesario. Esav intentaba una vez más introducirse en las filas de laacov diciéndole: "Dejaré contigo de la gente que conmigo está", y laacov diplomáticamente se rehusaba. No podía haber fusión entre laacov y Esav. El agua no puede mezclarse con el fuego ni viceversa.*

*La asimilación puede destruir a laacov, debilitar su defensas, o habiendo entonces escapatoria. Es como un cáncer que va carcomiendo el cuerpo para luego destruirlo. El cuerpo judío rechaza todo injerto, no soporta un elemento extraño...A menos que deje de serlo.*

**"PARASHAT 'VAIESHEV'",(LIBRO "BERESHIT") CAP. 37 VERS. 1 AL CAP. 40  
VERS. 23**

*Parecía llegado el momento para que le anciano laacov, después de haber soportado una vida dificultosa, tomase un descanso. Pero no aconteció así. Luego de una ausencia forzada, de más de 20 años, de la tierra de Canaán, tras el encuentro tan temido con su hermano Esav, y después de producirse el incidente provocado por Shimón y Leví en defensa del honor de su hermana Dina, se vio obligado a enfrentar a nueva situación que dejó rotundas huellas en él hasta el último día de su vida; el conflicto entre hermanos, que culminó con la "venta de Iosef" en Mitzraim, el cual constituyó el detonante del comienzo de cumplimiento de las promesas de D's a los patriarcas (ver parashat "Lej lejá", cap. 15 vers. 13 y cap. 13. Vers. 14, 15, 16 y 17)*

*Todo se va desarrollando con una exactitud cronométrica. El hombre parece ser un juguete de la voluntad divina. Pero ¿es realmente así? ¿Y el libre albedrío?*

*Si bien es cierto que la meta ya se halla fijada, la forma de lograrla depende del hombre. El es quien debe elegir el camino: y es entonces que entra a "jugar" su libre albedrío. El fin no justifica los medios. La evidencia más clara la hallamos cuando analizamos el suceso de la "venta de la primogenitura" de Esav a laacov, y las consiguientes bendiciones que éste obtuvo (tema que hemos tratado en parashót anteriores). Y si bien hemos "visto" que laacov ha "pagado" con creces su error—por lo menos así nos parecía—resulta que no fue así, aún faltaba lo peor...Debía afrontar la desaparición de su hijo Iosef, para reencontrarse con éste después de 22 años. El mismo lapso que él no vio a su padre ni a su madre.*

*laacov ha sido un hombre de pasiones fuertes. Quiso con toda su alma a su madre Rivka, era su hijo mimado.*

*Posteriormente amó intensamente a su esposa Rajel, por encima de las demás, y finalmente, a su hijo Iosef más que a los otros hijos. Y lo demostró en forma evidente. Un padre no puede permitirse moral ni formativamente demostrar preferencias por alguno de sus hijos. ¿Y cuál fue la evidencia? Una túnica de seda a rayas que le obsequió únicamente a Iosef, el hijo de su amada Rajel.*

*Sería ridículo pensar que la túnica fuese el motivo excluyente del conflicto. Debemos sumar la soberbia de Iosef, sus chismes contra sus hermanos ante laacov, y sin lugar a*

dudas, el relato de sus sueños, en los cuales él mismo aparece como la figura dominante en tanto sus hermanos su padre le rinden pleitesía.

El plan divino se halla en plena marcha. Los ejecutores del mismo—los hijos de Iaacov, hermanos de Iosef—no se valen de los medios idóneos para concretarlo. Presienten que en los sueños de Iosef hay mensajes a los que deben prestar atención. Iosef en calidad de esclavo de Egipto, después de haberlo despojado de su túnica e impregnarla con sangre de un cabrito, par luego enviarla a Iaacov, y darle la noticia que Iosef fue devorado por una fiera salvaje.

No hay dudas que este cabrito simboliza al mismo con cuyas pieles se ha cubierto Iaacov, para hacer creer a su padre que era Esav ( Iaacov sigue pagando deudas..., las famosas bendiciones obtenidas mediante un ardid...)

Algunos exégetas se preguntan si realmente fueron los hermanos quienes han vendido a Iosef como esclavo. Según el Rashbam no, pues ello surge del texto. Ver sidrá "Vaieshev" , cap. 37 vers. 28: "Pasaron hombres medianitas mercaderes, extranjeros, y subieron a Iosef del pozo, luego lo vendieron a los ismaelitas por veinte siclos de plata. Ellos trajeron a Iosef a Egipto".

Y esta teoría explica lo manifiesto por Iosef a los jefes de los escanciadores y de los panaderos. "Fui robado de la tierra de los hebreos..." (Cap. 40 vers. 15). En el mismo sentido que el Rashbam, Sh.R.Hirsh, también el Malbim entre otros, sostienen que los hermanos creyeron realmente que un animal salvaje había devorado a Iosef; de lo contrario, de haberlo vendido, hubiesen removido cielo y tierra para saber qué había pasado con él posteriormente.

Independientemente de estas especulaciones, de ninguna manera se justifica la actitud de los hermanos de Iosef, pese a que con su proceder contribuyeron a que se fuera concretando el plan divino enunciado.

En la urdimbre de la túnica de Iosef se hallan registrados simbólicamente los conflictos entre hermanos, suscitados en todas las generaciones por motivos insignificantes, y que aún perduran en nuestros días: envidias, honores inmerecidos, odios, etc.... Aparecen los Kóraj, los Datán y Aviran, los Ierabam ben Nevat, los Jazón y Menelaus, los Hurkanos y Aristóbulus, etc.

Y también se han ganado un destacado lugar respecto de esta túnica de seda los falsos ideólogos, los inventores de "nuevas" religiones, que tratan de dividir a nuestro pueblo, y alejarlo de las fuentes judaicas eternas y verdaderas, que protegen a nuestros hermanos contra todo intento asimilacionista, que está haciendo estragos en nuestras filas.

*La túnica de Iosef debe servirnos de lección, de patrón de conducta para no repetir los errores cometidos, pues sabemos perfectamente hacia dónde conducen.*

**"PARASHAT 'MIKETZ'", (LIBRO "BERESHIT"), CAP. 41 VERS. 1 AL CAP. 44 VERS. 17**

*Iosef es trasladado a Egipto, donde se lo vende como esclavo a un alto dignatario, Potifar (¿acaso no le dijo Iosef a Iaacov que sus hermanos tratan como esclavos a los hijos de Bilha y Zilpa?). Nada queda impune. Iosef se hace cargo de administrar los bienes de Potifar, quien demuestra conformidad con las tareas de su "esclavo". Iosef. El niño mimado, afronta una dura realidad. Tal vez ahora medita acerca de todo cuanto ha sucedido con él hasta el presente. Hace un balance de los hechos. Intuye que también deberá cargar con la parte de responsabilidad que le cabe por actitudes de soberbia contra sus hermanos. El difícil trance en que se halla no le impide preocuparse por su aspecto exterior, se mira al espejo, se "arregla sus cabellos", desea conservar su belleza...la que ha acarreado tantos problemas ... ¿Es momento oportuno par ello?*

*Iosef es tentado por la mujer de Potifar. Ella lo desea, lo incita. El considera que debe serle fiel a su "patrón". No debe pecar contra él ni contra D's. No le resulta fácil resistir. Los exégetas nos dicen que estuvo a punto de sucumbir ante los requerimientos que ella le hace, pero se le apareció a Iosef la imagen de su padre, el anciano Iaacov (¿llamado a su conciencia?). Entonces huye. Se "desprende" en un forcejeo de la mujer que lo acosa. Finalmente es acusado por ésta, despechada, quien dice: "Iosef intentó aprovecharse de mí..." Iosef es encarcelado por una acusación falsa. ¿Y no acusó él falsamente a sus hermanos?, y más aún, cuando no había sustento firme para tales acusaciones. Acusó a sus hermanos de cometer adulterio, sin fundamento. Ahora se lo acusa a él de lo mismo...*

*Tal vez por eso debe sentir ahora, en carne propia, el sufrimiento que significa purgar un castigo por algo que no se cometió. Nada queda impune. Iosef es calificado como izádik, un hombre justo, piadoso. Sus actitudes hasta el momento no justifican este calificativo. Pero esta situación provocada por la mujer de Potifar, donde él demostró que ha vencido a su instinto no sucumbió a las fuertes tentaciones, no sólo lo hace merecedor de ser tildado de tzákik sino de guibor (valiente), "eize hu guibor hacovesh et itzró" (es valiente el que vence a su instinto), no el que anula el instinto sino el que lo domina. Es encarcelado. Comparte la celda con el jefe de los escanciadores y el de los panaderos. Iosef no oculta su origen. Dice que es hebreo y profesa la religión de Abraham. Su D's es el D's de Abraham. Devela los sueños de ambos presos. Le pide al sarhamashkim (jefe de los encanciadores) que se acuerde de él cuando obtenga la libertad. Obtuvo la libertad, tal como Iosef le había dicho, pero no se acordó de él...Iosef, el soñador, interpreta los sueños ajenos, que se convierten en realidad. ¿Y los referentes a su persona?, ¿se concretarían? ¿su padre y hermanos le rendirían pleitesía?*



*Y finalmente se acuerdan de Iosef, de ese "muchacho hebreo" que padeció doce años de cárcel injustamente.*

*Es el faraón quien sueña. Con vacas flacas y gordas, con espigas bien nutridas y desnutridas. Las vacas flacas se tragan a las gordas, y las espigas desnutridas a las bien nutridas. El faraón se inquieta. Llama a sus intérpretes para que le interpreten el significado de sus sueños. No hallan solución. Entonces se acude a Iosef. Este pronostica siete años de prosperidad siete años de hambruna. El hambre será tan intenso que no se acordarán de los siete años de bonanza. Habrá que tomar medidas en forma inmediata y nombrar a una persona que se haga cargo de la "operación rescate", de lo contrario tanto Egipto como sus alrededores habrán de correr el riesgo de sucumbir. Iosef no se olvida de recalcar ante el faraón que es D's quien devela los sueños y no él.*

*Paró se muestra conforme con las explicaciones de Iosef, y designa a este "muchacho hebreo" virrey de Egipto, con el máximo poder y autoridad. Los sueños de Iosef comienzan a concretarse. Sabe que la sequía también acosará la tierra de Canaán, por lo tanto tendrá la ocasión de reencontrarse con sus hermanos y con su padre, si aún vive.*

*No podemos dejar de formularnos algunos interrogantes e intentar una explicación. ¿Cómo puede entenderse que Iosef no haya intentado conectarse con su padre en todo este tiempo? Si tomamos en cuenta el poder de Iosef en Egipto nos llama la atención más todavía. ¿Cómo es que no lo aprovechó para remover cielo y tierra y tomar contacto con su familia? Hay quienes opinan al respecto que Iosef prefirió que su padre pesara que él había muerto, y no se enterara de que fue vendido por sus hermanos, cosa que hubiese significado mayor dolor para Iaacov. Otros suponen que, precisamente, por su rango en Egipto no habría sido conveniente que tomara contacto con su familia en Canaán, lo que podría haber despertado sospechas ante el faraón, en el sentido de ser espía, y, consecuentemente, arriesgaría su vida y la de sus parientes.*

*La incógnita sigue en pie a pesar de esas hipótesis. Y hay otras también. Debemos conformarnos con la explicación de que es parte del plan divino, para el logro de la meta propuesta..., la promesa de nuestros patriarcas... y todo conduce a su realización.*

*El hambre azota a Canaán. El único lugar que puede proveerles comida es Egipto. Allí se dirigirán finalmente los hermanos de Iosef, quien adopta las precauciones necesarias, puesto que inevitablemente se presentarán ante él...*

**"PARASHAT 'VAIGASH (LIBRO "BERESHIT"), CAP. 44 VERS. 18 AL CAP. 47 VERS. 27**

*Los hermanos de Iosef se dirigieron a Egipto. Su padre, Iaacov les dijo "rdu mitzraima", desciendan a Egipto. La guimatria de "RDU" es 210—resh 200, dálet 4, vav 6, total 210—*

*Efectivamente, fueron 210 los años reales de esclavitud en Egipto. ¿Premonición...? Comparecieron ante Iosef diez hermanos. ¿Se estarían realizando sus sueños? Faltaba un hermano, el más querido por él, y también hijo de Raquel, Biniamin. Iosef vio en sus sueños once estrellas y gavillas que se inclinaron homenajéandolo. Por lo tanto su sueño no se había tornado aún realidad en su totalidad. Para que así sucediera debía lograr el arribo de Biniamin. Iosef valiose de artimañas*

*En primer término acusó a sus hermanos de espías. Ellos negaron la acusación. Dijeron que provenían de Canaán, que un hermano había desaparecido refiriéndose a Iosef; el otro, el más pequeño –Biniamin-- , arguyeron, se quedó con su padre. Iosef enteróse de esa manera que su progenitor vivía. Los hermanos insistían en su inocencia. Iosef les dijo que con lo único que iban a poder demostrar la veracidad de sus afirmaciones sería con la comparecencia del menor de ellos, quien se hallaba con sus padres.*

*Retuvo como rehén a Shimón liberando a los demás, no sin antes esconder en sus bolsos conteniendo alimentos, el dinero que por estos abonaron. Iosef debía evitar que Shimón y Leví permaneciesen juntos—recordaba el incidente en Shjem--.*

*Los hermanos retornaron a Canaán. Informaron a Iaacov de lo acontecido, de la exigencia de del virrey en cuanto a que Biniamin los acompañara. Iaacov se desesperó. Un hijo desaparecido, otro se hallaba detenido, y ahora Biniamin... Era más de lo que podía soportar este anciano, sin fuerzas y vencido por el peso de sus sufrimientos... ¿Cómo podemos justificar la actitud de Iosef, el tzádik? ¿Solamente porque, acaso, ambicionaba que sus sueños se hiciesen realidad? ¿Y cómo puede un tzádik transgredir la mitzvá de kibud av? Si Iosef deseaba ensañarse con sus hermanos por lo acontecido ¿debía lacerar a su padre? Tendremos que aceptar la explicación de que son misteriosos los caminos de D's.*

*Los hermanos retornan con Biniamin, comparecen ante Iosef. Este no concede importancia al hecho del dinero que habían encontrado en sus bolsos. "Es un obsequio de vuestro D's y D's de vuestro padre"*

*Iosef siguió con sus planes. Ya se encontraba Biniamin con ellos. Ahora eran once los hermanos, , como once las estrellas y las gavillas que había visto en sus sueños. El era el virrey, el país rendía pleitesía y sus hermanos se prosternaban ante él. Sí, como las gavillas frente a la que estaba en el medio y que lo representaba a él mismo. Sí, ahora estaba seguro de ello. Pero aún le restaba saber, con certeza, si sus hermanos estaban arrepentidos de lo que le hicieron con su misma persona; debía provocar una situación parecida a la soportada por él con otro de sus hermanos y, recién entonces, si el arrepentimiento fuese sincero, se daría a conocer y enviaría por su padre.*

*Preparó un almuerzo para sus hermanos. Destinó la ubicación de los comensales de acuerdo a las edades, manifestando que las conocía por haber consultado, inquiriendo respecto de dicho detalle en su "copa adivinatoria", ante la extrañeza de sus hermanos.*

*Finalmente Iosef los despide y ordena a un de sus vasallos colocar la mencionada copa, sigilosamente, en el bolso de Biniamin, para acusarlos luego de ladrones, y arrestar, consecuentemente, a la persona en cuyo poder hallase la copa. Obviamente, ésta fue descubierta en poder de Biniamin, Iosef anunció su decisión de encarcelarlo. Los hermanos se dieron cuenta de que todo ello estaba planeado, y se lamentaron comentando que el suceso ocurrió como derivación de su conducta para con Iosef, a quien vendieron en calidad de esclavo, desoyendo sus ruegos. Prodújose, entonces, unos de los diálogos más extensos y conmovedores del libro de los libros. Iehudá tomó la iniciativa de discutir con Iosef, y manifestarle que de ninguna manera permitiría que Biniamin fuera encarcelado. El se ofreció en su lugar. No iba a retornar a Canaán si Biniamin. Su anciano padre no lo podría soportar. Iehudá mencionó diez veces la palabra "padre", intentando con esta enfatización conmover a Iosef.*

*Se enfrentaron, en una proyección histórica. Los dos reinos: maljut Iehudá, representado por Iehudá, y maljut Efraim, simbolizado por Iosef, cuyo poderío se extendió sobre diez tribus, y el Iehudá que abarcó dos de ellas. Sabemos que el reino de Efraim –maljut Israel –sucumbió en el año 722 antes de la era común, pese a su poderío, y el de Iehudá en el 586 de la misma era histórica. El reino de Iehudá pudo restablecerse y continúa existiendo hoy en día, pues nosotros somos descendientes de Iehudá, mientras el de Israel no se repuso jamás. ¿No será que la soberbia de Iosef también contenía la semilla de su propia destrucción...?*

*Finalmente Iosef se dio a conocer ante sus hermanos con la expresión siguiente: "Aní Iósef, haod avi jai?" (Yo soy Iosef, ¿todavía vive mi padre?) Ellos quedaron atónitos y sumidos en pavor. Iosef los tranquilizó diciéndoles que todo cuanto aconteció fue obra de D's para que se pudieran salvar, que no temieran, y ahí aparece Iosef el tzádik, el hombre que ha sabido perdonar.*

*Envió por su padre, quien llegó acompañado por toda su familia-sesenta y seis personas- que, conjuntamente con Iosef, Efraim, Menashé y Iojéved, nacida mientras tanto, sumaban setenta individuos, los que se instalaron en una zona egipcia llamada Goshen.*

*El todopoderoso le había dicho a Abraham acerca de su descendencia: "Serán extranjeros en una tierra que no les pertenece...", y no que se radicarían, como ha sucedido..., con consecuencias desastrosas a las cuales nos referiremos oportunamente.*

**"PARASHAT 'VAIEJ'", (LIBRO "BERESHIT"), CAP. 47 VERS. 28 AL CAP. 50 VERS.**

**26**

*laacov se dirige a Mitzraim. Iosef envió por él. Este Iosef por quien ha derramado tantas lágrimas y que ahora es el virrey de Egipto. Su querido hijo Iosef ha establecido un nuevo régimen económico en dicho país, gracias al cual se salvó no sólo Egipto sino también los países que lo rodeaban. Un régimen justo para todos, evidentemente efectivo. Ha concentrado los medios de producción en manos del poder central, y la distribución equitativa de su usufructo entre los trabajadores, evitando de esa forma el "mercado negro" y la corrupción en épocas de crisis económicas, como la que soportó Egipto, y de no haber sido por los planes de Iosef aplicados inteligentemente, sin duda tal Estado y sus alrededores hubiesen sucumbido, a raíz de la tremenda sequía que azotó la zona.*

*Los problemas económicos no se originan por una carencia real, sino por una falta de capacidad para ordenar y organizar la producción y su posterior colocación en el mercado mundial, dice Sh .Aviner. No se resuelve el problema económico con "control de natalidad"; ello está en contra de nuestros conceptos judaicos. "D's alimenta a todo el universo..." decimos en el birkat hamazón (bendición por la comida otorgada). Hay gran cantidad de alimentos en potencia, pero el hombre debe saber cómo obtenerlos y cómo organizar un sistema de distribución efectivo, justo y honrado. Iosef supo hacerlo, y podemos afirmar con orgullo que Egipto y sus regiones circundantes se han salvado gracias a un judío, un chico hebreo, esclavo...*

*laacov arriba por fin a Mitzraim, se instala en Ramsés, que pertenece a la zona de Goshen. En el capítulo 47 versículo 28 de la parashá que nos ocupa leemos: vivió laacov en tierra de Egipto diecisiete años..." Los exégetas se preguntan a qué se debe tanta precisión en años y responden: "así como Iosef fue mantenido por su padre a través de esa cantidad de años (luego fue vendido a Egipto), lo mismo hizo Iosef; se preocupó por la manutención de su padre, también 17 años, previo a su fallecimiento.*

*laacov siente que debe abandonar este mundo. Sus fuerzas se agotan. Se reunirá pronto con sus antepasados, con su padre Itzjak y su abuelo Abraham. Pide a Iosef que cuando ello ocurra lo sepulte en la mearat hamajpelá, que no lo entierre en Mitzraim. Quiere ser inhumado junto a los suyos, en un cementerio judío. Y el pedido se lo formula a Iosef, pues fue quien lo trajo a Mitzraim, y el que debe preocuparse para cumplir su deseo. El cuerpo de un hombre judío es sagrado como un sefer Torá, por lo tanto tiene que ser sepultado en un lugar santo, en un camposanto judío. No puede existir verdadera sepultura judía sin realizarse la tahará (limpieza ritual).*

*¿Acaso no debemos aprender de laacov?, ¿especialmente aquellos judíos que invocan "ceremonias modernas" y lo único que logran con ello es una asimilación moderna? Recapitemos.*

*laacov convoca a sus hijos. Ya se halla en el lecho de muerte. Quiere evitar conflictos que pueden surgir entre los hermanos después de su fallecimiento. Desea informarles, por inspiración divina—dice Abrabanel—quién de ellos es merecedor de ser, en proyección histórica, el responsable de la dirección de las tribus (shvatim), es decir el que obtendrá el reinado (maljut).*

*laacov parte de la premisa afirmativa de que el carácter de los hijos se transmite a su descendencia, y entonces le recuerda a cada uno de ellos sus características, no para recriminarlos, según Abrabanel.*

*Rubén, a quien le hubiese correspondido la primogenitura, el sacerdocio y el reinado, no podía ser merecedor de ello por "apresurado como las aguas..." Recuerda el incidente de Bilha. Un dirigente debe saber y poder controlarse...Shimón y Leví no era aptos para reinar, pues eran "instrumentos de rapiña con sus armas..." La justicia no puede basarse en la rapiña...ni en la fuerza de la espada. Recuerda el incidente Shjem. Zevulún, quien iba a morar en la costa, se ocuparía sin duda del comercio, de la navegación, y por lo tanto no podrías ser el adecuado para ocupar el trono.*

*El rey no debe ser comerciante...No sería ético que aprovechara su carro en pro de beneficios personales...Isajar, quien anhelaba la tranquilidad, el descanso, dispuesto a pagar impuestos con tal de obtener la paz, no conformaba el ideal de un monarca...Le faltaba la energía, el empuje, la iniciativa que el cargo requiere. Dan, si bien era poseedor de una carácter firme, una personalidad luchadora, capacidad de juzgamiento, no sobresalía, actuaba como la serpiente, que ataca en forma repentina, y no como el león, que se caracteriza por su "majestuosidad".Gad, su debilidad lo inhibía, y no porque le faltara coraje sino a causa de carecer de la fuerza necesaria para anteponerse a la invasión de Nevuzaradón, quien lo exiliaría a Asiria. El primer exiliado de las diez tribus (cuando se produjo la destrucción de maljut Efraim). Asher, bendecido con tierra fértil, pero carente de autoridad. Naftali, buen trabajador, dispuesto a cumplir las órdenes de sus superiores, con la rapidez de la gacela, pero le faltaban condiciones para ser él quien tomara la iniciativa. Iehudá, sí poseía las peculiaridades del rey. Reconocimiento de sus hermanos, con respecto a su autoridad, ganada merced a su fuerte personalidad. Disponía de las características del "cachorro del león" y del "león" cuando era menester. No impetuoso como Rubén, ni tan sanguinario como Shimón. El es consagrado candidato ideal para obtener el reinado.*

*Es probable que laacov hubiese querido otorgar el reinado a Iosef, a quien quiso más que a Iehudá, o tal vez a Biniamin por ser el hijo de su vejez—sigue afirmando Abrabanel--, pero se apto para tal propósito, pues le faltaría el reconocimiento de los demás...Y Biniamin, definido por laacov como "lobo rapaz", no sería digno de tal desempeño al cumplirlo basado en la rapiña (recordar lo propio de Shimón).*

## **EXODO**

### **"PARASHAT "SHMOT", LIBRO "SHMOT"("EXODO"), CAP.1 VERS. 1 AL CAP. 6 VERS. 1**

*En los versículos 6,7 y 8 del capítulo 1 el libro Shmot (Éxodo), leemos, "murió José y todos sus hermanos, y toda aquella generación. Los hijos de Israel fructificaron y se reprodujeron, multiplicándose, fortaleciéndose más y más y llenóse el país de ellos. Entonces levantóse un rey nuevo sobre Egipto, que no conocía a José.*

*Un nuevo faraón. Algunos afirman que era él mismo, aquel mismo que nombró a Iosef virrey de Egipto, pero que ahora lo desconocía, tanto a él como a su obra...Nos preguntamos ¿cómo pudo llegar a ser tan cínico un pueblo, después de haber sido salvado, gracias a las recomendaciones y métodos aplicados por Iosef, de un desastre de consecuencias imprevisibles para toda la humanidad existente en aquel entonces? ¿Es posible ser desagradecido de tal manera?...Y Paró planificó la destrucción del pueblo de Israel, sí, del pueblo, pues Paró fue el primero en denominarlo am bnei Israel (pueblo de los hijos de Israel). Disfrazó sus intenciones genocidas bajo un supuesto patriotismo.., quiso defender a Mitzraim de la invasión de "cuerpos extraños".*

*...¿Acaso no hizo lo mismo Hitler? ¿No lo hacen ahora los nazis? ¿No ocurre similarmente en diversos países árabes, donde nuestros hermanos se hallan privados de todos sus derechos? La historia se repite...*

*Pero ¿tenemos que extrañarnos de esas actitudes? ¿No fue acaso una constante que cuando no se necesitó más al judío se lo aplastó, se lo denigró, se lo expulsó, se lo arrojó a las hogueras, a las cámaras de gas, etc.?*

*Pero, ¿cuál fue realmente el pecado cometido por los hijos de Iaacov en Mitzraim par que se produjera esta situación?*

*Nejama Leibovich, con sus valiosos comentarios sobre la Torá, manifiesta que hay distintas opiniones al respecto, y trataremos de esbozarlas: a) hay quienes ven el galut Mitzraim, así como en todos los decretos contra los judíos, el resultado del pecado...¿Y cuál es este pecado? La voluntad de asimilarse. Los hijos de Iaacov que ha ido a Egipto para establecerse en forma provisoria, movidos por las circunstancias, y así se lo manifestaron a Paró, se han radicado (Ver "Génesis "cap. 7 vers. 27) y esta radicación convirtiéndose en esclavitud...;b) en los distintos midrashim (alegorías, parábolas, metáforas) —en "Ialkut Shimoni", "Shmot rabá", se afirma que los motivos que provocaron el castigo podemos hallarlos en la adopción de costumbres ajenas que contravienen la esencia moral del judaísmo. Es un castigo de D's, al transformar el amor egipcio en odio; c) hay quienes afirman que el castigo es producto de un proceso "natural ", resultado de la*

asimilación, del no querer ser distintos. Es el odio de los pueblos hacia aquellos que se insertan en su vida económica, cultural, etc. (palabras del Netziv de Volozin en el Emek Davar); d) no faltan quienes aseveran que el motivo del galut – y los sufrimientos en general—es otro: debemos ver en ellos medidas de purificación. Los profetas utilizan muchas veces ese concepto; ; e) otros lo ven como medidas aleccionadoras : la esclavitud, las torturas a las que fuimos sometidos antes de matán Torá(recepción de la Torá), y con antelación al ingreso a la tierra prometida, tenían por objeto que pudiéramos sentir en carne propia el significado de la denigración del ser humano, lo que significa estar sometido a otros seres humanos y explotados por ellos en todo sentido, el ser esclavo, a fin de comprender las injusticias imperantes, y, por supuesto, para luchar para que ello no suceda, guiándonos por nuestro código, nuestra constitución, es decir nuestra Torá. Aparece en esta parashá la figura de Moisés, el hombre que salvó a sus hermanos de la opresión egipcia. Este Moshé extraído de las aguas, adonde fue arrojado al igual que todo niño judío recién nacido por orden del faraón...(lamentablemente para él no existía en aquel entonces la cámara de gas... no estaba el monstruo más aborrecible de la humanidad, Hitler, quien también mandó que se matara a los niños judíos), y he aquí que se produjo la paradoja: Moisés resultó salvado por la hija del faraón, quien lo educó en el palacio real.

No rozan el nombre de Moshé las versiones tendenciosas de que fue un egipcio...Moshé era hebreo, actuó como hebreo y salvó al pueblo hebreo, y por su intermedio éste y la humanidad toda obtuvo lo más sagrado, los Diez Mandamientos, los haseret hadibros. Con tan sólo cumplir el "no matarás "el mundo hubiera sido distinto...

La Torá no nos relata cómo llegó Moisés a la decisión de abandonar su posición en el palacio real, y a unirse a los oprimidos, a quienes pertenecía, a los hijos de su pueblo. La Torá no es una novela, ni viene a satisfacer curiosidades biográficas, dice N. Leivbovich. Solamente una frase "vaugdak Moshé vaietzé el ejav vaiair besivlotam ( y creció Moisés, y salió hacia sus hermanos y vio sus sufrimientos...), "Éxodo", cap.2 vers. 11.

Tomó posición inmediatamente, colocándose del lado de la justicia en tres casos que se narran: 1) en el conflicto entre un hebreo y un egipcio;2) cuando involucróse en el problema entre un hebreo y otro hebreo; 3) en lo ocurrido entre personas que no eran de origen hebreo. D's lo elige par erigirlo en el liberador del pueblo hebreo. Le recomienda una misión difícil cuando se revela ante él en la zarza ardiente....Cinco veces expone Moshé sus argumentos para rechazar la misión, pero D's no acepta su negativa. Moshé es el elegido del Creador, el instrumento del Omnisciente para liberar al pueblo hebreo, para entregarle la Torá, y posteriormente para conquistar la tierra prometida a los patriarcas. La redención deberá llevarse a cabo. Moisés es el enviado. También Paró es enviado de D's. También las fuerzas del mal se convierten en instrumentos del Altísimo...Los caminos de D's son misteriosos, pero justos sin lugar a duda alguna.

**"PARASHAT 'VAERA'", (LIBRO "SHMOT"), CAP. 6 VERS. 2 AL CAP. 9 VERS. 35**

*Y Moisés se dirige, acompañado por su hermano Aarón, a exigirle a Paró la liberación del pueblo hebreo. Moisés, con la gallardía propia de un enviado de D's, está dispuesto a cumplir la misión encomendada, luego de haber vencido conflictos interiores y temores no por él mismo, sino por el pueblo, al que tenía como consecuencia de su insistencia ante el faraón, para que éste lo liberara. Y, efectivamente, "el corazón de Paró se ha endurecido..." agravando aún más la situación de los hebreos, sus esclavos, con sus exigencias que le eran intolerables. "Las lamentaciones y ayes de dolor del pueblo sometido han llegado al cielo..." Moisés el hebreo se enfrenta al faraón. No inclina su cabeza en señal de sumisión ante el rey que se considera todopoderoso, pues viene en nombre de D's de Abraham, Itzjak y Iaacov, y en tono imperioso le dice a Paró: "shlaj et ami "(libera a mi pueblo). Por supuesto que Paró se niega a hacerlo. Por lo tanto comienza el castigo, el castigo divino a Paró y a quienes han permitido que se produjera la explotación del hombre por el hombre, la esclavitud. El proceso de liberación se halla en plena marcha.*

*El castigo de D's tiene además otra finalidad. No se trata del castigo mismo, sino que debe haber en ello un fin aleccionador, para que el mundo entero pueda darse cuenta de que no existe la impunidad. Y llegamos de esta manera a la temática central de esta parashá: las plagas (macot). El rabino Iacobon, en su libro Biná Bamikrá, señala que los críticos bíblicos no hallan que se haya concretado el castigo de los "ídolos"(ver cap. 12 vers. 12), "y castigaré a las deidades egipcias..." Y hasta el Rambam manifiesta: "Y no recordó cumplir los castigos a sus deidades" (egipcias). Y a este interrogante responde el*

*Prof. A. S. Iehudá en su artículo "Esclavización de Israel en Egipto: "...la plaga de sangre fue dirigida a la deidad del río, de los egipcios, que irriga y fertiliza su tierra, según creen ellos, alimentando a todo Mitzraim...Y Moisés vino para demostrar que esta deidad, la del río, carece de fuerza para defenderse a sí misma..., no es más que idolatría...".Y en cuanto a la segunda plaga, aclara el Prof. Iehudá, que la rana era típica en Egipto y estaba dirigida contra la maldad del faraón y contra las deidades egipcias. Cabe destacar que entre los ídolos egipcios había una forma de mujer, con cabeza de rana. Y puesto que las ranas se reproducen con celeridad y en forma numerosa, este batracio les ha servido a los egipcios como signo para representar la cantidad cien mil...Y teniendo en cuenta que Paró trató destruir a nuestro pueblo, ordenando a las parteras arrojar a los miles de niños judíos al río, se les castigó a los egipcios con este mismo batracio —una deidad—el que ha emergido del río—otra deidad.*

*Y en cuanto a la plaga de los piojos y de la sarna, si bien, dice el Prof. Iehudá, se han encontrado frecuentemente en los seres humanos y animales, no así en los sacerdotes egipcios, quienes se esmeraban en su aseo rapándose todo el cuerpo, tampoco estos males aparecían en los toros y vacas sagradas, animales constantemente aseados.*



*Por lo tanto estas dos plagas constituían una afrenta a las deidades egipcias, pues no podían los sacerdotes servir en sus templos, y traer sacrificios de impureza...ni se les cruzó por sus mentes que esas plagas pudiesen acaecerles, y por eso dijeron que en ellas se hallaba el etzba Elohim (dedo de D's), pero del D's verdadero, del D's de Israel, que comenzaron a reconocer...Ello nos demuestra que las plagas no sólo castigaron a los egipcios sino además su concepción idólatra, hecho demostrativo de que sus dioses sí fueron castigados.*

*Con referencia a la clasificación más antigua de las plagas, la leemos en la Hagadá de Pesaj: dtzaj, adash, beajab, (dam: sangre, tzefardea: ranas, kinim: piojos, arov: conglomerado de animales, insectos, deber: epidemia, shjin: sarna, barad: granizo, arbé: langosta, jóshej: oscuridad, bejorot: primogénitos).*

*El Rashbam aclara ciertas características comunes a los tres grupos. Las dos primeras plagas del grupo de tres fueron enviadas previa advertencia, y, la tercera no: dam y tzefardea con advertencia y shjin sin advertencia.*

*Damos atención a las tres plagas que no fueron anunciadas anticipadamente: kinim, shjin y jóshej –exceptuando la que corresponde al castigo de los primogénitos---vemos que todas ellas afectaban al cuerpo del hombre, y, en cambio, las otras, perjudicaban los bienes egipcios y, sin duda, causaban molestias pero no dañaban al cuerpo en su totalidad, como las tres plagas enunciadas precedentemente. Abrabanel opina que las plagas sobrevinieron para castigar a Paró por su negación del D's verdadero, y para demostrarle Su existencia y poderío.*

### **"PARASHAT 'BO'", LIBRO "SHMOT", CAP. 10 VERS. 1 AL CAP. 13 VERS. 16**

*El proceso de liberación del pueblo hebreo del yugo egipcio, que ya había iniciado, no se detendría. Un pueblo nacido para ser libre ha sido esclavizado por otro, y llegó el momento para que recobre su libertad, a fin de que pueda cumplir su misión en beneficio de toda la humanidad.*

*D's mueve los hilos del destino del pueblo de Israel, y para introducirlo en la senda lo conducirá hacia una meta prefijada, pero de la conducta que adopte dependerá su concreción.*

*El faraón, que aceptó los consejos de Iosef el hebreo, logró oportunamente salvar a Egipto y sus alrededores de una hecatombe. Su patriotismo se hallaba por encima de intereses mezquinos y caprichos personales. Pero este otro faraón, que enfrenta al hebreo Moshé, conduce a Egipto a la destrucción. Su egoísmo le impide discernir, se encongece, se contradice. No quiere reconocerla existencia de un D's soberano del universo, del D's*

*verdadero, a pesar de las evidencias palpables que azotan a Egipto por causa de las plagas, enviadas por el Todopoderoso, como medios de persuasión para que libere al pueblo hebreo. En su interior sabe que sus ídolos no lo salvarán, ni podrán impedir que la voluntad del D's de Israel se lleve a cabo. Paró intenta hacer ciertas concesiones, pero son inaceptables para Moshé. La liberación del pueblo debe ser total, y no parcial como sugiere el faraón. Saldremos con nuestros niños y ancianos..., todos., ningún judío debe ser esclavizado..” Y D's endureció el corazón de Paró... “Este tiene libre albedrío. Pero no es merecedor de recibir ninguna ayuda para revertir este “endurecimiento del corazón”. El ayuda a quien toma la iniciativa de ayudarse a sí mismo... “Haba letaher mesain lo” (a quien desee purificarse se lo ayuda...) Paró actúa como un malvado, como un verdadero rashá, por lo tanto debe recibir su merecido castigo. Dos mundos antagónicos se enfrentan; por un lado, el mundo de los hijos de Israel—un mundo lleno de esperanza en D's—que supieron implantar los patriarcas en el corazón de sus hijos, y por el otro un mundo idólatra conducido con el despotismo de los tiranos que se consideran omnipotentes y hasta “dioses”.*

*Cuando Moshé mata al egipcio que estaba castigando al hebreo, no lo hace tan sólo para defender a su hermano, sino que interpreta en esta contienda la lucha entre el pueblo hebreo y el egipcio, y Moisés defiende a su pueblo. De ninguna manera afirmamos que no hubo gente buena entre los egipcios, como tampoco negamos que entre los hebreos existieron malvados, ejemplo: los dos judíos que se peleaban entre sí, merecedores de ser castigados sin embargo se salvaron. En el cap. 9. Parashat “Vaerá”, vers. 20, leemos: “El que temió la palabra de D's, hizo huir a sus siervos y su ganado a las casas...”, por lo que vemos que hubo una cantidad de egipcios que creían en la palabra de D's...*

*En una guerra es muy difícil evitar que haya víctimas inocentes. Pero consideren que estas víctimas son parte del pueblo, miembros de una totalidad y les corresponde la responsabilidad de pertenecer a este grupo. Y sin duda suceden casos a la inversa: malvados que deberían ser castigados con el mayor rigor logran salvarse. Por supuesto que éste es el razonamiento humano que no alcanza a aprehender en su totalidad y grandeza los caminos de D's...*

*La confrontación entre ambos pueblos está llegando a su fin. Israel obtendrá la libertad, esta libertad tan ansiada y temida a la vez. Hizo falta la décima plaga, la muerte de los primogénitos egipcios, para que Paró, el faraón malvado, prácticamente expulsara a los hebreos de Mitzraim. Los egipcios han sentido en carne propia la que significa la muerte de un hijo..., con la diferencia de que ellos podían haberlo evitado y nuestro pueblo no; y no sólo en Egipto no lo pudieron evitar, sino tampoco en todos los lugares donde en un principio nos han dado acogida, hasta que no nos necesitaron más.... Y a nos exprimieron completamente... Y a no hay nada que extraerle al judío... Y para conmemorar esta liberación festejamos Pesaj, la festividad que marca un punto de partida en la evolución*

de nuestro pueblo. Comenzó la liberación física, pero había que obtener la liberación espiritual..., tarea más difícil que la anterior. Debemos rogar que en el próximo Pesaj la liberación de nuestros hermanos en distintos países árabes, sometidos a una situación humillante, sea un recuerdo...Ellos también desean ser libres, y esperemos que los "faraones" modernos hayan aprendido la lección, y... no se tenga que recurrir a otras diez plagas.

**"PARASHAT 'BESHALAJ'", (LIBRO "SHMOT"), CAP. 13 VERS. 17 AL CAP. 17 VERS.**

**16**

Y el faraón liberó al pueblo hebreo. En recordación de este acontecimiento histórico celebramos la fiesta de Pesaj. La muerte ha "salteado", aunque más no sea por esta única vez, las casas donde habitaban hebreos, y atacó a los egipcios. Paró pudo evitar que madres egipcias tuvieran que llorar por la desaparición de sus hijos primogénitos..No lo hizo hasta que la tragedia le tocó a él en forma directa, pues Paró también era primogénito y corría el riesgo de ser visitado por el ángel de la muerte. Y el gran héroe comenzó a temblar como una hoja al viento. Envió por Moshé para que "sacara" en forma inmediata al pueblo hebreo de Egipto. Prácticamente lo expulsó y les pidió a Moshé y Aarón que lo tuvieran en cuenta cuando abandonaran el país y "lo bendijeran", "uberajtem gam otí". ¿Hay más cinismo que esto?

Y la festividad se ha convertido en uno de los hechos más destacados para nuestro pueblo: hemos logrado nuestra libertad. ¿Existe acaso un bien máspreciado? Pero debemos preguntarnos a su vez ¿es fácil ser libre? Los acontecimientos posteriores lo expresan.

Cabe señalar que existen diferencias en las prácticas ceremoniales entre lo que denominamos Pesaj Mitzraim—o sea el primer Pesaj que se llevó a cabo en Egipto—y el Pesaj Ledorot ( el Pesaj que observamos en nuestros días). Esbozaremos algunas:

*Pesaj Mitzraim*

- a) Preparación del cordero pascual el día 10 del mes de Nisán.
- b) Marcar con la sangre del cordero las dos jambas y el dintel de las puertas.
- c) La prohibición del jametz regía por un día.
- d) Celebración de la festividad durante un día.
- e) Se comió el korbán (sacrificio) con el mayor apresuramiento.
- f) No se comió el korbán en un "lugar elegido".

*g) No se ordenó descansar del trabajo.*

*h) No se practicó el precepto del Omer*

*Pesaj Ledorot*

*a) No hay indicación de fecha acerca de la preparación del sacrificio en general.*

*b) No se indica la señalización con sangre de cordero en las jambas el dintel de puertas.*

*c) Pesaj se festeja siete días.*

*d) No se come jametz por espacio de siete días.*

*e) Se come en posición reclinada, cómoda y sin apuro.*

*f) Prohibición de realizar labores en el primero y último días.*

*g) Se practica el precepto del Omer.*

*La Torá nos relata en esta parashá las vivencias del dor hamidbar, la generación que ha salido de Egipto, en su forma más cruda; sus temores, sus dudas, la marcada influencia de los años de esclavitud en su comportamiento, y por supuesto, también su momentos de grandeza. Nuestros sabios manifestaron que el hecho de haber seguido a Moshé, en el desierto, le significó un reconocimiento meritorio.*

*Algunos exégetas cuestiona este mérito, pues acompañar a Moisés conllevaba implícitamente la liberación del yugo egipcio, el ser conducido a la tierra prometida, etc. Sin embargo insiste Rabí Eliézer en destacar que sí existió una evidente actitud ensalzable, de un pueblo constituido por seiscientos mil oprimidos esclavos, maltratados, denigrados, que han aceptado internarse en la soledad desértica, lugar plagado de serpientes, escorpiones, donde se carece de agua, y uno es aplastado bajo el abrasante sol. Y si bien en Egipto fueron esclavos, también constituyó el lugar donde se produjeron adelantos científicos, se manifestaba el arte y era el lugar en el cual tenían qué comer. Era el sitio donde ellos y sus padres estuvieron establecidos por espacio de doscientos diez años, y de donde salieron si embargo sin cuestionamientos hacia el desierto.*

*Empero este gran despertar repentino, tal vez único, por influencia de los milagros que habían presenciado, significó un despertar momentáneo, fugaz, y tal fue el motivo por el cual no fueron conducidos a la tierra de Canaán por el camino más breve..., pues ante cualquier obstáculo hubiesen querido volver a Mitzraim, como efectivamente sucedió en más de una ocasión. Debieron liberarse de su mentalidad de esclavos, de su arraigada conducta de quien vive en esclavitud, de su razonamiento propio de siervos de hombres, de su temor tras vivir sometidos, y recién entonces se podrían considerar hombres libres, a pesar de que físicamente ya lo eran. Cuando Paró los persiguió, después de liberarlos—el malvado se ha arrepentido—(la ciencia y la técnica nada tiene que ver con lo moral, los nazis lo han demostrado) ya que los "esclavos" hebreos según él le pertenecían, el pueblo que ya estaba junto al mar, fue presa del terror. ¿Cómo se explica este miedo, teniendo en cuenta la desproporción numérica a favor del pueblo hebreo.:*

seiscientos mil contra mil ochocientos, a lo sumo, según estimaciones, tres en cada carro de guerra egipcio?

Lo que sucedió es que vieron con "ojos de esclavos" no a mil ochocientas personas, sino a todo un imperio egipcio tras ellos, vieron a sus "amos" y se amedrentaron, y gritaron "acaso no hay sepulturas en Mitzraim..." Pensaron en la muerte y no en la vida... En cuatro ocasiones distintas se rebelaron contra Moshé, según nos relata la parashá: 1) cuando fueron perseguidos por Paró (cap. 14 vers.10-12); 2) cuando llegaron a Mará, en que no pudieron beber agua pues era amarga... (Cap. 15 vers. 22-24); 3) cuando arribaron al desierto de Sin y añoraron la "olla de carne..." (Cap. 16 vers. 2-3), y 4) en Refidím, donde se quejaron por la falta de agua (cap. 17 vers. 1-4).

### **"PARASHAT 'ITRO'", (LIBRO "SHMOT"), CAP. 18 VERS. 1 AL CAP.20 VERS. 23**

La parashá anterior concluye con la victoria del pueblo hebreo sobre Amalék, y con la orden de D's a Moshé. "Ktov zot zicaron basefer vesim beozné leoshúa Ki majó emjé et zéjer Amalek mitájat hashmaim" (escribe esto por recordación en el libro, y Pon en oídos de leoshúa que borraré completamente la memoria de Amalek de debajo de los cielos).

Nos llama poderosamente la atención la severidad de estas manifestaciones, que no fueron vertidas sobre otros pueblos que no se quedaron atrás en su ensañamiento con el nuestro.

D's nos dice "lo tetaev mitzrí" (no aborrecerás al egipcio), a pesar de habernos esclavizado dicho pueblo por espacio de doscientos diez años, con los consiguientes sacrificios. También hemos tenido actitudes contemplativas hacia los pueblos cananeos, adonde se dirigía el pueblo hebreo, para copar la tierra prometida por D's a los patriarcas, y en la cual estaban instalados antes de ser esclavizados por los egipcios.

No podemos dejar de reconocer que Egipto nos ha dado albergue cuando lo necesitamos. También podemos entender—aunque no justifica—a los cananeos, a quienes se les dio la opción de rendirse, desalojar la tierra o la guerra. Ellos creyeron que defendían lo suyo... Pero en el caso de Amalek —am lak (pueblo que bebía sangre)—no hallamos ninguna justificación. Fue un ataque cobarde, traicionero aun pueblo debilitado, el nuestro, sin motivo alguno. No hubo cuestiones territoriales, religiosas o ideológicas que pudieran haber inspirado este enfrentamiento bélico. Estamos ante el primer caso de antisemitismo. El odio por el odio mismo. Por ser hebreos y más adelante por ser judíos.

Esto puede servir de lección a aquellos judíos que tratan de hallar motivos para el antisemitismo. Y aquellos "ideólogos iluminados", los que vociferan un supuesto pluralismo, pero como un forma de borrar su judaísmo, pues el tremendo complejo de inferioridad que padecen les hace ver que todo cuanto posee el otro—el goi (no judío) es

mejor. Y, más grave aún, no conocen los verdaderos y eternos valores del judaísmo y tan sólo repiten slogans mal aprendidos y mal aplicados. Son judíos por mero accidente, únicamente por haber sido engendrados por una madre judía...y sostienen que el gentil nos odia porque somos diferentes, o por nuestra religión; ellos deberían saber que aunque se "disfracen " de no judíos, aunque quieran desprestigiar al judaísmo, para los antisemitas seguirán siendo judíos de cualquier manera; el antisemita no necesita de motivos para odiar o discriminar, y , si tienen alguna duda, estudien la parashá "Beshalaj", vean la actitud de Amalek ...Y he aquí que aparece otro gentil –no está dicho en sentido peyorativo—el responsable del nombre de la parashá que nos ocupa , Itro, quien se ha convertido posteriormente al judaísmo, suegro de Moshé, sacerdote medianita, conocedor de los amalekitas, y le sugiere al gran legislador hebreo la conveniencia de llevar a cabo una serie de modificaciones prácticas para acelerar la aplicación de la justicia, a la sazón a cargo de Moshé , y quien difícilmente hubiese podido seguir el nuevo ritmo adoptado para ello, sin que se quebrantase su salud.

Itro supo de los milagros del D's de Israel, del castigo a los egipcios, de las diez plagas, de la partición de las aguas, de la victoria sobre los amalekitas, y se convenció de la existencia de un D's verdadero—luego de haber conocido la "existencia de un otros dioses"--, del D's de Israel y del mundo entero.

Moshé aceptó los consejos de Itro, quien es considerado como uno de los jasidei umot haolam (justo de las naciones). No nos cabe la menor duda que hay no judíos buenos. Itro ha sido un "tipo" de gentil bueno, pero no es el "prototipo" de un pueblo misericordioso. Los medianitas no fueron misericordiosos.

Hemos aprendido mucho de los goim y aplicamos lo recibido, pero sólo en el campo de la ciencia, en el arte. Iesh jojmá bagoím taamín, iésh Torá bagoím al taamín (ciencia sí pero Torá no). La Torá marca una forma de vida apta para todo el mundo, pero únicamente los judíos la han adoptado y hecho suya.

Y aquel que desee ingresar a las filas del judaísmo no tiene más que cumplir con los requisitos que impone la halajá (legislación judía).Ello implica pasar por un período de aprendizaje, estar consustanciado con todo aquello que atañe a la esencia del judaísmo, cambiar consecuentemente la forma de vida, etc. Por supuesto que no es fácil, como no es fácil ser judío. Pero un vez que se ha cumplido con las exigencias halájicas, no hay satisfacción más grande que pertenecer a este pueblo, el judío.

No es cierto que discriminamos. A tal punto ello no es así, que la parashá que nos ocupa, en la cual se nos habla de la recepción de los Diez Mandamientos por el pueblo hebreo, no lleva el nombre de Moshé sino de Itro por su consejo útil y oportuno.

Los nombres de dos montañas prevalecen en la historia de nuestro pueblo desde Abraham hasta Moshé. El monte Moriá, que simboliza el lugar donde Abraham estuvo dispuesto a sacrificar a Itzjak, y el monte Sinaí, sitio en que se produjo la revelación

divina. Mientras que el monte Moriá ha sido elegido para la construcción del Bet Hamikdash, el Sinaí, por sí mismo, carece de significado religioso, no es sagrado y ni siquiera se sabe exactamente su ubicación.

En el monte Moriá se ha puesto de manifiesto la unión del hombre con su Creador, la respuesta del ser humano para servir a D's. Una vez que se ha revelado la Torá, ya no está en el cielo y no necesita del Sinaí, su lugar hallase en el mundo. Y para el judío el Moriá se ha convertido en símbolo del concepto del sacrificio judío para santificar el nombre de D's.

### **"PARASHAT 'MISHPATIM'"(LIBRO "SHMOT"), CAP. 21 VERS. 1 AL CAP. 24 VERS. 18**

Si realizamos un análisis detenido veremos que la recepción de la Torá –los Diez Mandamientos—por parte del pueblo de Israel, se produjo en forma democrática y no compulsiva, como generalmente se afirma. Moshé "sube" hacia D's—elevan espiritual—y el Señor le dice: "Ve hacia el pueblo de Israel y dile: "Vosotros visteis lo que hice a Egipto, y os llevé sobre alas de águila y traje a mí. Y ahora si aceptáis mi pacto, seréis para mí un bien preciado entre todos los pueblos...Y seréis para mí un reino de sacerdotes y un pueblo santo" (cap. 19 vers. 4-6). Es decir que D's envía a Moisés hacia el pueblo de Israel para cerciorarse si están dispuestos a aceptar la misión que se les propone. Moisés recibe la siguiente respuesta del pueblo: Todo lo que habló el Eterno haremos (cap. 19 vers. 8). Y una vez que aceptan la responsabilidad de cumplir con los dictados de la Torá ya no cabe la posibilidad de arrepentirse, y eso explica la versión según la cual D's amenazó para que recibieran la Torá. Establecidos los principios básicos del pacto entre D's y Su pueblo –en los Diez Mandamientos—es recién entonces la ocasión en que D's le comunica a Moshé los detalles del mismo, como lo podemos apreciar en la parashá "Mishpatím" ("Leyes").

Si bien vemos que existe aparentemente cierta semejanza entre las leyes enunciadas en la Torá con la de otros pueblos de la antigüedad, especialmente asirios, babilonios, hititas, y en general con pueblos de la Mesopotamia asiática, en realidad las diferencias son abismales. Mientras que las leyes de las sociedades mencionadas provienen de la voluntad de un rey, la legislación en nuestra Torá tiene su origen en la voluntad de D's, y del cumplimiento de las activas normas depende la vigencia del pacto con el pueblo elegido.

Queremos destacar que esta parashá, la de las leyes—dice N.Ararat en un artículo aparecido en la muy valiosa publicación "Bet Mikrá

*" editada por el Centro Mundial de la Biblia-- , ha despertado el interés de muchos exégetas para develar el "misterio" oculto en el aparentemente desordenado conjunto de "leyes", en los capítulos 21,22 y 23, éste hasta el versículo 19, no bien termina las partes que corresponden a los Diez Mandamientos.*

*Even Ezra trata de demostrar que el principio de no realizar ningún acto de injusticia, afrenta, ultraje, violencia, saqueo y que obligue a alguien de menores posibilidades a realizar algo contra su voluntad, es el punto central que une todas estas leyes.*

*Abrahanel opina que estos preceptos y leyes surgen indiscutiblemente de los mandamientos sobre el monte Sináí.*

*N. Ararat manifiesta que una lectura, entre líneas, revelará, que el objetivo es proponernos un conjunto de valores donde es puesta en relieve la condición del hombre y su relación con prójimo, la sociedad y D's, desde el punto de vista de la Torá. Y vemos, dice Ararat, las relaciones de la parashá "Mishpatím" con el Decálogo, Cap. 21 vers. 1-11: el hombre que ha nacido para ser libre, hecho a imagen y semejanza de D's, debe abstenerse de cercenar el derecho a la libertad (primer mandamiento). Cap. 21 vers. 12-27: el hombre, ser racional, tiene que abstenerse de atentar contra la santidad de la vida (mandamiento "no matarás "). Cap. 21 vers.28 al cap. 22 vers. 14: el hombre como ser responsable debe abstenerse de atentar contra la santidad dela propiedad ajena ("no robarás"). Cap. 22 vers. 15-16: velar por el orden de la familia (no cometer adulterio). Cap.22 vers. 17-19 prohibición de hechicería, de cultos extraños, servir a otros dioses (idolatría). Cap. 22 vers. 20-27: ayudar al prójimo en distintas formas, ayuda a viudas, huérfanos (principio de misericordia, jésed). Cap. 23 vers. 10-19: no engañar al prójimo (falso testimonio). Cap. 23 vers. 10-19: conmemorar las festividades en forma decorosa, evitar el libertinaje (no desearás...)*

*Señalemos que los castigos que impone nuestra legislación bíblica, por distintas agresiones, son diferentes al de los otros pueblos mencionados. Uno es el robo, condenado por las leyes babilónicas o hititas, según consta en descubrimientos arqueológicos de hace 70 años, donde el castigo que se aplicaba al ladrón dependía de la posición social de los damnificados, en tanto para nuestra legislación bíblica no hay diferencia si el perjudicado es rico o pobre, si la víctima resultó ser un rey, el Sumo Sacerdote o el pordiosero...*

*Nuestra legislación no prevé la pena de muerte para el ladrón de objetos, animales, pero sí la establece para "el que roba personas", vale decir el secuestrador. Es muy distinta la legislación bíblica en cuanto al trato de los esclavos. Este era considerado un objeto para los otros pueblos, y carecía de los derechos más elementales, mientras que según las leyes bíblicas tenían que recibir un trato humanitario, y podía quedar en libertad—el esclavo cananeo—si por accidente éste perdía un diente u ojo, o cualquier órgano, según nuestros exégetas. Nuestra Torá estipula un trato especial al extranjero, la*



viuda, los huérfanos, los pobres, los animales, e incluso a nuestros enemigos. Lo enunciado es tan sólo parte de lo prescripto, y, sin duda, no pierde vigencia hoy en día. La Torá es fuente inagotable de sabiduría.

### **"PARSHAT 'TERUMA'", (LIBRO "SHMOT"), CAP. 25 VERS. 1 AL CAP. 27 VERS. 19**

Moshé recibe las instrucciones para la construcción del Mishkán (tabernáculo móvil), que, más adelante, cuando el pueblo hebreo se instale en Eretz Israel, será reemplazado por el Bet Hamikdash (templo). En el cap. 25 vers. 8 leemos: "Veasú li mikdash veshajanti betojam" (y me harán un santuario y moraré entre ellos).

Cabe la pregunta: ¿acaso necesita D's un santuario? ¿o una morada? ¿no es acaso todo el universo la morada del Creador? ¿por qué esta descripción antropomórfica?

Partimos de la premisa *dibrá Torá bilshom bnei adam* (la Torá nos "habla" en lenguaje humano), como para poder entender mejor ciertos párrafos. Veremos que la Torá se expresa como "el brazo de D's, "la ira de D's, "el descanso de D's, "la fuerza de D's, etc. Ciertamente debemos entenderlo en sentido metafórico. Debemos hallar el mensaje o por lo menos trataremos de hallarlo, pues de otra forma nuestras interpretaciones serán demasiado superficiales, y, por ende, incompletas. Y también en el caso del Mishkán es preciso que hallemos los mensajes. Nuestras explicaciones no agotarán el tema, y ello reafirma una vez más que nuestra Torá es una fuente interminable de enseñanzas, adaptables a todas las épocas, las que jamás perderán vigencia y no se alterará su esencia.

Está demás que manifestemos que D's no necesita del Mishkán. Es el hombre quien lo necesita. El Mishkán es la antítesis de la idolatría que nuestro pueblo ha visto practicar en Egipto. El Mishkán, u *ohel moed* (carpa de encuentro) como también se lo designa, es la continuación del glorioso suceso que denominamos *Maamad Har Sinai*, cuando todo nuestro pueblo estuvo reunido alrededor del monte y recibió los Diez Mandamientos. D's, quien se ha revelado en la altura sinaítica, lo acompaña mediante este Mishkán—morada simbólica—a todo lugar donde se dirija. Se sentirá más apoyado.

Nuestros sabios interpretan la palabra *betojam* "en ellos". Y dependerá de su conducta el hecho de que D's pueda morar en ellos, significando esto en cada uno de los integrantes del pueblo hebreo. Este es solamente uno de los mensajes que extraemos.

Para la construcción del santuario se ha pedido la colaboración de todo el pueblo, sin distinción; que cada uno contribuya voluntariamente "de acuerdo con los dictados de su corazón". Se ha querido una participación moral, y ésta no dependía del valor material que se aportaba. Con el dinero se podrán adquirir muchas cosas pero no un lugar en el

cielo. Y si la casa judía no está en orden, si el judaísmo no se manifiesta como corresponde, no tiene sentido el santuario, tal como lo profeta Isaías en el capítulo 60, versículo 1: "¿Qué clase de casa me van a construir, qué clase de lugar de descanso?". Por lo tanto vemos que el santuario también representa a nuestro hogar, el cual debe ser sagrado (ciertos hogares en tiempos del profeta mencionado dejaban mucho que desear).

El Mishkán, dice el rabino Orenstein, contenía cuatro elementos esenciales, a saber: arón (arca), shulján (mesa), menorá (candelabro) y mizbéaj (altar), constituyendo cada uno de ellos símbolos y mensajes importantísimos para el hombre judío que desea vivir como tal.

El Arca representa la Torá, la base de nuestra existencia, sin ella carecemos de futuro. Para la construcción del Arca, utiliza la Torá la expresión verbal veasú (y harán) en plural, mientras que para los demás elementos veasita (y harás) en singular, pues la Torá es la herencia para todo el pueblo. La Torá se halla representada por la luz (or), y cada judío tiene la obligación de introducir en su hogar la luz de la Torá, para que ilumine todos los rincones, y de esta manera se convierta—su hogar—en un verdadero Mishkán (santuario).

La menorá (candelabro), representa la unión de las generaciones, comprensión y armonía entre padres e hijos, pasado y futuro. Se dio instrucciones de confeccionar la menorá en un solo bloque. Debe existir solidaridad completa, tenacidad, firmeza para el cumplimiento de la ley mosaica. No puede haber uniones artificiales, pues ante cualquier inconveniente se desarticula toda la menorá. Las velas del candelabro deben estar encendidas en su totalidad, tres velas de un lado y sus llamas dirigidas hacia la vela central, y tres velas del otro lado y las respectivas llamas orientadas igualmente hacia la central. Nuestro centro vital es la Torá.

El shulján (mesa) tiene que representar para nosotros la síntesis entre espíritu y materia, entre cielo y tierra, entre cuerpo y alma. Se puede conocer mucho mejor al judío por su comportamiento en la mesa que en la sinagoga. Su conducta refleja su mizbéaj. Nos resulta difícil contemplar hoy en día las fiestas lujosísimas, conmemorando acontecimientos religiosos como ser Bar Mitzvá, casamientos, con mesas servidas con todo aquello que repugna al judaísmo. De la misma forma obran, lamentablemente, instituciones judías que se arrogan la representatividad de la judeidad...

Mizbéaj, símbolo de la pasión y el despertar judíos. El judío no debe permitirse bajo ningún concepto, que se apague la brasa que alimenta el fuego que le da vida, el fuego del judaísmo, que evita que corrientes ajenas se introduzcan en el seno del mismo y hagan estragos, principalmente entre las masas incautas que han sido seducidas por espejismos.

Pongamos en orden estos cuatro elementos mencionados, y nuestro hogar se transformará en la morada de D's.

## **"PARASHAT 'TETZAVE (LIBRO "SHMOT"), CAP. 27 VERS. 20 AL CAP. 30 VERS.10**

*El Mishkán o santuario móvil, que el pueblo hebreo trasladaba en su peregrinación por el desierto, se ha convertido en símbolo de paz y amistad. Como ya fuera mencionado, han participado en su construcción todos los hebreos, sin distinción. Y D's quiso que participaran todos. La Ley establece claramente que si se desea construir una Sinagoga, y un solo judío quiere hacerse cargo de todos los gastos ligados con esa construcción, no se le permite, pues cada judío debe tener la oportunidad de participar en la realización de mitzvot, y quién puede dudar de la importancia de esta mitzvá que implica la erección de un baluarte para el judaísmo, como lo es un Bet Knéset, y, en el caso en cuestión, el Mishkán. La palabra Shjina, que significa la providencia divina, la podemos hallar en lo íntimo del Mishkán y viceversa.*

*La parashá "Tetzavé" (y ordenarás) comienza con uno de los preceptos relacionados con las tareas dentro del Mishkán: la del encendido del ner tamid, es decir de la lámpara perenne (Rashi explica que la palabra perenne se refiere a cada noche). Nuestros sabios han tratado de explicar en sentido metafórico el significado de esa luz perenne. Simboliza las palabras de la Torá, que constituyen una guía para el hombre en su trayecto por la vida. Y en "Shmot Rabá", cap. 36 vers. 3, leemos: "Observa cómo las palabras de la Torá iluminan al hombre que se ocupa de ellas, y el que no la hace tropieza, como aquel que camina en la oscuridad y se le presenta una piedra en el camino, tropieza y cae, ¿Por qué?, porque no tuvo en su mano la iluminación de la vela (ner).*

*Y en otra parte se aclara: "Todo aquel que realiza una mitzvá es como si encendiera una luz ante D's, quien da vida a su alma". Aquel que estudia Torá adquirirá sabiduría, pero ¡ay del ignorante! ¿Cómo podrá precaverse de los errores y principalmente de sus consecuencias nefastas?*

*Abrabanel sostiene que de ninguna manera podemos considerar el ner tamid solamente una necesidad técnica, para iluminar el Mishkán. La luz es símbolo de vida. La Torá es comparada con la luz. El pueblo de Israel será en el futuro como una luz para las naciones.*

*El Malbim afirma que esta mitzvá, una de las primeras a practicarse en la casa de D's, tiene por finalidad instruirnos que debemos "iluminar todo nuestro hogar con esa luz divina".*

*Los cabalistas han considerado que la luz, en hebreo or, encierra un misterio, raz en hebreo. La guimatria de or es igual a 207, y la de raz también; y de esa misteriosa luz, la luz que D's ha creado, y que no proviene del sol, habiendo sido reservada para los justos*

en el olam Haba (mundo venidero) tenemos que tratar de rescatar, aunque más no sea, una mínima oscuridad". En el estudio permanente de la Torá hallaremos la verdadera luz.

Otro tema que trata esta parashá es el que se refiere a la vestimenta del Cohen gadol (sumo sacerdote), al cual la Torá le dedica unos cuarenta versículos. También en este caso las interpretaciones de nuestros exégetas son variadas. Mientras que algunos sostienen que hay que ajustarse a la interpretación literal, otros opinan que tiene valor simbólico. El Rambam considera que las prendas del Cohen gadol eran similares a las que vestían los reyes; por lo tanto tenían como finalidad "realzar la presencia de los servidores de la santidad" ante el pueblo, teniendo en cuenta la importancia de sus funciones.

Beno Iacov dice: "D's no le ha enseñado al ser humano, en su camino hacia la cultura y la civilización, ninguna tarea técnica cómo hacer el fuego, construir viviendas, realizar los trabajos del campo, etc. Todo tuvo que aprenderlo por sí mismo, pero no así en cuanto a la indumentaria. Recordemos que D's le dio al hombre su primera vestimenta ("Bereshit", cap. 3 vers. 21), y también leemos en esta parashá que recibió del Todopoderoso las instrucciones necesarias de cómo debía vestirse el Cohen gadol. La vestimenta no tiene por finalidad únicamente protegernos del frío, no es sólo un adorno, es otro factor que diferencia al hombre del animal; su rango, su honor se manifiesta a través de ella, tiene sentido social, moral. El humano es el único ser que no se conforma con su "piel natural", sino que se cubre con la ropa que le ha sido dada por su Creador...

Los exégetas, aquellos que interpretan metafóricamente la Escritura, manifiestan que las vestimentas materiales simbolizan las espirituales que cubren el alma del Cohen para conservarla pura y merecedora de la misión sagrada que le ha sido encomendada.

### **"PARASHAT 'KI TISA ", (LIBRO "SHMOT"), CAP. 30 VERS. 11 AL CAP. 34, VERS. 35**

La parashá "Ki Tisá, nos relata uno de los episodios más trágicos, considerado como el mayor pecado hebreo. El suceso denominado "EGUEL HAZAHAV", el BECERRO DE ORO, permanece imborrable hasta hoy en día. Nos hallamos ante el interrogante: ¿qué ha sucedido con el pueblo para que haya llegado a un descenso moral de tal envergadura? ¿Qué significó la construcción de un becerro de oro, a través de Aarón, el hermano de Moshé, cuando este último se demoró sobre el monte Sináí para recibir las Tablas de la Ley y destinarlas al pueblo? Y más aún, ¿cómo pudo suceder que proclamaran "estos son tus dioses, Israel, los que te han sacado de Egipto"?

¿Acaso abandonó el monoteísmo para convertirse en idólatra, como los pueblos que lo rodeaban? ¿Cómo es posible que después de haber visto "con sus propios ojos "los milagros que D's ha realizado, ocurriera este hecho lamentable? Nuestros sabios han

*tratado de dar diversas explicaciones al suceso: hubo desde aquellos que lo han minimizado hasta quienes lo consideraron un verdadero acto de idolatría.*

*Debemos recordar previamente que cuando el Omnipotente dio instrucciones a Moshé para la construcción del Mishkán y al referirse al ARON (arca), mencionó que encima del mismo se erigiera el KAPORET (propiciatorio), y en los dos extremos del mismo se confeccionase dos KRUVIM(querubines) de oro, los cuales extenderán las dos alas hacia arriba, cubriendo con ellas el propiciatorio...su caras una frente a otra (ver cap. 25, vers. 17, 18, 19, 20, 21), y en el versículo 22 del mismo capítulo leemos que D's le dijo a Moshé: "Yo me anunciaré a ti allí y hablaré contigo sobre el propiciatorio, entre los dos querubines que estarán sobre el arca del testimonio..."*

*Iehudá Halevy, autor del Cuzari, opina al respecto: "la diferencia entre el eguel (becerro) y los kruvim (querubines) está dada en que estos últimos fueron confeccionados por orden de D's por lo tanto aceptados, mientras que el becerro no, y por ello ha sido considerado pecado". El punto común entre ambos—sigue manifestando—es el siguiente: que ninguno de los dos simboliza a la divinidad, ni la reemplaza, sino que eran concesiones para una necesidad interior, servir al Todopoderoso mediante una forma concreta, sin que ella significara que fuese D's.*

*El Rambam, Najmánides, opina que este hecho no puede ser considerado un acto de idolatría, y se detiene a analizar el versículo 1 del capítulo 32:"...levántate, haznos dioses..."Ellos no exigían un D's que diera vida, querían otro Moshé. Dijeron que habían perdido a Moshé, quien les había señalado el camino desde Egipto hasta aquí, queremos otro Moshé, significando un reemplazo de Moshé y no de D's.*

*Y Najmánides sigue diciendo:"En caso de que el éguel hazaháv hubiese sido considerado un acto de idolatría, sin duda Moshé no hubiera aceptado la explicación de Aarón:'...no se encolerice mi Señor, Tú conoces al pueblo, qué inclinado al mal es él..." (cap. 32 vers. 22).*

*En cuanto al significado de "haznos un dios para que fuera delante nuestro...", dice David Elíaj: "También en la parashá de Itro leemos que éste le dice a Moshé: 'Sé tú para el pueblo—representante —ante D's... y llevarás los casos al Altísimo'" (cap. 1 vers. 19). Moisés ha sido intermediario entre el pueblo y D's. Y cuando el pueblo dice: "Haznos un dios", se refiere a este Moshé, el hombre de D's. No se refiere a otros dioses, a un nuevo dios, sino a una figura como Moshé, quien actúa como intermediario entre el pueblo y el Omnipotente.*

*En "Shmot", cap. 4 vers. 16, leemos: "...El hablará por ti al pueblo y tú serás para él D's. Es decir que Aarón sería quien hablará y Moshé para él como D's (desea significar como intermediario ante el Creador).*

*Por lo tanto, según las interpretaciones mencionadas, el pueblo en realidad permaneció fiel a D's y a la idea monoteísta en general, pero se ha equivocado en sus evaluaciones.*

*De cualquier forma el éguel hazaháv no simbolizó para el pueblo a D's, pero dio motivos para que se considerase que el pueblo aún no estaba maduro para alcanzar la meta..., todavía no había podido desprenderse completamente de la sensación de esclavitud, de dependencia. Tenemos que estimar, además, que no se trataba de una insurrección en masa. El hecho de que un cinco por ciento únicamente haya sido merecedor del castigo, nos permite inferir que la magnitud del acontecimiento puede ser menguada.*

*Hay autores que consideran que el suceso del éguel hazaháv se ha llevado a cabo por instigación el érev rav (conglomerado de personas de otras creencias que aprovecharon la liberación del pueblo hebreo de Egipto, para unirse a éste. Dicha situación se repite también hoy en día...léase liberación de Rusia. No podemos dejar de mencionar que les cabe gran responsabilidad en este nefasto hecho—un éguel hazaháv—a los dirigentes del pueblo, por no haber sabido impedir que ello esté sucediendo. No se han esforzado en implantar la educación que corresponde para no tener que lamentarse, quejarse después. ¿Nuestra dirigencia cumple realmente identificada con nuestros valores verdaderos, genuinos? ¿O muchos directivos también integran el érev rav?*

#### **"PARASHAT 'VAIAKHEL'", (LIBRO "SHMOT"), CAP. 35 VERS.1 AL CAP. 8 VERS. 20**

*En el libro "Shmot", hay cuatro parshiót (sidrót) cuyo tema central es el Mishkán: "Teruma", "Tetzavé", en las cuales se describe la recepción por el pueblo hebreo de las indicaciones de cómo habrá de construir el santuario. "Vaiakhel" y "Pikudei" que se refieren a la concreción de esas órdenes. Y entre las dos primeras y las dos últimas aparece en el libro "Exodo" la parashá "Ki tisá", como si quisiera "escondarse" o pasar desapercibida, por el pecado del becerro de oro, que ha arrojado una mácula sobre el dor hamidbar, y por extensión sobre todo nuestro pueblo, ya que cada judío es responsable por otro judío.*

*Si bien en una primera lectura parecería que las parshiót "Vaiakhel" y "Pekudei" contienen prácticamente una repetición —en cuanto al Mishkán—de lo enunciado en "Terumá" y "Tetzavé", una profundización en el tema nos indica que han surgido unas modificaciones, y éstas se deben precisamente al pecado del becerro de oro, como muy bien lo señala el rabino Iacobson: "En la parashá "Terumá, cap. 25 vers. 2, D's le dice a Moshé que acepte la contribución de todo varón que quiera aportar, lo que también incluye, según nuestros exégetas, al érev rav. Y como ya lo hemos explicado en la parashá "Ki tisá", este érev rav es en gran medida el causante del hecho que hemos denominado eguel hazaháv. Y en el capítulo 35 versículo 5 Moshé le dice al pueblo: Kejú meitjem (las contribuciones tomad de vosotros), excluyendo al érev rav, excluido de las tareas de construcción del Mishkán.*

*El intento de Moshé de otorgar una posibilidad para una conversión masiva al judaísmo, de este érev rav, ha fracasado, a tal punto que no sólo dicho conglomerado de*

otros pueblos ha pecado, sino que ha arrastrado también a parte de nuestro pueblo. Ello nos demuestra una vez más el cuidado a tener en los casos de las conversiones. Otra modificación producida después del pecado en consideración, es la que se refiere al párrafo: "Y ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y un pueblo santo", cap. 19 vers. 6, y en realidad fueron elegidos –tras el pecado –Aarón y sus hijos como Cohanín (sacerdotes) ante el pueblo.

Antes del pecado todos los primogénitos estaban destinados para las tareas sagradas, y después sólo la tribu de Leví fue la designada o para esa finalidad.

Otro punto a tener en cuenta es que la parashá no comienza en la construcción del Mishkán sino con la orden referida a la observancia del día sábado. Sin Shabat no tiene sentido el Mishkán. Ambos conceptos se complementan y deben estar unidos. En realidad tanto el santuario como el Shabat tienen una misma función. El Mishkán representa la santidad del espacio, mientras que el Shabat, la santidad del tiempo.

Al hombre judío, quien se halla sumido en los seis días de la semana en un mundo de orden completamente económico, por su manutención y la de su familia, le resulta muy difícil poder despojarse de este "envoltorio" material y elevarse a las altas esferas. Necesita para ello de un día en el cual todo el aparato material, en el más amplio sentido, pueda detenerse, a fin de que el alma asuma su dominio sobre el cuerpo y el espíritu sobre la materia.

El día sábado se transforma de esa manera, así como lo ha definido maravillosamente Abraham J. Heshel, en un palacio en el tiempo. Debemos introducir la santidad del tiempo en la santidad del espacio. El Shabat en el Mishkán. Uno completa al otro.

¿Qué valor puede tener un Bet Knéset, una Sinagoga, donde no se respete el shabát? Piénsese en ello, y más aún teniendo en cuenta que el lugar más adecuado para el hombre judío, donde puede "sentir" el shabát, donde puede pronunciar las oraciones sabáticas es en el Bet Knéset. Nuestras sagradas escrituras nos enseñan que el judío debe desenvolverse como tal en comunidad, mancomunado con sus hermanos. Y por ello el concepto de kehilá se halla bien arraigado en el judaísmo. La palabra kehilá surge de nuestra parashá en análisis.

El minián, vale decir el conjunto de diez judíos mayores de edad—la religiosa de los trece años—que se requiere para rezar, constituye un ejemplo de unidad, de unión. El mezumán, el mínimo de tres judíos para la bendición tras la comida, determina otro caso de vinculación para fines de cumplimiento tradicional. Y el mejor ejemplo lo tenemos en la parashá en cuestión, "Vaiakhél", donde se relata la reunión de todo el pueblo efectuada por Moshé, como una kehilá, una congregación, una asociación, una comunidad que es lo que nos da fuerza. Pero antes que nada hay que tener en cuenta que esta fuerza que nos otorga la kehilá, es menester que se encuentre impregnada de

los valores judaicos auténticos; de otra forma tendríamos un shabát sin Mishkán, y un Mishkán sin shabát, y ya sabemos que el uno sin el otro carece de valor.

**"PARASHA 'PEKUDE'", (LIBRO "SHMOT")", CAP. 38 VERS. 21 AL CAP. 40 VERS. 38**

"Pekudé es la última parashá del libro "Éxodo". Generalmente, las parshiót "Vaiakhel" y "Pekudé" se leen en el Bet Knéset juntas, como si constituyesen una unidad. No sucede lo mismo cuando se trata de un año bisiesto, en que debemos adicionar un decimotercer mes, el adar bet, y es entonces cuando leemos la sidrá "Pekudé" sola, sin "Vaiakhel". El tema de los años bisiestos, y los motivos por los cuales fueron instituidos, es por demás interesantes, pero escapa al móvil de este estudio. El libro "Shmot", como se pudo apreciar, relata la formación del pueblo hebreo. Las primeras parshiót tienen como tema central la preparación para la salida de Egipto; las otras dos, la liberación del yugo egipcio; luego "Itro" y "Mihspatim" hacen hincapié en la recepción de la Torá; "Terumá" y "Tetzavé" se refieren al Mishkán; la parashá "Ki tisá" al pecado del eguel hazaháv que ha provocado una tremenda crisis dentro del pueblo hebreo felizmente superada, y en las dos últimas parshiót se reseña la construcción del santuario móvil, el considerado Mishkán. Y es aquí, en esta parashá que nos ocupa, en "Pekudé", donde nuevamente aparece el gran legislador hebreo—por supuesto que nos referimos a Moshé—en su gigantesca talla moral, poniendo de manifiesto una conducta ejemplar, digna de ser imitada: nos evidencia en forma práctica el famoso dicho "no basta con ser honesto, también hay que demostrarlo".

Una vez finalizada la tarea de la construcción del Mishkán, Moshé ofreció un detalle de todos sus ingresos y egresos, hasta del último clavito que había insumido la obra.

El autor del "Or hajaím" manifiesta que el pueblo no le ha pedido a su conductor que rindiera cuentas, sino que él lo hizo por iniciativa propia, de acuerdo con el principio"... y mantendrá la pureza ante D's y el pueblo..." (Libro "Bemidbar" cap. 32 vers. 22). Realmente las manos limpias..., Moshé podía mostrarlas... No quería que ni siquiera hubiera una persona que pudiera pensar que obtuvo provecho del dinero correspondiente al Mishkán. Y de ahí surge lo manifestado en el "Shulján Arúj", en el sentido de que incluso los encargados de recolectar fondos para tzedaká conocidos como personas de una decencia incuestionable, están moralmente obligadas a rendir cuentas al pueblo de cada centavo obtenido.



*La actitud de Moshé dio lugar a la implantación de ciertas normas de conducta que posibilitaban la transparencia absoluta en todo aquello que se refería al manejo de dinero público.*

*En “Babá Batrá” podemos leer: “Los dineros correspondientes a tzedaká se recolectaban entre dos personas, pero el reparto de los mismos, vale decir para los fines que fueron aportados debía hacerse entre tres personas”. Si recolecta solo se puede dudar—justificadamente o no—de él, y lo que se deseaba era evitar todo de sospechas. Así, para que no se pensara que los dos recolectores pudieran llegar a un acuerdo entre ellos y no entregar el importe correspondiente íntegramente, se dispuso que fueran tres los que intervendrían en la tarea de distribución lo que dificultaría manejos desleales. Y nuestros sabios han agregado que el encargado de recolectar fondos además de caracterizarse por su honestidad, tiene que ser él mismo un donante de importancia.*

*Si un recolector de fondos—dicen nuestros exégetas—efectúa su recorrido con la alcancía, encuentra dinero en la calle, o alguien le abona una deuda particular, tiene la obligación de colocar dicho monto en la alcancía, y tan sólo en su hogar retirar lo que le pertenece. El motivo de tal disposición es el siguiente: podría ser que alguien haya estado observando al recolector de referencia, y si lo ve colocando dinero en sus bolsillos y no en la alcancía, a pesar de que se trate de cierta cantidad que le pertenece, ello puede dar lugar a malentendidos, sospechas y, precisamente, es lo que se hace imperativo evitar.*

*El dinero del pueblo era considerado sagrado a tal punto que, cuando aún existía el Bet Hamikdash, la persona que debía entrar en uno de los respectivos recintos para retirar las donaciones destinadas a ayuda benéfica, no podía hacerlo con ropa amplia o que tuviera bolsillos, para evitar la sospecha de ocultamiento de algún donativo.*

*Lo expuesto son tan sólo algunos ejemplos.*

*Y una vez más podemos apreciar la importancia de los mensajes bíblicos, sus contenidos morales y la plena vigencia que los mantiene vivificantes.*

*Las enseñanzas bíblicas son sin duda el mejor freno para la corrupción.*

*¿No sería importante aplicarlas hoy en día?*

## LEVÍTICO

### **"PARASHAT 'VAIKRA'", (LIBRO "VAIKRA"), CAP. 1 AL VERS. 1 AL CAP. 5 VERS. 26**

*Damos comienzo al estudio del tercer libro de la Torá, "Vaikrá", que también se denomina "Torát Cohanim", pues su mayor parte está referida a las distintas leyes y decretos relacionados con la tarea de los Cohanim en el santuario, y, en general, a la conducta que deben observar.*

*Destacamos que nuestro pueblo no se maneja con "intermediarios" para poder llegar a D's; cada uno tiene la posibilidad de comunicarse directamente con El. El libro "Vaikrá" asimismo es llamado "Levíticus" (libro de los Levíim). Hay quienes señalan, entre ellos Hofman, que la denominación Torat Cohanim se debe a la expresión mamlejet Cohanim (reino de sacerdotes), tal como fue designado el pueblo hebreo. Ver "Exodo", cap. 19. Vers. 6: "Veatem tihiiú li mamlejet Cohanim vegoi kadosh" (y ustedes serán, para mí un reino de sacerdotes y un pueblo sagrado), y también en "Exodo", cap. 19 vers. 2: "Daver el kol adát bnei Israel veamarta aleihem kedoshim tihiiú, ki kadosh aní Hashem elokejem" (dile al pueblo que se comporte con santidad porque yo vuestro D's soy santo). El término santidad se refiere a adoptar una conducta ética de acuerdo con los principios bíblicos. El judaísmo no admite santos en el sentido que comúnmente se entiende. En todo caso se puede considerar santa a al persona—y con reservas—después de haber fallecido, si tiene méritos suficientes para ello.*

*El tema central que trata esta parashá, como gran parte del libro en cuestión, es el atinente a los korbanót. Traducido a otros idiomas significa sacrificio, proveniente de sacrum (sagrado), pero en hebreo deviene del verbo lekarev, acercar, es decir acercarse a D's. Estudiaremos también en este tercer libro de la Torá las leyes de pureza e impureza, comidas permitidas y prohibidas (kasher y no kasher), etc.*

*El tema de los korbanót se halla incluido entre los preceptos que se denominan jukim (decretos), o sea órdenes impartidas por el Creador que debemos observar, aunque su motivo no nos resulte completamente entendible, según nuestro criterio, o en el nivel de razonamiento humano. Partimos de la premisa de que la mente humana tienes sus limitaciones, por lo tanto no podemos presumir de ser poseedores de la verdad absoluta, y, en consecuencia, no tenemos el derecho de rechazar un precepto divino porque nuestro razonamiento ofrezca cierta resistencia a aceptarlo.*

*Por supuesto que tenemos que razonar, tratar de hallar motivos, y sin duda nos convenceremos que de todas las mitzvot y causas valederas, tienden a lograr el mejoramiento del hombre. Y si hay algo que no entendemos, no es par poner el grito en el cielo y descalificar nuestra concepción judaica. El enfermo tampoco sabe, en la mayoría*

*de los casos, cuál es la fórmula del medicamento que lo ha curado, pero ello no es óbice para que lo haya tomado...*

*Hubo y hay distintas posiciones y puntos de vista con respecto a los korbanót, e , incluso, leemos la oposición de ciertos profetas al "culto de los sacrificios", ya que no cumplen con su cometido: acercar al hombre a D's. Ver "Shmuel alef ", cap. 15 vers. 22; "Amós", cap. 5 vers. 21-27; "Hoshéa", cap. 6 vers. 6; "Isaías", cap. 1 vers. 11-17; "Jeremías", cap. 6 vers. 20, etc.*

*Tenemos a quienes afirman que no pueden entender cómo puede una persona elevarse espiritualmente viendo que se sacrifican animales. Es una afirmación que aparentemente no carece de lógica, pero, si nos atenemos a realidades, debemos preguntarnos si se entiende que el pueblo alemán, que proclamaban su compasión por los irracionales, haya podido engendrar una lacra como el nazismo, que ha eliminado a millones de personas. Pensadores de nuestra época, como lo fueron el rabino Kuk y Franz Rosenzvaig –afirman Pinjas Peli--, han dicho que no debemos esforzarnos más de la cuenta para develar el misterio de los korbanót. Tienen la convicción de que surgirán nuevas interpretaciones que habrán de echar por tierra ciertas argumentaciones en contra. Todo lo atinente a los korbanót quedó en suspenso luego de haberse producido la destrucción del segundo Bet Hamikdash y el ritual de los korbanót. No tenemos que preocuparnos excesivamente si no comprendemos a la perfección todos los decretos divinos; de haber sido dictados por el hombre seguramente los hubiéramos entendido...*

*Es interesante destacar la posición del Rambám respecto de los korbanót y la controversia suscitada por sus afirmaciones, principalmente con el Rambám. Conoceremos sus puntos de vista leyendo la próxima parashá...*

**"PARASHAT 'TZAV'", (LIBRO "VAIKRA"), CAP. 6 VERS. 1 AL CAP. 8 VERS. 36**

*La práctica de los sacrificios se hallaba difundida entre todos los pueblos de la antigüedad, entre los cuales, ya fuera dicho, el nuestro no era una excepción.*

*El hombre, en un mundo idólatra, ha tratado de expresar mediante los sacrificios sus sentimientos hacia sus dioses, a quienes atribuía características humanas, como ser la necesidad de alimentarse, la lucha por el poder, pasiones desmedidas, lujuria, asesinatos, etc. Y para lograr sus favores llegaba incluso a ofrecerles sacrificios humanos. Y no es necesario que nos remontemos lejos en el tiempo; sabemos que los indígenas de América y de otros lugares en los siglos XII Y XII de nuestra era, y aún más adelante, realizaban sacrificios de este tipo. Si nos tomamos el trabajo de investigar nos cercioraremos de que también hoy en día podemos hallar sectas para las cuales esas prácticas no son ajenas.*

*La Torá no le ha atribuido a D's características humanas, y tampoco ha considerado a los sacrificios un medio mágico para influir en las fuerzas de la naturaleza. Los sacrificios no venían acompañados de "conjuros" y/o rituales mágicos. Si bien la Torá no nos ofrece mayores detalles acerca del significado de los korbanót, su intención era, por lo que deducimos, desarraigar lo negativo que se manifestaba en las prácticas de los pueblos idólatras, y desterrar todo aquello que se contraponía a los conceptos morales y/o a la visión deformada de la divinidad. Veamos algunos conceptos esbozados por el Rambam.*

*El hecho de que la Torá haya considerado aptos para sacrificio ciertos animales, que eran destinados por otros pueblos de la antigüedad para rituales mágicos, y considerados deidades, tenía por finalidad demostrar que de ninguna manera poseían carácter divino (ejemplo, el cordero pascual). Y actualmente hasta sabemos de la existencia de las "vacas sagradas" en la India.*

*Los ovinos, vacunos---sigue afirmando Maimónides---representan la fuerza de la tierra, el "tractor, y tal vez este sea el significado del becerro de oro: la veneración idólatra a las fuerzas que gobiernan la tierra y extraen de ella su producto. Estos preceptos debían ser desterrados de raíz. Ciertas sectas sostenían ---dice Rambam--- que el sorber la sangre de los sacrificios unía a los seres humanos a fuerzas diabólicas, y con esa finalidad lo hacían.*

*En resumen: Maimónides considera que los korbanót tienen por objetivo alejar al hombre judío de las prácticas idólatras. La Torá tiene en cuenta las limitaciones del hombre, y, en consecuencia, el desarraigo de ciertas prácticas debe realizarse en forma paulatina, de otra forma el éxito sería dudoso.*

*El Rambam nos da como ejemplo que D's condujo al pueblo hebreo, cuando lo liberó del yugo egipcio, por el camino más largo, cuando pudo haberlo hecho por el más corto. ¿Cuál era el motivo? Si hubiera tomado el camino más corto, en el caso de verse obligados a entablar un combate, sin duda habría querido retornar a Egipto la masa humana en proceso de liberación..., es decir que no se cumpliría con la meta fijada ... ("Exodo", cap. 13 vers. 17). Se trataba de un pueblo que todavía tenía la mentalidad del esclavo y no era factible desarraigar esa forma de pensar inmediatamente. Y en cuanto a los korbanót—prosigue la opinión del Rambam,—hubiese sido imposible desterrarlos repentinamente. No se puede pasar de un extremo al otro de manera brusca.*

*La posición del Rambam respecto de las mitzvot en general es la siguiente: "Es conveniente que el hombre trate de comprender las distintas leyes y disposiciones, de acuerdo con su capacidad intelectual y no las rechace si no capta sus motivos. El hombre tiene que darse cuenta de que su capacidad mental es limitada, en consecuencia no puede llegar en todos los casos a su comprensión total.*

*Najmánides opina respecto de los korbanót que las palabras del Rambam son necedades, carentes de todo sentido. Hay que implantar en el pecador la conciencia de que él es merecedor de la pena de muerte, pero D's, magnánimo, le ha permitido lograr el perdón sacrificando el korbán a cambio del cuerpo del pecador. Los korbanót —dice Najmánides—no son un medio, como lo afirma el Rambam, sino un fin en sí mismo. Su motivo es un misterio no develado.*

*Como se podrá apreciar los puntos de vista con respecto al tema son variados, y podríamos agregar algunos más en apoyo de una u otra posición.*

*De cualquier forma el punto común de todas las posiciones es el deseo de nuestras Sagradas Escrituras de desterrar la "parte animal" del hombre, que es lo que debe sacrificar en el altar.*

*Proseguimos con el tema en las parshiót de próximas páginas.*

#### **"PARSHAT 'SHEMINI'", (LIBRO "VAIKRA"), CAP. 9 VERS. 1 AL CAP. 11 VERS. 47**

*La parashá "Vaikrá" se refiere a los sacrificios en general, ya sea aquellos que son voluntarios como los que tienen carácter obligatorio. En la parashá "Tzav" hemos destacado las instrucciones a los Cohanín, acerca de la forma en que debe efectuarse el ritual, y digamos que la parashá "Shemini" se ocupa del aspecto espiritual del hombre que debe llevar a cabo esta sagrada tarea. ¿Y cuáles son los*

*requisitos que debe reunir? En primer término debe lograr el perdón para sí mismo mediante un comportamiento adecuado, y recién entonces puede gestionarlo por los demás. No es suficiente un korbán, es necesario que exista un arrepentimiento sincero y recién entonces puede tener validez el sacrificio.*

*Su conducta debe ser transparente. No puede haber falsedad en sus acciones. Debe rodearse de un ambiente sano, de gente de bien, estar en contacto con talkidei jajamim (estudiosos de la Torá). El ambiente que rodea a la persona contribuye en gran medida a formar su imagen espiritual. "Dime con quién andas..."La humildad tiene que ser una de las cualidades esenciales que caracterice al dirigente. Entonces jamás actuará con soberbia. "D's no puede convivir con el altanero"...No "correr" tras los honores. "Aquel que corre tras los honores, éstos huyen de él".*

*El dirigente, quien tiene la misión de influir sobre los demás, está obligado a adquirir los conocimientos necesarios para educarlos. No es cuestión de ocupar cargos. Hay que ejercerlos. Y para ello hay que tener la preparación suficiente. Gran responsabilidad le cabe al dirigente religioso. De él depende que los eternos valores judaicos se mantengan puros, que se contaminen, que la savia que irriga el cuerpo judío conserve su vigor. Lamentablemente hay mucha improvisación en ese terreno, y las consecuencias no puede ser alentadoras. Extraigamos conclusiones de la presente parashá.*

*Los hijos de Aarón, Nadáv y Avihú, se han "inmiscuido" en lo sagrado, intentando realizar una serie de modificaciones e innovaciones, innecesarias. ¿Cuál fue el resultado?, que sucumbieron. ¿No será ésta una advertencia también para aquellos que intenta— aunque a veces con buenas intenciones— introducir cambios en lo que es y ha sido superlativamente sagrado para el pueblo hebreo?*

*Una forma de vida basada en las enseñanzas de nuestra Torá en el más amplio sentido, es la garantía más fiel para lograr nuestra supervivencia.*

*Otro tema de suma importancia que trata esta parashá es el referido al kashrut: comidas autorizadas y comidas prohibidas (ver cap. 11 vers. 3 y 9). Habrá que tener en cuenta además la forma de faenar el animal, las leyes de shjitá, no consumir sangre, no mezclar carne con leche, etc. No es cierto, como muchos argumentan, que el único motivo del kashrut es la higiene. Por supuesto que es un elemento importantísimo a tener en cuenta. Los distintos detalles ligados con la preparación de la comida kasher implican la observancia de las medidas de higiénicas, pero el motivo esencial por el cual conservamos la tradición alimentaria consiste en la inherente orden divina, al igual que el resto de las mitzvot. La Torá no es un libro de botánica, de zoología o dietética. Y de ser cierta la opinión de aquellos que argumentan que lo kasher es para preservar la salud únicamente, ¿por qué entonces no ha prohibido la Torá, en su nómina de aptos y no aptos para el consumo,*

*diversos vegetales que conocemos como venenosos, según el razonamiento de Abrabanel? Seguramente el motivo va mucho más allá de la higiene o la salud.*

*De cualquier manera debemos reconocer que la persona que como kasher está menos expuesta a enfermedades digestivas y circulatorias que la que no lo hace. Sabemos perfectamente de la influencia de la comida sobre el carácter. Todo ello puede ser un argumento válido a tener en cuenta, pero de ninguna manera el único. Y repetimos una vez más aunque parezca redundante: comemos kasher porque así nos lo fue ordenado por D's a través de Moshé. Y si a alguien se le ocurre cuestionar el carácter divino del texto de la parashá "Sheminí", referido al kashrut, leemos que existen diez clases de animales puros (aptos), kasher, con estas características: rumiantes y con pezuñas partidas, y tres clases también rumiantes pero con pezuñas no partidas, por lo cual son impuros (no kasher), y una sola clase con pezuñas partidas no rumiante (tampoco kasher consecuentemente). Hasta la fecha no se ha hallado ningún otro animal que pueda modificar esta nómina. Entonces surge inevitablemente la pregunta de cómo es ello posible, si la Torá nos fue dada hace unos 3.500 años, cuando todavía no eran conocidos todos los continentes, ni por supuesto, la totalidad de los animales que los habitaban. ¿No será que debemos rendirnos ante la evidencia? Los conceptos de pureza e impureza serán tratados con mayor detenimiento en la próxima parashá.*

**"PARASHA 'TAZRIA'", (LIBRO "VAIKRA"), CAP. 12 VERS. 1 AL CAP. 13 VERS. 59**

*Cabe destacar, una vez más, la importancia que el judaísmo concede a las medidas higiénicas que se ponen de relieve en muchas mitzvot, si bien no como una finalidad única, sino como otro elemento que surge cuando tratamos de hallar una explicación racional a los mandatos divinos.*

*La primera obligación del hombre judío, cuando se levanta tras el descanso nocturno, es lavarse las manos. Le está prohibido pronunciar el nombre de D's si no se ha aseado previamente. No debe tocar su boca, nariz, ojos, oídos o cualquier otra parte de su cuerpo, si previamente no procedió a la limpieza de sus manos. En el Shulján Aruj, libro de codificación de las leyes judías, muchos de sus capítulos dedicanse a la higiene e, indudablemente, muchas de las enfermedades que aquejan al ser humano en distintas latitudes del planeta se habrían evitado de seguir las indicaciones de nuestras sabias enseñanzas.*

*La higiene también es uno de los aspectos que considera la parashá de estos párrafos. Si bien no agota el tema por lo cual en las próximas parshiót volvemos a*

tratarlo, el hecho revela la constante preocupación de nuestra Torá en ese campo. No podremos llegar al fondo de la cuestión—dice Nejama Leibovich—cuando tratamos las leyes relacionadas con la pureza (tahará) e impureza (tumá). También en esos casos, como en todas las mitzvot, debemos entender que se trata de jukim que no siempre se ajustan a nuestra lógica, teniendo en cuenta la limitación del alcance de la mente humana. Y para evitar confusiones mayores, destaquemos que los términos tahor (puro) y tamé (impuro), como los usamos en nuestro lenguaje corriente, no los identifica la Torá con “bueno” o “malo”, “santo” o “pecador”. Más bien podría poseer una connotación de permitido o prohibido. Y veamos ciertos conceptos sobre pureza e impureza desde el punto de vista de pueblos de la antigüedad, comparados con el nuestro. El gran historiador Iejezkel Koifman, autor de la monumental Toldot Haemuná Haisrelit (Historia de la creencia hebrea) manifiesta que la impureza es—según conceptos de las religiones idólatras—una fuerza dañina que provoca el mal, enfermedades en los seres humanos y, además, es una fuerza peligrosa y enemiga de los dioses y la santidad. La impureza proviene de las fuerzas del mal que luchan contra las del bien, tanto en los dioses como en el hombre. Se hallan entrelazadas con las fuerzas de la muerte, las enfermedades, la oscuridad en un mundo donde los espíritus perversos se infiltran para destruir a dios y al hombre. Ese es el carácter de las impurezas —sigue afirmando Koifman—en distintos animales y comidas diversas, para esos pueblos. Los sirios, verbigracia, creían que quien consume ciertos peces prohibidos se ve atacado por enfermedades e infecciones. Los antiguos egipcios sostenían que quien bebe leche de cerda se afectaría de sarna, pues el puerco es impuro debido que se une sexualmente durante el eclipse lunar, el momento preciso en que las fuerzas demoníacas adquieren mayor vigor.

Cuan distinto es el concepto judaico acerca de las leyes de pureza e impureza—prosigue expresando Koifman—fijado en la Torá: la impureza no es un peligro para el hombre, y no existe ninguna lucha entre las fuerzas puras e impuras. Más aún, en la Torá la impureza ni siquiera aparece como una fuerza, es sólo un estado. La impureza en sí misma no es considerada un peligro y ninguna fuerza demoníaca hállase unida a ella. En el sentido más estricto del término “impuro” no pueden ser estimados como tal los animales vivos, pues el animal vivo no impurifica, solamente hay impureza en el cuerpo muerto del animal, en los insectos, bichos... ( Ver “Vaikrá”, cap. 11 vers.8 y 24-34). Y de la misma manera que no hallamos en las impurezas ni una señal de peligro que brote la impureza misma, así no encontramos la prohibición de consumir ciertos alimentos, ni una mínima indicación de peligro en la impureza de la comida misma. Los seres que nos han sido prohibidos para su consumo, nos son vedados por ser abominables para la Torá, pero de ninguna manera por esa supuesta posesión de fuerzas mágicas, demoníacas.



*Koifman afirma: "No hay nada impuro o malo en los seres vivientes...Y ya en el relato de la creación hemos estudiado que todos los seres vivientes fueron creados por D's, y no sólo D's los ha creado, "de la tierra los creó"...No son impuros o malos en sí mismos, sino son impuros para nosotros, para ser consumidos. Si es cierto que los animales impurifican después de haber muerto, no sucede lo mismo con el ser humano, que aún en vida es factible que sea una fuente de impureza, a través de los distintos fluidos que puedan emanar de su cuerpo, infecciones, etc. La Torá se detiene, precisamente, en una "enfermedad" que se denomina tzaráat, afección difícil de ser identificada. Según algunos se refiere a la lepra, otros opinan que no todas las características enunciadas se ajustan a esa dolencia; hay quienes consideran que es una enfermedad psicosomática. Por medio de los distintos casos de tzaráat descritos en la Torá podremos cerciorarnos de la esencia de esa "enfermedad" y de las causas que la provocan. Ampliaremos detalles seguidamente.*

***"PARASHA 'METZORA'", (LIBRO "VAIKRA"), CAP. 14 VERS. 1 AL CAP. 15 VERS. 33***

*No les ha resultado fácil, a nuestros exégetas, explicar las parshiót "Tazria" y "Metzorá", generalmente se las lee juntas. No hay un solo criterio para dar a entender los conceptos de metzorá, negaím (llámese lepra, llagas, afecciones cutáneas). Hay quienes consideran que para entender esas dolencias debemos remitirnos al campo de la medicina, y sostienen su hipótesis en el hecho de que la Torá prescribe la separación del "enfermo" y/o reclusión para evitar el contagio. Otros opinan que las prescripciones a que hace referencia la parashá no se deben a motivos de salud, pues de ser así no se entendería por qué nuestra Torá afirma que esas "dolencias" no impurifican el extranjero o residente no judío, ni tampoco a un novio al que se le permite festejar los "siete días de alegría", aun padeciendo esas "llagas". Y si realmente se tratase de una enfermedad infecciosa, igualmente no se habría permitido que se cumpliera con la mitzvá de Aliá leréguel (las tres vistas obligatorias a Jerusalén) por parte de los "enfermos", por temor al contagio que se agravaría a consecuencia de la gran afluencia de visitantes. Sin embargo ello no ha sido prohibido.*

*El tema se complica más todavía cuando leemos que también pueden verse afectados de esas dolencias la ropa y las casas. Sin duda nos hallamos ante otra incógnita, difícilmente explicable en un sentido netamente racional.*

*El exégeta Sforno afirma: "Esas 'llagas' que la Torá enumera como causa de impureza, no tienen ninguna relación con la lepra. Son enfermedades especiales, no naturales, que les son enviadas al hombre desde el cielo, como un castigo y para purgar sus pecados".*

*El Baal Haakedá manifiesta: "La demostración más cabal de que esas enfermedades no pueden encuadrarse entre las de carácter natural, se evidencia en que a través del encierro del 'paciente', por una o dos semanas, su estado mejora o se cura completamente, mientras que es sabido que toda la llaga 'natural' empeora y se infecta cuando el enfermo es recluso, y se ve impedido de que la afección pueda ser expuesta al aire libre...Pero como estas llagas son marcas 'antinaturales' provenientes de la providencia divina, para impulsar al hombre a arrepentirse de sus pecados, también los métodos de curación son antinaturales.."*

*El Rambam, médico por excelencia y quien ha tratado de dar una explicación racional con respecto a las mitzvot, opina que la tzaráat no es una sola enfermedad, sino un conjunto de dolencias que nosotros denominamos con un único rótulo. Y las llagas que afectan las ropas y las casas, expresa el Rambam, no pueden ser consideradas algo natural, son una manifestación milagrosa para advertir al pueblo acerca de la maledicencia...Pues aquel que habla mal de los demás produce tanto daño que hasta se modifican las paredes de su casa...Y entramos con ello en el terreno de las metáforas.*

*El Alshij dice: "En nuestras generaciones no hallamos esas formas de llagas, pues ellas son ocasionadas como resultado del pecado, y la parte sagrada del ser no lo puede soportar y lo expulsa (al pecado) hacia fuera en forma de llaga, que es lo que verdaderamente impurifica. Esto sucedía en generaciones anteriores, cuando la santidad en el hombre era evidente, aun en el pecador, y tenía la posibilidad de expulsar dicha impureza. Pero en nuestros días esa santidad es muy débil y, consecuentemente, no existen esas llagas a que hace referencia la Torá..."*

*No falta quien opina que la tzaráat, un conjunto de afecciones cutáneas, es producto de enfermedades psicosomáticas. Y las medidas que se adoptan con el metzorá son aquellas que él ha provocado, o quiso provocar, en el prójimo, y son las siguientes: la palabra metzorá, entrando en la faz de explicaciones esotéricas, se compone de motzí y rá, que significan "saca" y "mal", vale decir que saca de su boca palabras que pueden hacer mal a otro, la maledicencia. Aquel que calumnia al prójimo intenta que se lo aisle de los demás, que lo tomen como un elemento nocivo. Y de la misma manera como quien quiso "aislar" al semejante, cual castigo, al cohen lo aísla a él.*

*La circunstancia de desear alguien el mal al prójimo, y la tensión a que éste se halla sometido para lograr su propósito, le provoca angustia y ansiedad, y los síntomas emergentes en su cuerpo son las erupciones cutáneas, las llagas a que estamos haciendo referencia. Y cuando el calumniador es descubierto en su falsa acción, probablemente por ello se vea afectado en sus relaciones en su hogar; y el haber sido puesto en evidencia, puede llegar a deprimirlo en tal forma que hasta descuide su aseo personal y la manera de vestir (afectado: en su persona, casa, vestimenta).*

No cabe ninguna duda de que nos hallamos ante jukim, y que difícilmente podamos llegar a develar todos los motivos que encierran, pero nadie nos prohíbe intentarlo.

**"PARASHAT 'AJARE MOT'", (LIBRO "VAIKRA"), CAP. 16 VERS. 1 AL CAP. 18 VERS.30**

La inauguración del Mishkán, que ha sido un acontecimiento sumamente trascendente para el pueblo hebreo, que había recobrado su libertad del yugo egipcio y se aprestaba a encarar una nueva forma de vida, una forma de vida judía, se ha visto empañada por la muerte repentina de dos hijos de Aarón, ambos Cohaním; nos referimos a Nadáv y Avihú (comentada en la parashá "Sheminí"). Algunos exégetas, en disquisiciones sobre el suceso, sostienen que estos dos hijos de Aarón no eran merecedores de ingresar en la santidad, nos referimos a la parte más sagrada del Mishkán, pues su conducta dejaba mucho que desear. Contamos entre los comentaristas a quienes opinan que ellos han intentado modificar la esencia misma del judaísmo y establecer una "religión al gusto de cada uno" y transformarla, de esa manera, en un credo de forma y no de fondo.

Nuestra historia nos ha demostrado a través de los siglos el gran error de los dos hijos de Aarón, y de sus "seguidores modernos"..., quienes han introducido un "fuego extraño" en la santidad, en la fe judía, en el corazón mismo del judaísmo. Y hoy en día advertimos las consecuencias lamentables de esos intentos, de ese judaísmo "de maquillaje", que no resiste una crítica seria. Asimismo hay quienes consideran que Nadáv y Avihú, lejos de querer modificar los fundamentos sagrados del judaísmo, han tratado de fundirse a través de una "religiosidad excesiva", con el fuego sagrado, hasta llegar a desaparecer. No tuvieron en cuenta que el hombre se halla constituido de espíritu y materia, y las leyes divinas fueron otorgadas para el cuerpo y el alma, no para alguno de ellos en forma exclusiva. Ningún fanatismo es positivo. Más no debemos confundir con fanatismo el deseo de vivir de acuerdo con los dictados siempre vigentes de nuestra Torá.

Cabe destacar que la parashá "Ajaréi mot" coincide aproximadamente con Iom Haatsmaút, el Día de la Independencia del Estado de Israel, y tal vez ello sea una insinuación de que nuestro pueblo no ha logrado nada sin el sacrificio de sus hijos. Muerte y vida éntrelazados. Muerte que genera vida. Y recordemos una vez más que la Torá es enseñanza de vida. La importancia de la vida está fuera de toda duda. Cuando ésta corre peligro todas las leyes, los decretos, preceptos, quedan anulados. Para salvar una vida se puede profanar el shabat, se puede comer en Iom Kipur. Todo aquel que duda en ayudar a un enfermo grave, argumentando que mediante esa acción se profanará el shabat, es catalogado como asesino.

*Esta parashá dedica una gran parte a cuestiones relacionadas con el día más sagrado del año, con Iom Kipur. Hay todo un tratado –"Iomá"—que se refiere a tal conmemoración. Nos destaca la importancia de la preparación del hombre judío para ingresar a la santidad. Sin el erev shabat (víspera de sábado) no podríamos apreciar en su justa dimensión el shabat, decían nuestros sabios. Para alcanzar la meta debemos prepararnos, a fin de esta en condiciones de recorrer el camino que nos espera de ella.*

*Si queremos que nuestros hijos sean judíos íntegros, debemos prepararlos para ello, darles la oportunidad y posibilidad de que puedan lograr ese objetivo, de otra manera nosotros hemos de ser los culpables de que hayan elegido el camino equivocado. Y no es cuestión de lamentarse después..., tal vez sea demasiado tarde.*

*También aprendemos en esta parashá que el cohén tiene que ser el primero en purificarse, arrepentirse de sus pecados, ya que no hay persona que no haya pecado. De lo contrario carecerá de la estatura moral para influir sobre los demás. Los dirigentes tienen la obligación de predicar con el ejemplo, de lo contrario no merecen ostentar los cargos que ocupan.*

*Además se menciona a los dos seirim, machos cabríos. Podríamos vincularlos a las fuerzas del bien y del mal, fuerzas antagónicas que reinan en el universo, y son las que le dan la posibilidad al hombre de aplicar su libre albedrío. La Torá nos relata que ambos cabritos deben asemejarse lo más posible. El hombre debe tratar de obtener en su camino por la vida el equilibrio entre ambas fuerzas, si es que carece de la energía necesaria para la fuerza de la santidad prevalezca.*

*La condición de que los cabritos deben parecerse, nos insinúa que verdaderamente muchas veces nos resulta dificultoso diferenciar aquello que representa el bien del mal. Las fuerzas negativas se valen de tentaciones poderosas, engañosas, y un carácter débil puede sucumbir a ellas.*

*El judaísmo no cierra el camino de retorno al ser humano pecador, pero establece condiciones para su purificación. Y en las oraciones de Iom Kipur leemos en muchos párrafos acerca de la kapará" (perdón) y tahará (pureza), merecedores de ser analizados en forma más extensa en otro capítulo. Pero convengamos que el arrepentimiento sincero es la mejor manera conducente al perdón.*

### **"PARASHAT 'KEDOSHIM'", (LIBRO "VAIKRA"), CAP. 19 Y 20.**

*El versículo 2, del capítulo 19, de la parashá "kedoshim" (sagrado) comienza con "daber el kol adat bnei Israel" (habla a toda la congregación de los hijos de Israel), mientras que en*

las parshiót precedentes del "Levítico" leemos: "Daber el bnei Israel (habla a los hijos de Israel). En esta sidrá D's le indica a Moshé que reúna a todo el pueblo, sin excepción alguna, y le enseñe las distintas mitzvot que figuran en ella, constitutivas fundamentalmente del judaísmo tal como lo afirma el sabio Rabí Jiah: "Esta parashá fue dicha ante toda la comunidad, porque la mayor parte del cuerpo bíblico halla su sustento en ella".

Rabí Leví expresa: "Porque los Diez Mandamientos se hallan incluidos en ella". La fuente para dicha afirmación la hallamos en "Vaikrá Raba", cap. 24, así como lo detalla Nejama Leibovich en sus magníficas reflexiones sobre la parashá en "Vaikrá, a saber:

Cap. 19 vers- 2: "...Yo soy vuestro D's..."

Íd.vers. 4: "... Y dioses de fundición no hareís para vosotros..."

Íd.vers. 12: "...No juréis en mi nombre en falso..."

Íd.vers. 30: "... Mis sábados observaréis..."

Íd.vers. 3 : "...Temeréis cada uno de vosotros a vuestra madre y padre..."

Íd.vers.16:"...No atentaréis contra la vida de vuestro prójimo..." (traducción libre, que equivale a no matarás).

Cap. 20 vers. 10: "...El adúltero y la adúltera morirán..."

Cap. 19 vers. 11: "...No robéis..."

Íd. vers. 16:"...No calumniar..."

Íd. vers. 18:"...Y amarás a tu prójimo como a ti mismo..." (si verdaderamente lo amas como a ti mismo no codiciarás nada de lo que le pertenece).

1. El versículo 2 del capítulo 19, al cual hacemos referencia al comienzo de esta nota, continúa con "kedoshim tihiiú" (santos seréis). Cada uno de vosotros, lectores, puede llegar al grado de santidad, si solamente se lo propone y cumpliendo las mitzvot. ¿Pero cómo se puede llegara a ello? No realizando una vida de asceta, no flagelándose ni cerrándose en conventos, sino adoptando el camino más sencillo, respetando al padre y a la madre, observando el shabat...En lo aparentemente más simple se manifiesta la grandeza del ser humano. Como se podrá apreciar no es necesario apartarse de los hábitos cotidianos ni de la sociedad, para arribar a la santidad. Por otra parte debemos destacar que nuestras enseñanzas judaicas no son proclives a aceptar el concepto de hombre santo, y menos aún en vida.

La parashá nos enseña: "...No os volváis hacia los ídolos..."El rabino Shmuel A. Hacohen comenta al respecto: "¿No es ello acaso una advertencia a aquellos que consideran que

*para llegar al grado de santidad hay que practicar yoga, meditación y refugiarse tras los estupefacientes...? El hombre no podrá hallar la santidad huyendo de sí mismo. La hallaréis en vosotros”, concluye Hacoheh.*

*En el sefer “Hajinuj” que detalla las 613 mitzvot, se dice que en la parashá “Kedoshím” hallamos 51 preceptos. Seguidamente anotamos, sin que signifiquemos que son más o menos importantes que los que no mencionamos, pues estamos obligados a cumplir con la misma seriedad una de las mitzvot, sin distinción alguna.*

*-Respetar y temer a nuestros padres. Parece elemental, pero ¿se cumple debidamente hoy en día?*

*-No practicar la idolatría en ninguna de sus formas. El dinero puede convertirse en un ídolo si no sabemos darle el valor que le corresponde y, por supuesto, el hombre tiene que luchar contra muchos ídolos más: todo tipo de dependencia que nos domina puede llegar a constituir un ídolo...*

*-No robar. Aun si ello se realiza con la intención de ser devuelto con creces.*

*-No jurar en falso. El respeto por la palabra.*

*-No retener el salario del trabajador. Sin duda alguna lo necesita más que el empleador.*

*-No inducir a error al ingenuo, aprovechándose precisamente de su ingenuidad y credulidad. Ello equivale a colocar obstáculos en el camino del no vidente.*

*-No maldecir al sordo. Su profundo significado es bien captable.*

*-No cometer injusticias. Advertencia a los jueces.*

*-No dar preferencia en un juicio al “poderoso”-*

*-Evitar las habladurías. No guardar rencor al prójimo. No avergonzarlo. Señalar los errores del semejante las veces que sea necesario para que se corrija. Comer y beber con moderación. No engañar en el peso ni en la medida. Respetar al hombre sabio. No maldecir a nadie. No tatuarse, etc.*

*Huelgan los comentarios. Nuestras enseñanzas bíblicas contienen los fundamentos básicos que posibilitan al ser humano transitar exitosamente por los senderos que lo conducirán a la santidad, esta parashá, recordando siempre que el hombre ha nacido para vivir sobre la tierra, que puede transformarla en un paraíso. “Los cielos le pertenecen a D’s y la tierra le fue dada al hombre”.*

**“PARASHAT ‘EMOR”, (LIBRO “VAIKRA”), CAP. 21 VERS. 1 AL CAP. 24 VERS. 23.**

*El concepto de santidad es tema primordial del libro "Levítico", y no incurriremos en exageraciones si afirmamos que es un concepto central de la Torá. La santidad –dice P. Peli- es la respuesta judía a los interrogantes de la humanidad. Desde siempre ha querido el género humano hallar un significado metafísico a la vida física, pues si el hombre no constituye más que carne y hueso es entonces aún menos que eso...*

*El judaísmo nos ha enseñado que la santidad tiene la capacidad de otorgar una nueva dimensión a nuestra vida, no huyendo de ella, sino a través de un esfuerzo para lograr la santidad en esta vida. Muchas de las leyes detalladas en la Torá, tienen por finalidad servir de guía para un diario vivir en santidad, tanto para los Cohanim, Leviím, como para el común, el simple Israel (nada peyorativo en esta expresión). Debemos aclarar una vez más, a fin de evitar confusiones, que el término "santidad" se refiere preferentemente a la pureza exterior e interior, pureza del alma, amor al prójimo, buenas acciones, etc., tal cual quedó explicado en páginas anteriores, el judaísmo es reticente a aceptar santos.*

*La parashá "Emor" nos señala en sus comienzos que el cohen, cuando toma contacto con un cadáver se impurifica. El cohen, que tiene a su cargo la realización de una serie de tareas vinculadas con los rituales en el santuario, que simboliza la vida, debe alejarse del polo opuesto, la muerte. Esta orden divina es necesario analizarla a la luz del culto a los muertos practicado por los antiguos egipcios. Su vida giraba en derredor de la muerte. Se concentraba en la construcción de "edificios inmortales" para las sepulturas.*

*Conjuntamente con el difunto se enterraban sus ropas, utensilios para comer, armas, efectos personales, etc., y en los casos de muerte de los reyes o príncipes se quitaba la vida a sus esclavos para sepultarlos junto a ellos, a fin de que les sirvieran en el mundo venidero. Y puesto que no todos podían asegurarse una ceremonia completa, la participación de un conjunto de sacerdotes, este derecho reservóse a las familias de la nobleza, a los poderosos, a los ricos, y los cortejos fúnebres se transformaban de esa manera en un buen negocio para los sacerdotes.*

*Toda una industria se desarrollaba en torno a la muerte...Lo contrario ocurría con los Cohanim, a los cuales ni siquiera se le permitía acercarse a un cadáver; su función era servir a la vida. Esta disposición rige todavía hoy para todo judío que sea cohen. No le es permitido ingresar al cementerio, ni a una casa donde hay un difunto. La excepción está dada cuando se trata del fallecimiento de uno de los parientes más cercanos: padre, madre, hijo, hija, hermano, hermana y esposa. También tiene la obligación de intervenir en los casos de un difunto sin recursos, sin parientes, y entonces proceder a su entierro, lo que denominamos met mitzvá (obligación de ocuparse de ese difunto, considerada una mitzvá valiosísima).*

*Si bien la Torá prohíbe al cohen tomar contacto con la muerte, debemos entender que no es la muerte la que lo impurifica, sino el traspaso del punto de equilibrio de la vida a la muerte. El ser judío tiene un gran respeto por el cuerpo del fallecido. El cuerpo ha sido en vida el continente del alma, la que es considerada chispa divina, por eso la ley judía no*

permite su profanación en ninguna de las formas posibles. Acompañar al difunto a su última morada es una mitzvá...Previa sepultura se efectúa la Tahará (limpieza, lavado del cadáver), y cuando se procede a su entierro se dice el kadish, que es un llamado a la vida.

El kadish es una manifestación poco frecuente en las oraciones del judío. No se dirige a D's sino al público presente. El kadish afirma incluso en situaciones de tristeza y pérdida irreparable, ratificamos que la finalidad de la vida en este mundo es ensalzar y santificar el nombre de D's, en este mundo que El ha creado de acuerdo a su voluntad.

Lamentablemente, por influencia de aquellos que se proponen modernizar la religión, aunque más bien traten de adaptarla a sus intereses personales, se ha desvirtuado completamente el verdadero significado de kéver Israel. ¿No estarán influenciados los nuevos ideólogos por los antiguos sacerdotes egipcios? ¿Acaso la promesa de una linda ceremonia debe implicar que no se realice la tahará? ¿Implica que el sepelio no se efectúe en un cementerio judío? (Pero tal vez ésta no haya sido la última voluntad del difunto, quien no observaba las normas judaicas, y, sin embargo, sí quiso para después de su muerte permanecer entre judíos, ser sepultado en un campo santo judío según la ley mosaica). Felizmente hay indicios de un retorno hacia las fuentes, y todo esfuerzo que podamos realizar en ese sentido ha de ser provechoso.

### **"PARASHAT 'BEAR'", (LIBRO "VAIKRA"), CAP. 25 VERS. 1 AL CAP. 26 VERS. 2**

En Parashat "Behar", se detalla una serie de leyes dictadas hace más de tres mil años, y cuyos alcances sociales provocan admiración hoy en día, en el mundo moderno en el cual vivimos. Se trata de leyes relacionadas con el trabajo de la tierra para un pueblo que aún no estaba instalado en su tierra prometida por D's a los patriarcas, por supuesto que se trata de Eretz Israel. La concepción bíblica establece que la tierra le pertenece al Creador. "Ki li kol haáretz". A mí me pertenece la tierra, expresa D's; por lo tanto el ser humano no tiene derecho a vender ni una pequeña parcela de la misma. Debe trabajarla, beneficiarse con lo que produce, pero no es el dueño de la misma. En todo caso podríamos decir que es el administrador. Tampoco debe creer el hombre judío que el producto de la tierra es obtenido solamente con su esfuerzo. Depende de las condiciones climáticas; una mínima alteración de ellas es suficiente para que toda la labor invertida sea vana. Entonces debe saber que la influencia del Hacedor es la que determina el éxito o el fracaso del hombre. Ello significa que todo cuanto tiene será considerado como depósito en custodia. Y si D's le ha dado la posibilidad de incrementar sus bienes, debe ayudar al necesitado. Y no le estará dando una limosna sino haciendo un acto de justicia.

La Torá establece que la conducta del judío repercute en la tierra. D's le promete que si cumple con los mandatos divinos, vale decir haciendo el bien, conduciéndose por la senda de la moral, entonces la tierra dará sus frutos. Hombre y tierra forman una unidad. Con la formación del pueblo de Israel, una vez lograda su liberación de la esclavitud egipcia,



*para dar paso a la redención, no sólo ha renacido un pueblo sino también su tierra patria, esa tierra sobre la cual pesaba la maldición (ver "Génesis", cap. 3 vers. 17) y que ahora, mediante la disposición de shmitá transformase en una bendición ("Levítico", cap. 25 vers. 21), "vetziviti et birjati" (y ordenaré mi bendición).*

*Shmitá en rasgos generales significa que la tierra debe descansar el séptimo año, y todo cuanto produce le pertenece a quien desea tomarlo. Eso significa igualdad entre los seres humanos. No hay ricos ni pobres. Todo les pertenece a todos. Shmitá es el sábado para la tierra.*

*Esta mitzvá constituye una verdadera revolución en las relaciones recíprocas entre hombre y tierra. La tierra deja de ser un objeto, adquiere alma. Y para ser más precisos digamos que la orden divina no es darle descanso a ella, sino que dice "la tierra descansará"; no es considerada un elemento pasivo sino poseedora de una personalidad activa; que descanse la tierra un sábado para D's, paralelamente al sábado del hombre judío.*

*Un pueblo sin patria, sin suelo, no puede considerarse completo. Necesita de la tierra firme bajo sus pies. Y en la mayoría de los casos un pueblo sin patria está condenado a desaparecer. Nuestro pueblo pudo sobrevivir más de dos mil años, fuera de su patria física, debido a que creó una patria espiritual, mediante su Torá escrita y oral. Mas, para poder desarrollarse como un pueblo normal, indudablemente precisa su tierra, y no puede ser otra que la tierra de Israel, para la trascendente aplicación de las 613 mitzvot: 613 murallas defensivas contra todo intento de asimilación. En el galut jamás podremos aplicar la totalidad de lo preceptuado, pues hay preceptos que únicamente pueden ser acatados en la tierra bíblica. "Veshavtem ish el ajuzató" (y cada un de vosotros volverá a su parcela de tierra). Y así será válido el "veish el mishpajtó tashuvu" (y cada uno de vosotros volverá a su familia) ("Vaikrá", cap. 25 vers. 10), lo que demuestra una vez más la unión del hombre con la tierra. Nuestros exégetas explican que "sostén" se refiere también a la tradición judía que, es la sostiene. Se logra como derivación la unión familiar. Y nuestra parashá además se refiere a iovel. Es decir que después de cincuenta años las tierras deben ser devueltas a sus dueños primitivos. Lo que significa que si alguien, por cualesquiera motivos, se ve obligado a vender el bien, cuando llega el iovel el comprador está obligado a restituir a su propietario original la parcela adquirida.*

*Sabia disposición para evitar que nos pocos puedan llegar a ser fuertes terratenientes, y que mediante su poderío exploten a los desposeídos. Los ejemplos en ese sentido son muchos. En el séptimo año—el de la shmitá—se habrá de liberar a los esclavos. La Torá no acepta la esclavitud. "Ki li bené Israel avadim" (sólo somos esclavos de D's). Y se el esclavo se encariña con el patrón éste debe liberarlo indefectiblemente en el iovel.*

*Como se puede apreciar, las leyes ligadas a la tierra son similares a las vinculadas a la libertad humana, al shabat, que otorga santidad al resto de los días de la semana, lo*

*mismo la shmitá, a los seis años anteriores. Shabat, día dedicado a un descanso espiritual, lo mismo la shmitá es un período destinado a satisfacer inquietudes espirituales, al estudio, al "vehaguita bo iomam valáila" (meditarás, profundizarás, estudiarás día y noche); se refiere, por supuesto, a la Torá, nuestra mejor defensa contra la asimilación que nos acosa.*

## **"PARASHAT 'BEJUKOTAI'", (LIBRO "VAIKRA"), CAP. 26 VERS. 2 AL CAP. 29 VERS. 24**

*La idea central de esta parashá, con la que finaliza el libro "Vaikrá", gira alrededor de las bendiciones y maldiciones. Bendiciones que atañen a todo el pueblo en el caso de observar lo preceptos y decretos divinos, y maldiciones en el caso de aborrecer las enseñanzas de D's, e incumplimiento de sus mitzvot.*

*Paz, prosperidad, victorias sobre sus enemigos si se transita por el camino señalado por D's, y derrotas, enfermedades, sequías, hambre, etc., yendo por el opuesto.*

*El mundo que habitamos, nuestro mundo concreto, material, según la concepción bíblica, puede llegar a ser un verdadero paraíso y, efectivamente, lo fue en tiempos de Adán, dependiendo de la conducta de nuestro pueblo la factibilidad de que vuelva a serlo para nosotros y, por ende, para toda la humanidad. Claro que ello no es simple, no es tarea fácil, pero sí posible. La felicidad no es algo que se puede obtener sólo en el otro mundo, en el mundo venidero, como lo afirman religiones que se han inspirado en la nuestra en forma parcial. Se la puede obtener también en este mundo, afirmamos nosotros.*

*¿Y cómo podremos llegar a ese bienestar, a ese "paraíso"? La respuesta la define una palabra clave: "Si" (condicional). "Si cumplieren con mis preceptos, decretos..." entonces "venatati guismejem beitam, venatná haáretz ievulá..." ( y las lluvias caerán en el momento preciso y la tierra dará su producto) (cap. 26 vers. 4). No siendo una traducción literal expresa: los árboles proporcionarán sus frutos, etc. Todo eso ya es el comienzo del paraíso. Y a pesar de la existencia de lazos firmes entre D's y el pueblo elegido, éste no goza de consideraciones especiales...Debe cumplir, y recién entonces vendrán las bendiciones, la recompensa. A pesar de todas las maldiciones que figuran en la parashá, D's asegura que aunque el pueblo hebreo sufra la dispersión por el mundo entero, con todo el dolor que ello implica, no lo abandonará. Esta aclaración tranquilizadora ha movido a muchos exégetas y comentaristas de la Torá, en general, a explorar entre líneas, hallando indicios de manifestaciones consoladoras y promesas, incluso en las supuestas maldiciones. Las han interpretado como si fueran bendiciones ocultas.*

*El ejemplo clásico y más difundido es la amenaza de que la tierra quedará desolada, abandonada por sus habitantes, aun después de haber sido conquistada (cap. 26 vers. 32). Pese a que el pueblo hebreo iba a ser expulsado de su terruño, sus ocasionales*

*conquistadores jamás podrían afincarse en él. Y éste es un hecho histórico—así lo manifestó Nájmánides—después de radicarse en la tierra de Israel en el siglo XIII: "...que ningún pueblo ha logrado jamás hacer florecer nuevamente la tierra de Israel". Parecería que la tierra se ha empeinado en esperar a que retornaran a ella sus moradores legítimos. El concepto también fue válido para los setecientos años posteriores, afirma Pinjas Peli en su libro Torá Haiom. Vinieron conquistadores y se fueron, y ninguno de ellos ha podido vencer la desolación. El florecimiento de las zonas desérticas se produjo recién cuando regresaron los hijos de Israel a su patria.*

*A pesar de que las maldiciones abarcan 33 versículos, desde el 14 al 43, y las bendiciones 11, desde el 3 al 13, éstas son las que inclinan el fiel de la balanza a su favor: florecimiento económico, producción que cubre las necesidades internas sin obligación de importar, seguridad, paz, fuerza capaz de disuadir al enemigo, crecimiento demográfico a través de un alto índice de nacimientos e inmigración, retorno a los auténticos valores culturales y espirituales.*

*Even Ezra manifiesta que la seguridad del pueblo de Israel depende, en primer término, de la unión entre cada uno de sus integrantes. El enemigo debe tener la plena convicción de que la paz anhelada, definitiva, no será producto de alguna forma de debilidad.*

*Somos un pueblo de paz, saludamos con la palabra "paz", shalom, y ciertamente que su obtención repercutirá en beneficio de toda la humanidad, para la cual nuestra nación ha aportado y aporta significativamente en todas las áreas y en todos los tiempos. Abundan los ejemplos en dicho sentido, incluso para quienes se obstinan en negarlo.*

## **NUMEROS**

### **"PARASHAT 'BEMIDBAR '" (LIBRO "BEMIDBAR"), CAP. 1 VERS. 1 AL CAP. 4 VERS. 20**

*El cuarto libro de la Torá se denomina Bemidbar (en el desierto). Nuestros sabios también lo han denominado Jumash hapekudím (censos), porque tanto en el comienzo del libro como en su parte final se refiere a los distintos censos efectuados en el pueblo. Hubo y hay quienes le aplicaron a este cuarto libro la denominación de Vaidaber, expresión con la que se inicia el volumen.*

*Bemidbar incluye lo acontecido con el pueblo hebreo desde el día primero del segundo mes tras haber salido de Egipto, hasta poco tiempo después de la muerte de Aarón, el primer día del quinto mes del año cuarenta (comenzando a contar desde la liberación de ese país). También se describen en el libro las distintas leyes que le fueron dadas al pueblo hebreo en dicho lapso.*

*Abrabanel establece la siguiente relación entre el libro Bemidbar y los tres anteriores: Bereshit se refiere a la genealogía de los hijos de Israel, desde la creación del mundo hasta su esclavización en Egipto. El segundo, Shmot, nos relata la redención de la esclavitud física y la espiritual que se ha logrado en el Sinaí, y el tercer libro, Vaikrá, nos enseña cuál y cómo debe ser el comportamiento del hombre judío en general y de los Cohanim, encargados de los rituales, en especial. Se detallan los conceptos de pureza, santidad y se explora sobre todo aquello que debe ser rechazado, por abominable y porque D's lo ha prohibido. En el cuarto volumen, Bemidbar, que no ocupa ahora, nos relata la conducta del pueblo hebreo en el desierto, sus traslados, las dificultades y los motivos que prolongaron y caracterizaron la travesía por el desierto por espacio de cuarenta años.*

*Para su mejor estudio, los intérpretes modernos sostienen la división efectuada de Bemidbar, según lo establece el Talmud, en tres partes, poniendo el acento en factores geográficos: en la primera y tercera parte se reseña lo acontecido con esa masa humana en el desierto de Sinaí y las estepas de Moab, y en la segunda sección las distintas deambulaciones, la reticencias del pueblo en aceptar las dificultades que se habían presentado, las desobediencias a D's, los castigos sufridos, etc.*

*El proceso de formación de nuestro pueblo comienza con la liberación del yugo egipcio. Se trataba de un grupo de gente, a manera de materia bruta, que había que pulir y purificar de sus escorias, adheridas en tantos años de esclavitud y sufrimientos, y trasladarlo a través de una región desértica con destino a la tierra prometida, pero previamente debía recibir un alma, la neshamá, la Torá, a fin de que sirviera de motor capaz de conducir a todas esas personas por los difíciles caminos de la vida, y vencer los obstáculos que se les presentarían en el transcurso de la historia. ¡Cuán difícil ha sido la misión de Moshé! Mucho más difícil que la que tuvo que afrontar por las dificultades*

*propias del desierto fueron sus luchas con ese pueblo rebelde al que se le habían sumado elementos negativos durante su salida de Egipto, y que le causaron un sinfín de sinsabores.*

*Una vez recibida la Torá, y comprendida su misión, el pueblo debió asumir una nueva responsabilidad. Ya no será D's quien luchase por él, como hasta el momento, sino que sus mismos integrantes tendrían que hacerlo. Ya maduro, no era cuestión de esperar que todo se resolviese a través de sus milagros. Debía crear un ejército. Y por primera vez en la historia de la humanidad se constituyó un ejército formado íntegramente por el pueblo mismo, por los hijos de Israel. No era un ejército de esclavos, de mercenarios ni de voluntarios, no se trataba de una fuerza armada profesional. La componían en forma obligatoria todos aquellos cuyas edades hallábase entre los veinte y los sesenta años. Quienes estaban exceptuados merecían un trato aparte. Y un ejército de tales características tenía la misión de reconquistar la tierra de la promesa divina. Cuán diferente ha sido el concepto de ejército en otros pueblos de la antigüedad, e incluso en muchos de este mundo civilizado, moderno. Los ejércitos estaban integrados por mercenarios, como sucede frecuentemente en la actualidad, o por esclavos a los que se ataba para que no pudiesen escapar. Eran la carne de cañón sobre quienes se disparaban las primeras armas mortíferas.*

*La parashá "Bemidbar" nos relata el resultado del censo efectuado en el desierto, de aquellos entre veinte y sesenta años, aptos para integrar el ejército, arrojando un total de 603.500 personas. Nos ofrece además detalles acerca de la formación de las tribus, con sus banderas y estandartes, dispuestas para entrar en lucha cuando D's así lo ordenara. La cantidad mencionada no incluye a la tribu de Leví.*

**"PARASHAT 'NASO'", (LIBRO "BEMIDBAR"). CAP. 4 VERS. 21 AL CAP. 7 VERS. 89**

*En la parashá anterior hemos comentado el censo realizado en el desierto, de los bnei Israel, cuyas edades oscilaban entre los veinte y los sesenta años incluyendo un censo de soldados –todos no lo eran—que tenían la misión de reconquistar la tierra que les pertenecía, la tierra de Israel. Cada tribu tenía su ubicación, su bandera. Todas se hallaban dispuestas militarmente, prestas a entrar en acción cuando las circunstancias lo requirieran.*

*El pueblo de Israel trató por todos los medios de evitar los conflictos armados con los distintos pueblos que ocupaban su territorio, a tal punto que Iehoshúa, que dirigió al pueblo hebreo hacia la conquista de dicha heredad luego de Moshé, les dio varias opciones para evitar el derramamiento de sangre. Pero se sobreentiende que las fuerzas*

*militares debían estar preparadas para cualquier contingencia. Ello no significa que en todos los combates hayan intervenido los 600.000 hombres.*

*En las tribus en pie de guerra no estaban incluidos los Leviím. Ellos formaban un ejército aparte. Un ejército espiritual para desarrollar la cultura nacional judía. Su gravitación en el campo de la educación para el pueblo hebreo fue importantísima, vital. Y no era fácil reemplazar a un educador...Ellos eran los servidores de D's y el pueblo. No tenían ventajas de ningún tipo, todo lo contrario, ni siquiera les fue asignada una parcela de tierra, como la que tenían las otras tribus, en Israel. Eran los docentes cuya función consistía en impartir la enseñanza, al igual que los integrantes de la tribu de Shimón, de la cual descendía la mayoría de los educadores. Sin duda ello tiene relación con las bendiciones, si pueden llamarse así, de laacov, "...y los esparciré entre los hijos de Israel..."*

*Constituían el eslabón entre el cielo y tierra. D's y pueblo. Servidores de D's y encargados de difundir la Torá, la palabra de la divinidad ante el pueblo. Este se hallaba distribuido en tres campamentos, tres majanot. Majané (campamento) Shejiná, majané Levia y majané Israel. El Mishkán se hallaba en el centro, marcaba el punto vital en torno al cual giraba la actividad, ligada al servicio de D's, cuya finalidad era educar al hombre para que comprendiese, en su vasta significación, que el haber sido hecho a imagen y semejanza del Todopoderoso le impone "complete la tarea iniciada por el Omnipotente al crear el universo. El ser humano fue creado para ello. Pero ayudar a D's a completar su obra no significa ser el Señor...."*

*Vemos además en esta parashá que la Torá no abandona de ninguna manera a quienes, por distintos motivos, han errado el camino y se han degradado espiritualmente mediante acciones que no conciben con las enseñanzas impartidas. La Torá tiene en cuenta que su conducta negativa puede contagiar a los demás, y en consecuencia debe defender a la sociedad. Con tal motivo aleja a los pecadores –según el caso—del ambiente que los rodea, apartándolos en los casos que así corresponda, de los distintos campamentos a que hicimos referencia, y es cuando el cohén se ocupa de ellos. Hemos comentado en su oportunidad, cuando estudiamos las parshiót "Tazría" y "Metzorá", las enfermedades psicosomáticas. Había que alejar al leproso, no por su contagio físico, pues la medidas adoptadas parecían contradecir las normas comúnmente aceptadas para evitar el contagio; se trataba de alejar a la persona castigada por su maledicencia, lashón hará, lo que provoca un daño enorme en la sociedad y, a su vez, había que tratar de lograr su recuperación espiritual a fin de integrarlo una vez más entre sus congéneres.*

*La Torá no exige nada del hombre judío que pueda atentar contra lo que es natural. Todo lo contrario, y por ello muestra cierta reticencia a aceptar a los ascetas, nezirim, que no obstante los hubo. Es suficiente, afirma la Torá con aquello que le ha sido prohibido, por lo cual no tiene que prohibirse aquello que le es permitido...Incluso después de haber cumplido con su período de ascetismo, debe traer un sacrificio. Rabí Eliézer Hacapar dice que debe traer el sacrificio pro haberse prohibido beber vino. Por supuesto que el*

*significado de tal afirmación es mucho mas amplio. El ser humano no tiene que infligirse sufrimientos, pesares, nadie se lo pide; contrariamente, siempre nos referimos a una Torat Jaím ( una Torá de vida), de manera que no nos está vedado gozar de los placeres de la vida, pero si olvidar jamás la moderación, los límites que nos diferencian de los animales.*

***"PARASHAT 'BEHAALOTJA'" (LIBRO "BEMIDBAR"), CAP. 8 VERS. 1 AL CAP. 12  
VERS. 16***

*Luces y sombras en la vida de nuestro pueblo, que ha comenzado su gran travesía por el desierto con destino a la tierra prometida.*

*Los preparativos para tan magna empresa fueron señalados en parshiót anteriores. No se escatimaron esfuerzos para lograr la formación de un grupo coherente en su acción, conforme a la misión encomendada, la conquista de la entonces tierra de Canaán para convertirla en Eretz Israel, de acuerdo con las reiteradas promesas de D's a los Patriarcas. No todos los esfuerzos fueron coronados con éxito. La parashá "Behaalotjá", en el segundo versículo, nos indica el camino correcto para el triunfo. Tres palabras: Behaalotjá et hanerot..." (cuando enciendas las candelas, de la luz de la menorá). Nuestros exégetas interpretan el mensaje de la luz del candelabro, y lo hacen en sentido metafórico. L*

*a luz se refiere a las leyes bíblicas, a la sabiduría, a los principios morales que deben iluminar al mundo entero para disipar la oscuridad en la que se halla sumergido. Un mundo en tinieblas, un mundo de barbarie e idolatría. Pero en primer término esa luz deberá estar dirigida hacia nosotros mismos, hacia el corazón de cada judío, y recién después se la podrá proyectar apuntando a toda la humanidad.*

*Tenemos que comenzar por nuestras propias individualidades, encender las velas en nuestro propio recinto, rodearnos de esa luz, impregnarnos de ella; la necesitamos, no sólo para observar a los demás, sino para escudriñar en nuestro propio interior. Los antiguos sacerdotes paganos combatieron la luz, el saber, y prefirieron el oscurantismo, pues convenía a sus intereses. Preferían pueblos ignorantes, supersticiosos, que no razonaran, para que pudiesen ser explotados sin objeciones de ninguna especie. ¿Acaso ello no ocurre hoy en día? Disponemos de un gran muestrario en dicho campo.*

*Nuestro pueblo posee el porcentaje más reducido de analfabetos. Ya en tiempos lejanos el ignorante no era bien visto. El padre judío tenía la obligación de darle educación a su hijo. Ello no tenía carácter optativo. Es preciso reiterarlo: tenía obligación de hacerlo.*

*El padre judío entendía que no podía ser de otra manera. Nadie quería tener un am haáretz, un ignorante en su casa. Era el peor castigo para él. Sabía que un judío tiene que estudiar todo aquello que contiene el judaísmo, verdadero judaísmo, impartido por docentes que tienen sentimientos judaicos. Y cuán lejos estamos hoy de ello. ¡Cuán grande es la confusión que reina en ese sentido!*

*Los padres no deben dejarse sorprender por atractivos slogans que no reflejan de ninguna manera la realidad. Aprender una canción hebrea no significa judaísmo. Un bar mitzvá que lee las bendiciones en fonética está muy lejos de lo que es judaísmo. Y ello no es culpa del joven o del niño; se le dice que eso es judaísmo moderno. No sólo se engaña al niño sino también a sus padres. Una niña que se pone el talit o tefilín, siendo ésa la moda en ciertos lugares, justificándolo con el argumento de que con ello se atrae a la gente, cae en una verdadera caricatura, una farsa. Se afirma en los círculos respectivos que las hijas de Rashi también se colocaban tefilín. Pero se olvidan de que las hijas de Rashi también practicaban jalá, nidá y hadlakat haner. El verdadero judaísmo está señalado en la Torá oral y escrita, a lo que debemos atenernos. Pero ¡cuidado!, cada uno no tiene el derecho de interpretarla a su antojo.*

*No hay que provocar divisiones. Todos debemos mantenernos unidos. La Menorá fue confeccionada de una sola pieza—el mensaje es simple: un pueblo unido—. Nuestra fuerza radica en lo espiritual, lo bejail veló bekóaj ki im beruaj. Y a aquellos que desean fervientemente modificar —parecería que la vida les va en ello—hay preguntarles: ¿modificar qué y para qué? ¿Acaso faltan ejemplos en nuestra historia de las tragedias que surgieron por querer modificar preceptos bíblicos, realizar interpretaciones malintencionadas de aquello que siempre fue sagrado para el pueblo hebreo? ¿Se olvidaron de los saduceos, de los caraítas, de los falsos mesías, etc.? Nadie los obliga a cumplir si no desean hacerlo, pero no impidan el cumplimiento del auténtico judaísmo a través de la observancia de la Torá, a quienes sí quieren observar las leyes judías.*

*Valdría la pena realizar un esfuerzo conjunto, y prender las luces de la Menorá para iluminar el camino de retorno al verdadero basamento, e indudablemente estaremos afirmados en el camino correcto.*

### ***"PARASHAT 'SHLAJ LEJA '", (LIBRO "BEMIDBAR"), CAPS. 13 AL 15***

*"Shlaj lejá" constituye una de las parshiót más trágicas de toda la Torá. El tema primordial es el envío de meraglim (espías o exploradores) que debían efectuar un reconocimiento de la tierra de Canaán antes que el pueblo que esperaba a sus puertas avanzara, entrara a ella para conquistarla por orden de D's. Pero la misión de los*



*meraglim no fue ordenada por el Todopoderoso a Moshé; fue el pueblo estando en los umbrales de la tierra prometida, el que exigió su envío.*

*Aquéllos eran doce, uno por cada tribu, excepto la de Leví. Todos ellos personas influyentes y con cualidades intelectuales y morales suficientes para representar y dirigir a sus tribus—recuérdese que la tribu de Iosef se dividió en dos: Menashé y Efraim—, Moshé los había instruido acerca de los temas concretos sobre los cuales debían investigar e informar: “Veréis la tierra y cómo es ella. Observaréis al pueblo que habita sobre esa tierra, pueblo débil o pueblo fuerte, con poca o mucha gente. Notaréis las particularidades de las ciudades habitadas por los pueblos de Canaán, si son localidades fortificadas, rodeadas de murallas o urbes descubiertas. Advertiréis si crecen árboles y cuáles son esos árboles”.*

*Así resuelto, la delegación salió del campamento y permaneció en tierra cananeíta por espacio de cuarenta días. Su regreso se produjo en tishá beav según enseñan los exégetas. Pero al volver ellos no brindaron su informe a Moshé en privado, sino directamente a todo el pueblo. La información contenía sólo una cuota mínima de verdad, lo imprescindible para ser creída, pero en el fondo eran datos absolutamente negativos y llenos de valoraciones subjetivas que atemorizaron a la gente, en gran medida. En efecto, al retornar, los meraglim trajeron consigo frutos de gran tamaño provenientes del suelo visitado, y ratificaron a los ojos del pueblo que su tierra era excelente y, efectivamente, manaba de ella “leche y miel”. Dijeron que sus pobladores eran fuertes, y que sus ciudades estaban fortificadas. No obstante los meraglim añadieron: “No vamos a poder subir a conquistar al pueblo de esa tierra porque es más fuerte que nosotros. Hemos visto a los hijos de los gigantes, y nosotros éramos ante sus ojos como langostas”.*

*Y culminaron afirmando: “Esta tierra se come a sus habitantes y nos va a tragar a todos”. Únicamente dos de entre ellos, Ioshúa Bin-Nun y Caleb Ben-Ifuné, se opusieron; rasgaron sus vestiduras e intentaron, con vehemencia, convencer al pueblo de la falsedad del informe, como también de la insinceridad de los restantes meraglim...Mas, nadie les creyó. La gente comenzó a llorar con llanto inmenso, y exigió a Moshé regresar a Egipto, es decir a la esclavitud que habían abandonado para siempre.*

*No obstante los bnei Israel tenían ya pruebas más que suficientes acerca de D's, de Su protección y del cumplimiento de la palabra divina. Tanto los meraglim, como el resto del pueblo, habían presenciado los múltiples milagros y maravillas que había realizado el Omnipotente por ellos, durante su permanencia en el país del Nilo, su salida, la travesía con el cruce del Mar Rojo, el desierto, la entrega de la Torá. El Todopoderoso le había prometido que entrarían y conquistarían la tierra de Israel, y tal debió haber sido la palabra definitiva. Lamentablemente el informe de los espías fue creído sin objeciones por la totalidad del pueblo. D's entonces, decidió el castigo: toda esa generación no entraría a la tierra que era promesa Suya. Esa masa humana deambularía por el desierto durante*

cuarenta años, hasta que todos los adultos hubieran perecido. Sus hijos heredarían la tierra. Los meraglim habían pecado y arrastraron consigo a los cientos de miles de personas. Y ese pecado fue superior por su castigo y consecuencias a la transgresión de la gente en el desierto respecto del eguel hazaav. Es que la idolatría que significó postrarse y servir a un becerro de oro fabricado por un hombre definió un pecado contra el Creador, pero el informe de los meraglim constituyó un hecho pecaminoso contrario a todo el pueblo de Israel, contra los seres humanos, a los cuales les infundió miedo, espíritu de rebelión y desconfianza hacia D's. Dicen muchos sabios que el Hacedor perdona más fácilmente los pecados cometidos contra El que los dirigidos a las demás criaturas. Por eso el castigo infligido ha sido mayor. Debemos, asimismo tener especialmente en cuenta que la actitud de los meraglim fue intencional: ellos querían asustar, amedrentar al pueblo logrando su propósito. Sus prójimos no dudaron en ningún momento de sus aseveraciones, y se negaron a avanzar para conquistar el territorio.

Además puntualizan nuestros sabios: "La vida y la muerte dependen de la lengua". Y las palabras de los exploradores determinaron nada más y nada menos que la muerte de toda una generación en el desierto, resaltando una vez más que nuestra Torá no oculta los hechos, expone la verdad de la condición humana, y aquello que en verdad ocurrió, a fin de que podamos reflexionar acerca de los sucesos negativos y aprender de ellos. El episodio narrado en la parashá definió, indudablemente, un acontecimiento de amplio alcance concreto. Pero esos hechos constituyeron el único motivo por el cual el pueblo hebreo no pudo ingresar a su futuro terruño, sino cuarenta años más tarde. La generación que dejó Mitzraim conducida por Moshé era en realidad un pueblo de esclavos, conformada de personas que todavía no se hallaban preparadas para vivir en libertad, en calidad de seres libres. Dominados durante muchos años, acostumbrados a recibir órdenes y a tener capataces y jefes que pensaban y decidían por ellos, una vez liberados no supieron existir con las responsabilidades asumidas en general por personalidades auto realizadoras. Estaban físicamente libres, pero no consiguieron liberarse de su esclavitud interior. Esa sujeción les impedía elaborar un país nuevo en una tierra nueva.

### **"PARASHAT 'KORAJ'", (LIBRO "BAMIDBAR"), CAPS. 15 AL 18**

La parashá que ahora consideramos, aborda como asunto central, una rebelión organizada contra Moshé y Aarón, cuya única finalidad fue la exigencia y obtención de honores y poder. El levantamiento estuvo organizado por Kóraj, un dirigente muy rico e importante de la tribu de Leví, al cual se sumaron dos dirigentes, también de relieve, de la tribu de Rubén: Datán y Avirám, On ben Pelet y doscientos cincuenta hombres primordialmente de las tribus de Rubén y Leví. Ahora bien, en la rebelión de Kóraj no había en realidad un solo conflicto, sino cada fracción interviniente tenía sus motivos propios, todos ellos aunados por una única ambición.

*Así las cosas, los reclamos y pretensiones de Kóraj, preponderantemente individuales, no eran idénticos a los reclamos de los integrantes de la tribu de Rubén ni a los de los demás miembros de la de Leví. Pero con suma habilidad y utilizando técnicas que hoy podríamos definir como rotundamente demagógicas, Kóraj aprovechó y utilizó el descontento generado por esos conflictos en provecho propio, a fin de inducir al resto de los dirigentes a la rebelión. Nejama Leibovich va aún más allá y afirma que, realmente, la rebelión de Kóraj no se habría producido, dado el amor y el respeto del pueblo por Aarón y Moshé, si no hubiera sido precedida por el pecado de los meraglim, que conforme estudiamos, arrastró consigo a todo el pueblo y generó uno de los castigos más terribles, el deambular los citados cuarenta años por el desierto.*

*Comenzaremos con las pretensiones de Kóraj, para luego sumar el resto. Leví tuvo tres hijos: Guershón, Kehat, y Merarí, era el primogénito o bejór, porque había sido encargado de realizar la tarea más importante, por su carácter sagrado, la de transportar al Arón Hakódesh. Kehat, como cada uno de sus hermanos, era beit av, es decir conformaba una "casa paterna" dentro de la tribu de Leví. Kehat tuvo cuatro hijos: Amrám, Itzhar, Jevrón y Uziel.*

*El bejór de Kehat era Amrám, y él a su vez tuvo dos hijos: Moshé y Aarón. No resultaba, pues cuestionable que en tanto bejór (Amrám) sus dos hijos fueran los dirigentes más importantes: Moshé mélej usando la terminología de Kóraj explicitada por Rashi) y el otro cohén gadol. Kóraj era hijo de Itzhar, el segundo hijo de Kehat, y tenía entendido que por sucesión directa le correspondía a él ser el cabeza más importante de la tribu de Leví luego de Moshé y Aarón. Pero, no obstante, Moshé, por orden de D's, había nombrado nasí (jefe) a Elitzafán ben –Uziel, primo de Kóraj, en lugar suyo.*

*Es necesario aquí destacar dos aspectos de mucha importancia, a fin de comprender adecuadamente el conflicto y sus consecuencias posteriores. En primer lugar, Moshé no actuaba por propia decisión, sino que obedecía y hacía la voluntad de D's. No era Moshé quien elegía o quien desplazaba a alguien supuestamente más preeminente, designado en su lugar al que aparentemente no lo era, sino que el Ser Supremo lo establecía. Recordemos los importantes ejemplos existentes en la Torá en tal sentido: Iaacov sobre Esav, Iosef sobre Rubén, Efraim sobre Menashé. De esta manera, la pretensión de Kóraj de exigir sus pretendidos derechos a Moshé como si éste fuese directamente responsable de esa elección, chocaba con la voluntad del Todopoderoso. Pero hay, además, un segundo aspecto de orden moral que invalida la pretensión de Kóraj, que consistía en la exigencia de honores, reconocimiento, una jefatura y dignidad, sin tener en cuenta que esta se adquiere con trabajo, esfuerzo y méritos propios. Los honores y las dignidades no se buscan ni se demandan: se merecen.*

*Junto a Kóraj había otros dos dirigentes, hombres importantes de la tribu de Rubén: Datán y Avirám. Según Rashi ellos eran las dos personas que habían peleado entre sí en Egipto, luego que Moshé matara al capataz egipcio que sojuzgaba al hombre de nuestro*

pueblo, y que ya en ese momento cuestionaron su autoridad (recordemos que ambos replicaron: "¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez de nosotros?") Con ellos hallábase también On ben Pelet, que, gracias a su esposa, fue el único que salvó la vida, como asimismo numerosos dirigentes de la tribu de Rubén involucraronse. Sus motivaciones eran diferentes de las de Kóraj, teniendo como fundamento un conflicto antiguo que venía de arrastre, el que también se vinculaba con el tema de la primogenitura. Recordemos que Rubén era el bejór entre todos los hijos de Iaacov, pero a través del pecado de aquél con la concubina de su padre (ver "Breshit") sus derechos fueron trasladados por Iaacov a Iosef y, posteriormente, a Iehoshúa sus descendiente, y no a los descendientes de Rubén. Plegándose a Kóraj, ellos pretendían el reconocimiento de sus antiguos derechos de primogenitura. Igualmente, por último, integraron también el movimiento de Kóraj otros dirigentes de la tribu de Leví, cuyos reclamos, no individuales sino concernientes a toda la tribu, se sumaban a los de Kóraj. Los leviím, en el fondo cuestionaban la autoridad de Aarón como cohen gadol, pues cada uno se consideraba santo, sin diferenciaciones entre todos y, por ende, con derechos para ser sumos sacerdotes. Tengamos en cuenta que el Todopoderoso le dijo Moshé que ha "tomado a los leviím de entre todos los hijos de Israel en lugar de los primogénitos". Sabemos que los bejorím eran considerados santos, y se los destinaba para servir lo sagrado. De allí que cada uno de ellos considerábase con derechos para desempeñarse como sumo sacerdote en lugar de Aarón.

Estando así las cosas, las discusiones llegaron a tal punto que involucraron al propio Iaacov, quien fue el primero en desplazar a su hermano del derecho de primogenitura, considerado sacro. Los plegados a la sedición de Kóraj querían en realidad retrotraer la situación al período de los patriarcas, y más específicamente al conflicto por la primogenitura entre Iaacov y Esav. Y, según el profundo análisis de nuestros sabios, ello podría llegar hasta la destrucción total del pueblo de Israel, mientras que de ser la cosa así, debería resolverse que Esav recobrara la primogenitura, en lugar de Iaacov. La actitud de los insurgentes era, entonces, peligrosa y anárquica, por utilizar un concepto de nuestros días, y ciertamente no podía ser cohonestada. Hay que poner de relieve que Moshé, ante del castigo que se avecinaba, intentó reiteradamente disuadirlos a fin de que depusieran su actitud, pero el esfuerzo resultó infructuoso. Incluso Datán y Avirám negáronse a hablar con él. Por su parte era necesario convencer al pueblo de la falsedad de sus argumentaciones, pretendidamente ideológicas, y cimentar la confianza en D's. Moshé dijo entonces al pueblo entero, con la finalidad de probar la veracidad de sus dichos: "Si todos estos hombres mueren en forma que es natural, de modo extraordinario, sabréis vosotros que D's es quien hace todo esto".

Seguidamente la tierra se abrió y tragó a Kóraj con toda su riqueza, como así a Datán y Avirám. Y apareció un fuego que devoró a los doscientos cincuenta individuos restantes. Como recordatorio, los recipientes e incensarios que utilizaron sirvieron posteriormente para cubrir el mizbéaj.

## **"PARASHAT 'JUKAT'",) LIBRO "BEMIDBAR"), CAPS. 19 AL 22**

*A fin de abordar el estudio de esta parashá, comencemos diciendo que existen en la Torá leyes y decretos: jukim y mishpatim. El jok es un decreto obligatorio que, como tal, hay que cumplir. No tiene por qué coincidir con la razón, hecho que, desde luego, no implica que no podamos analizarlo; pero, a la inversa, si no podemos encuadrarlo dentro de las leyes de la razón y la lógica, no por ello tenemos que dejar de cumplirlo. En realidad hay dos actitudes posibles frente a un jok: la primera consiste en el intento de hacer descender a D's a la tierra, al nivel del hombre. Y esto es lo que hacemos cuando nos negamos a aceptar el decreto porque no lo comprendemos. La segunda estriba en elevarnos hacia el Omnipotente, reconocer Su existencia, infinitamente más sabia y, consecuentemente, cumplir con un decreto aunque no lo comprendamos, porque el Omnisciente lo ha dispuesto, y tiene entonces carácter divino. Esta es la posición que adopta nuestra religión. Más aún, si éstas fueran leyes hechas por el hombre no existirían contradicciones, se ajustarían a su lógica, a la lógica humana, la cual es sin duda, limitada. Uno de esos jukim es el que tratamos en las presentes líneas, la "pará adumá" (vaca roja). También son jukim "ibum" (levirato), "shatnez", "zair laazazel", etc.*

*Uno de los aspectos más discutidos e intrincados de ese decreto sobre la pará adumá es el hecho de que sus cenizas, obtenidas del modo establecido por la Torá, a la vez purifican e impurifican: purifican al impuro, siendo ésta su finalidad, pero asimismo impurifican a las personas puras, encargadas de efectuar los distintos trabajos a ella vinculados. Hemos estudiado en las parshiót anteriores conflictos internos surgidos dentro del pueblo. Los meraglim, Kóraj, como temas, pero en esta parashá vemos al pueblo a las puertas de la tierra de Israel, preparándose para la lucha en pos de la conquista de dicho lar. Lógicamente, la guerra conlleva muertes (recordemos que por eso el soldado debía tener una adecuada preparación moral, a fin de que no incurriese en matanzas inútiles y pudiese valorar debidamente la vida propia y a ajena) y, como se sobreentiende, se incrementa con ello la posibilidad de contacto con los difuntos, y por esto ubicase aquí la parashá en cuestión.*

*La Torá quiere evitar el culto a los muertos, de ahí que existan leyes estrictamente determinadas sobre ello. Sabemos que hay diversos períodos: shivá, del duelo máximo, de siete días; luego shloshím, de treinta días, y, por último el del año, los once meses, durante los cuales se recita el "Kadish" en honor al difunto. Pero luego, nuestras leyes buscan evitar el duelo excesivo, a fin de no caer en el culto a los muertos, práctica tan difundida en otros pueblos.*

Nos llama la atención el procedimiento relativo a la pará adumá. De pronto decimos que se considera que han existido, para las distintas ceremonias de purificación, solamente nueve vacas rojas, y se sostiene que habrá una más cuando venga el Mashíaj. La vaca era sacrificada, luego quemada y , posteriormente, el efer (ceniza) se mezclaba con agua para utilizar, tal mezcla, a continuación, durante la ceremonia de purificación.

¿Y cuál era el sentido de esa ceremonia? Rabí lojanán ben Zacái afirma que no es el difunto quien impurifica ni tampoco el agua la que purifica, sino todo ello es orden de D's y no se debe transgredir el mandato divino, zot jukat Hatorá (éste es un decreto de la Torá) y debemos cumplirlo.No obstante, intentando proporcionar algunas explicaciones, vemos que realmente existe un dilema en esta agua, que impurifica al puro y purifica al impuro, y algunos sabios lo ejemplifican con el caso de un medicamento que sin dudar es apto para curar a una persona enferma, pero susceptible de enfermar a un individuo que no lo necesita. Otros de nuestros sabios se detienen a analizar el color de la vaca (sabemos que no era roja sino marrón rojiza), y afirman que el rojo es color de pecado, tal como lo expresan nuestros profetas. A su vez, la ceniza de la vaca representa la tristeza, el duelo (Meguilat Esther, cap. 4, "Ioná", cap. 39. Ahora bien, acerca de esta ceniza se indica que le añada agua, símbolo de la vida. Y tenemos aquí representadas en símbolos la vida y la muerte. David Eliaj, en uno de sus artículos, nos dice que la muerte física es considerada mala, y cita Devarím, cap. 30 vers. 15: "Te di delante la vida y lo bueno, la muerte y lo malo", de donde extraemos no solamente la aserción acerca de la elección de la vida, sino la certeza de que nuestra Torá enseña al ser humano a vivir, a proclamar la vida; no en vano , la llamamos Torat Jaím.

Aclaremos una vez más que la pará adumá no posee fuerza mágica para purificar, y afirmamos que el sentido es el símbolo de lo representado, que recuerda al hombre su función en la vida, el significado de la existencia frente a la muerte. La conclusión de todas las opiniones al respecto es que se trata de un jok, un decreto divino que debemos observar. No obstante, tratase de dar alguna explicación que nos oriente a lo intrínseco de la disposición suprema. En síntesis, en la parashá de la pará adumá hay un llamado a la vida.

### **"PARASHAT 'BALAK'", (LIBRO "BEMIDBAR"), CAP. 22 AL 25**

"Balak" relata la historia del enfrentamiento del pueblo de Israel con Moab, uno de los pueblos que se hallaban establecidos a las puertas de Canaán, luego Eretz Israel, la prometida tierra que D'S brindó al pueblo hebreo, y hacia donde se dirigía.

Shlomo Aviner, en su libro Tal Jermón, destaca que entre Egipto y el territorio prometido existió un intervalo, un paréntesis: el desierto. En ese amplio espacio tuvo que soportar el

*pueblo en éxodo serias crisis, que le han significado una preparación para afrontar una nueva forma de vida; fue un aprendizaje doloroso. La primera parte del libro Bemidbar narra las crisis internas, producidas en el mismo seno del pueblo, por diversas causas: ambición de poder, exigencia de honores, temor, materialismo, plasmada en distintas sidrot: "Nasó", "Shlaj lejá", "Kóraj", pero todas ellas resueltas dentro del pueblo hebreo y por éste. Pero en la segunda parte de Bemidbar se manifiesta las crisis externas, los contactos y los conflictos de dicho conglomerado hebreo con otros pueblos, lo que nos conduce directamente al profundo análisis del tema de la unidad, de la cohesión y de la grandeza espiritual que es menester para superar situaciones personales, frente a la agresión externa.*

*Y esos primeros enfrentamientos y conflictos se produjeron frente a los pueblos que estaban asentados al este del Iardén: Edom, Emori, Bashán, Midián, Moab. En realidad dichos enfrentamientos nos se hubieran producido de no ser por la actitud adoptada por esos pueblos. Su intransigencia en no permitir el paso por su territorio al pueblo hebreo, que se dirigía, como ya ha sido relatado, a su tierra, pese a haberseles asegurado que todo el daño que ocasionalmente pudiera causarse habría de ser reparado, incluso abonando "por el agua que se consumirá". La guerra fue entonces inevitable, y culminó con derrotas catastróficas para los enemigos de Israel.*

*A medida que el pueblo hebreo se acercaba a su futura tierra iba aumentando el temor de los demás pueblos. En nuestra memoria guardamos el hecho de la victoria de Israel sobre Og, rey de Bashán, y sobre Sijón, rey de los emorim, reyes de pueblos poderosos cuyo renombre se remontaba ya a la época de la salida de Egipto. De allí que cuando el pueblo de Moab supo de la derrota de Sijón en tierras muy cercanas a aquél, y que los hebreos estaban aproximándose, cayó presa del terror y la desesperación. Los moabitas advirtieron que el pueblo hebreo vencía en forma fulminante, diríamos de una manera no convencional; reflexionaron pues, y percibieron que Moshé, el dirigente máximo de los hebreos, había vivido mucho tiempo entre los Midianitas, constituyendo un consejo a fin de entrevistar a los ancianos de Midián, con el objetivo de que dieran a conocer cuál era el secreto de esos triunfos del arrollador pueblo, con qué armas se manejaban. La respuesta fue categórica: "Su fuerza reside en la boca", en la "palabra". Balák decidió utilizar entonces una táctica nueva contra el pueblo hebreo y, en lugar de una lucha armada, resolvió contratar los servicios de una persona cuyo poder también consistiera en la palabra. Este hombre era Bilam, un hechicero, mago y profeta no judío. Resulta interesante destacar que los pueblos de Moab y Midián eran acérrimos enemigos, pero cuando se trataba de unirse contra los hebreos dicha enemistad desaparecía..., para reaparecer cuando el enemigo no era el pueblo hebreo. Como advertimos la historia se repite. Pueblos se unen a pesar de su rivalidad cuando hay que enfrentar a Israel.*

*Balak envió una delegación en busca de Bilam, con la finalidad de maldecir al pueblo hebreo. Bilám respondió que sólo podía hacer aquello que D's le ordenase, tras lo cual*

recibió del Todopoderoso una orden clara y categórica: "No vayas con ellos y no maldigas al pueblo porque es un pueblo bendito" (cap. 22 vers. 12). Balak no aceptó esa respuesta y mandó a otros emisarios de mayor jerarquía a lo de Bilam, quienes le ofrecieron mayores riquezas y honores—por lo que vemos la participación de Bilám no era desinteresada—. Este los recibió y les pidió nuevamente que esperasen que D's le instruyera al respecto. La respuesta del Creador, esta vez, fue: "Si realmente esa gente vino a buscarte, ve con ellos". La orden sonó nuevamente clara y concreta, pero contraria a la anterior. Y en el mismo capítulo versículo 22, leemos que tras la segunda orden D's increpó severamente a Bilám por haberla cumplido. El midrash "Rabá" contesta: "Este interrogante está afirmando que en esta parashá se explicita cuál es la incidencia de la voluntad de D's ante el libre albedrío que le concedió al hombre".

Efectivamente, está claro, Bilam quería ir para maldecir al pueblo hebreo. Jugaban en ello su propia voluntad a la que se sumaban las riquezas y honores prometidos por Balak. Sabemos que el Todopoderoso le ordenó no ir, pero insistió y después de esa insistencia, y a fin de evitar que él o sus seguidores pudieran ensobrecerse afirmando que por sus reales poderes para maldecir se le impidió ir, obtuvo la autorización para decidirse a acompañar a los enviados de Balak. Dicen nuestros sabios que en todo aquello que el hombre quiere hacer, D's lo ayuda. El tiene frente a sí dos caminos: el bien y el mal, y suya es esa eterna capacidad de elección. El ser humano tiene que elegir el camino del bien, pero en ningún caso se puede forzar esa elección. El libre albedrío existe, el Omnisciente no lo anula, pero si usando de su poder de decisión el hombre toma el camino malo, finalmente tendrá que soportar las consecuencias de sus actos y el castigo que conllevan. La responsabilidad estriba en la esencia misma de la libertad. Recordemos que pese a todos sus esfuerzos Bilam en ningún momento pudo maldecir al pueblo hebreo, "No hay injusticias en la casa de Jacob ni maldad en Israel", no hay hechizo ni maldiciones que puedan dañarlo. D's está con él. Bilam terminó reconociendo y bendiciendo, contra su voluntad expresa, a aquel que iba a maldecir. No le han servido las intrigas, difamaciones para deshonar y desprestigiar al pueblo hebreo, y no está demás destacar que hoy en día los enemigos del pueblo judío también se arman con esos elementos: la difamación y la mentira, y en más de una ocasión les han dado resultado...

Los Bilam y Balak se han confundido, la palabra judía es la Torá, fuente que nutre al judaísmo, y no la palabra ponzoñosa de los traidores de la humanidad, como ser el nazismo y otras lacras que intentaron destruir todo aquello que tenga un tinte judaico. No lo pudieron hacer porque el pueblo hebreo es, y será, indestructible mientras sus defensas sean los principios ético-morales que proclama, inspirados en las Sagradas Escrituras.

**"PARASHAT 'PINJAS'", (LIBRO "BEMIDBAR"), CAPS. 25 AL 30**



*“Pinjas” es la parashá que narra la historia de uno de los sucesos más graves que le acontecieron al pueblo de Israel, y que pudo haber determinado su destrucción y consecuentemente, su completa extinción como pueblo.*

*Llegaron a las estepas de Moab, su última parada, previo ingreso a la ansiada tierra y, por consejo de Bilam, los pueblos que allí habitaban, ante la imposibilidad de destruir al pueblo hebreo por la fuerza de las armas o de la palabra –léase difamación, calumnia, maldición–, decidieron socavar sutilmente aquello que le era vital, su corazón mismo, vale decir su fuerza moral y los principios éticos que lo caracterizaban. A tal efecto, los moabitas y madianitas apelaron a recursos que apuntaban a exacerbar los instintos, difíciles de resistir, a menos que se trate de un Iosef hatzadik o alguien con su fuerza de voluntad. Tentaron a los hijos de Israel con las mujeres Midianitas y moabitas, sin distinción de rango, incluso con princesas, para prostituirlos y, tras ello, servir a los dioses paganos, al Báal Peór. Lograron su propósito, las defensas morales cedieron y se plegaron los hebreos a la orgía perfectamente planificada por sus enemigos. La situación se tornaba cada vez más grave, ya no se trataba de un pueblo o de un grupo de gente ansiando honores, o una mejor alimentación, o rebelándose por escasez de agua o al temor a un enfrentamiento bélico; los enemigos pretendieron modificar el rumbo espiritual que les marcó Moshé a sus hermanos, quienes querían adoptar otra forma de vida, la cual no condecía con la señalada en el monte Sinaí. Se imponía una acción inmediata, enérgica, pues corría peligro la existencia misma del pueblo de Israel.*

*Bilám, mediante su consejo solapado, “iatzjá” (te aconsejaré), provocó una catástrofe, una maguefá rujanit (epidemia moral, espiritual). La epidemia física puede destruir sólo una parte de un pueblo, más la espiritual, la pérdida de los valores esenciales, conducen inevitablemente a su extinción. Tal es el efecto de la asimilación, que conlleva y origina directamente la pérdida de vastos sectores de la comunidad, tomando otros rumbos, ajenos al judaísmo, con consecuencias lamentables para quienes lo experimentan y para sus hijos, porque como derivación carecen de una identidad; no son ni una cosa ni otra. Son rechazados por el judaísmo auténtico y, también, por aquellos a quienes se han plegado, sin duda por ausencia de convicción judía o por una falsa educación, falazmente titulada como tal.*

*Moisés ordenó en esas circunstancias eliminar a los dirigentes que habían permitido la participación del pueblo en la orgía. No se podía vacilar, cualquier acción débil no hubiera servida. Irrumpió luego Zimrí ben Zalú, un jefe príncipe de la tribu de Shimón, con una mujer Midianita, princesa, Kosbi hija de Zar, y logrando su propósito a la vista de toda la gente. Fue entonces cuando Pinjas, hijo de Eleazar hijo de Aarón el cohen, tomó una lanza y atravesó a ambos pecadores. El hecho se agravó más aún por tratarse de un dirigente, quien intentó demostrar que era válido adoptar otra manera de vivir, dando rienda suelta a las pasiones desenfrenadas, y rechazando las enseñanzas mosaicas.*

*Najmánides afirma que la drástica acción decidida por Pinjas no constituía un modelo para imitar, pero fue indispensable en su momento para detener el deterioro profundo que amenazaba desarticular por completo la existencia de la joven generación de Israel. Evidentemente era así: ante el peligro certero de que el pueblo perdiera su peculiaridad moral, sus creencias, su tierra, su fe, la conducta de Pinjas encuentra su propia justificación.*

*Es preciso tener en cuenta que Pinjas no actuó movido por cuestiones personales, no anhelaba cargos o reconocimientos. Su actitud fue sincera y, más aún, corrió peligro de perder la vida, no sólo en manos de los Midianitas, por haber dado muerte a una de sus princesas, sino por venganza de sus propios correligionarios. Pinjas tuvo la satisfacción de ser recompensado por su acción, la que salvó el honor del pueblo hebreo y, sin duda alguna. También su existencia misma. Fue designado cohen, y se le aseguró además a su descendencia un sacerdocio perdurable. Por añadidura se le prometió shalom (paz). En la palabra shalom escrita en hebreo aparece la letra vav cortada: un dirigente debe ser un hombre íntegro, en todos los casos, y de no ser así la paz no será duradera.*

*La parashá de Pinjas encierra una profunda enseñanza que, lamentablemente, debemos aprender de nuestros enemigos: nada puede destruir al pueblo hebreo excepto su degradación moral, la pérdida de sus valores eternos, lo esencialmente judío, el apartarse del rumbo señalado por D's.*

*Y para no llegar a eso sigamos el derrotero indicado en nuestras enseñanzas bíblicas.*

## **"PARSHIOT 'MATOT-MASE'", (LIBRO "BEMIDBAR"), CAPS. 30 AL 36**

*Con estas dos sidrot concluiremos el estudio del sefer Bemidbar, para continuar (en páginas ávidas de vuestra lectura) con Devarim.*

*La primera de estas dos sidrot trata un tema central, cuya importancia para el judaísmo merece destacarse y estudiarse con mucha profundidad: la obligatoriedad, el respeto y el fiel cumplimiento de la palabra empeñada. Nuestros jajamim nos enseñan que cada palabra que emitimos debe tener una finalidad, un sentido. Tenemos que prestar enorme atención a que los conceptos pronunciados sean veraces y respondan realmente a aquello que pensamos y sentimos. La palabra no puede ser profanada bajo ningún concepto.*

*La parashá que ocupa este espacio establece las leyes relativas a los nedarím (promesas de votos), que se formulan voluntariamente, y que como tales son de cumplimiento obligatorio. Se trata de promesas según las cuales una persona se prohíbe realizar o cumplir con algo que no le está vedado: beber vino, leer cierto libro, dormir más o menos horas, etc., por dar solo unos ejemplos—la ley judía no le impide nada de estas auto imposiciones--. Tenemos que tener en cuenta, concordantemente con lo que hemos estudiado cuando nos ocupamos del nazir, que nuestros sabios no alientan la formulación de votos o promesas.*

*Sabemos que hay votos que son realizados seria y meditadamente, pero hay otros, generalmente son los más, formulados en momentos de desesperación, de una crisis profunda y que, es presumible suponer, en condiciones normales no habrían sido emitidos. Además resultan difíciles de cumplir.*

*Para la liberación del compromiso asumido se requerirá la intervención de personas especialmente capacitadas par ello. Lo que significa que desligarse del neder no es sencillo, y no puede ser tratado con ligereza. Eso reafirma una vez más el concepto de motzá sfateja tishmor" (cuídate de cumplir aquello que pronuncian tus labios). La obligatoriedad del cumplimiento de los nedarím rige tanto para el hombre como para la mujer. El hombre, a partir de los trece años y un día es responsable y puede prohibirse aquello que le está permitido, y la mujer hállase autorizada en el mismo sentido desde los doce años y un día.*

*Mientras que la mujer permanezca en el hogar de su padre, bajo su tutela y dependiente de su manutención, sus votos pueden ser anulados por él, y cuando contrae matrimonio, por su marido, quien posee la facultad de anular únicamente aquellos votos que guardan relación con la vida familiar y, cuyo cumplimiento por parte de ella podrían dificultarla o incluso imposibilitarla. Y bien sabemos la gran importancia que el judaísmo concede a la existencia, a la convivencia familiar, basada en el entendimiento mutuo y, sobre todo, en el respeto de cada uno de los respectivos componentes en todos los aspectos.*

*Pero, asimismo, hay que destacar que la anulación de esos votos por parte del padre o esposo, dependiente del caso en cuestión, debe ser efectuada dentro de las veinticuatro horas de haber tenido conocimiento del voto formulado, caso contrario la promesa es totalmente válida y ha de ser cumplida por la mujer. Y si cualquier causa, no habiéndose anulado el mismo le impiden a ella su cumplimiento, sobre ellos recaerá la responsabilidad.*

*De ninguna manera cabe estimar que la mujer se halla discriminada con respecto al hombre, al permitírsele a éste anular los nedarím hechos por aquella. Todo lo contrario, pues la Torá estima que dado el temperamento sensible de la mujer, más proclive a dejarse llevar por sus emociones, formula votos con mayor facilidad, de los cuales se arrepiente luego, y entonces así se le otorga una mayor oportunidad para desligarse de su probable culpabilidad debida al incumplimiento de lo prometido.*

*La anulación de los votos del hombre tiene que concretarse mediante un procedimiento extraordinario –revelado por Moshé sólo a determinados dirigentes del pueblo hebreo, muy poco tiempo antes de su muerte---mediante la intervención de un “sabio calificado”, o de tres personas honestas en los cuales se deposite la mayor confianza, como alternativa.*

*Este panorama no demuestra una vez más hasta qué punto el judaísmo considera de gran importancia efectivizar lo prometido, la necesidad de meditar antes de pronunciar la palabra comprometedor, porque después ya no es posible volverse atrás, y el daño puede tornarse irreparable. Pedimos en nuestras oraciones diarias netzor leshoní merá” (cuida mi lengua de pronunciar algo malo).*

*Esta parashá pone de manifiesto, reiteradamente, los altos valores de la doctrina judía, al señalar a los seres humanos el camino hacia su perfección.*

## **DEUTERONOMIO**

### **“PARASHAT ‘DEVARIM’”, (LIBRO “DEVARIM”), CAPS. 1 AL3 VERS. 22**

*Devarim (palabras) o Deuteronomio, es el último de los cinco libros que componen la Torá, también llamado Mishné Torá, un repaso de los cuatro libros anteriores, una enfatización de sus leyes.*

*Eran los días finales de la vida de Moshé, y el pueblo estaba a punto de ingresar en la tierra prometida. De ahí la necesidad de reiterar las leyes para el pueblo e incluso de dar a conocer otras que el gran legislador se reservó para enseñarlas en el momento adecuado. Y precisamente ahora, ante la inminencia de su muerte, se hizo necesaria la*

*transmisión de esas normas máximas, para que pudieran ser aplicadas en el futuro en la tierra de Israel.*

*Realmente, en todo el volumen existe la impronta, el sello de Moshé. Observemos que en ninguna de sus parshiót leemos "Vaidaber Adonai el Moshé lemor" (y habló D's a Moshé diciendo) palabras dichas ya en libros anteriores. Es que en Devarim habla Moshé. Y esas palabras de Moshé, palabras a veces duras, fueron las de un dirigente que llegaba al final de su camino, términos que brotaban de su corazón hacia el pueblo. Y es que Moshé tenía autoridad y estatura moral para representarlo, porque siempre, aun en los momentos más difíciles lo había defendido a ultranza, frente a D's y ante cualquier situación adversa.*

*Moshé temía por el futuro del pueblo de Israel, por el porvenir de ese conglomerado que con tanto esfuerzo había sacado de Egipto y conducido por el desierto durante cuarenta años, debiendo afrontar un sinnúmero de sinsabores. Israel era su pueblo y él lo había educado como un padre a su hijo. Y así lo reprendía y lo amaba. La primera recomendación de Moshé fue no olvidar los años de esclavitud en el país del Nilo: la esclavitud física y la moral, espiritual. Recordarla para no volver a ella, asimismo para no esclavizar a los demás, a fin de no someter al guer (extranjero) que moraba con los hebreos. Les recordaba, asimismo, la falta de agua, las rebeliones, los conflictos. Moshé sabía que era y lo es, un pueblo capaz de elevarse hasta alturas inmensas de santidad, hasta el Creador.*

*Shlomo Aviner afirma: Devarim constituye es realidad un largo discurso de Moshé al pueblo de Israel al borde de su muerte, producida ésta a los ciento veinte años. Resulta interesante recordar que cuando D's le ordenó a Moshé le había replicado que él no era verdaderamente un gran orador (Shmot, cap. 4 vers. 10). No obstante, se manifestó aquí como tal, arengando y recriminando a sus hermanos. Algunos exégetas afirman que Moshé siempre fue un prominente orador, más su palabra profunda y elevada no estaba al alcance del pueblo, el que no podía comprenderla.*

*El libro Devarím es complejo, rico en enseñanzas y, por ende, no constituye un mera repetición de los libros previos. Najmánides nos enseña que Bereshit es ciertamente una génesis, una introducción para el pueblo hebreo. Shmot es el verdadero principio, en tanto el pueblo, ya constituido como tal, comienza realmente su existencia y trayectoria. Vaikrá (Levítico) es un principio de legislación y Bemidbar de la consolidación: el pueblo tiene su ley, posee conciencia de la existencia de esa condición, e inicia su travesía desde Mitzraim hasta Ierushalaim. Es la época de su formación y, por último, Devarím, es el escrito de los conquistadores, la Torá Baaretz, dedica a aquellos que debían entrar tomar la tierra sagrada. En el decir de Abrabanel Devarim es la explicación de los libros anteriores a la luz de Sion, es decir iluminando a quienes heredarían el suelo prometido por el Omnisciente.*

*Devarim ha sido subdividido para su mejor estudio, según algunos exégetas, teniendo en cuenta los temas que trata, de la siguiente manera. El discurso inicial de Moshé comprende los cuatro primeros capítulos. Se narran allí los acontecimientos más importantes que le sucedieron al pueblo, desde que se alejó del monte Sinaí hasta que llegó a las llanuras de Moab. Leemos sus grandes fracasos y enormes logros. Entre el primer y segundo discurso aparece la mitzvá que se refiere a arei miklat (ciudades de refugio). El segundo discurso de Moshé abarca el capítulo quinto hasta el veintiséis al treinta, se denomina "discurso del pacto". Refiérese al pacto celebrado entre D's y el pueblo de Israel en las llanuras de Moab, poco antes de ingresar a la tierra prometida. No olvidemos que Moshé habla al pueblo luego de dos grandes luchas: dos victorias ante Og, rey de Bashán, y Sijón, monarca de los emorim. Nuestros sabios manifiestan que esto constituye en sí mismo un símbolo. Es un mensaje a fin de que no olvidemos que como hombres, seres humanos que somos, necesitamos tanto el cuidado de la faz espiritual como de la material: el ruaj y el guf. Torá y Eretz Israel, por los cuales tenemos que luchar y no esperar que todo sea dado. D's afirma: "Les he dado la tierra ", y podría pensarse que dicha expresión implica que la criatura humana únicamente necesitaría entrar al territorio de la promesa siendo ya suyo. Sabemos, no obstante, que no aconteció de esa forma. El pueblo israelita tuvo que luchar por la conquista del terruño, demostrando de tal modo que nuestro esfuerzo y trabajo personal es indispensable y no, por lo contrario, mantener una actitud pasiva. D's nos indica el camino y la posibilidad, pero el empeño en recorrerlo y alcanzar la meta depende de nosotros.*

**"PARASHAT 'VAETJANAN "'(LIBRO "DEVARIM"), CAP. 3 VERS. 23 AL CAP. 7  
VERS.11**

*Cada vez que comenzamos una nueva parashá, manifestamos su importancia por las enseñanzas que nos trasmite y, en ese sentido, todas son importantes; no obstante destacamos que el presente capítulo, "Vetjanán", por su contenido, nada más y nada menos, que los Diez Mandamientos, cuyo cumplimiento introduciría a la humanidad en un mundo idílico, tal cual lo han anunciado nuestros profetas para el "Ajarit haiamim (para los días venideros), y el "Shmá Israel", monumento del monoteísmo judío, que proclama la existencia y unicidad de D's, definitivamente la base de nuestro judaísmo, que tiende a marcarle al ser humano la dirección hacia su perfección moral. Resulta importante la base de nuestro judaísmo, que tiende a marcarle al ser humano la dirección hacia la perfección moral. Resulta importante señalar que en el texto de la Torá, en hebreo, las palabras "Shmá Israel, Adonai Elokenu Adonai ejad", tienen dos letras mucho más grandes que las demás y se destacan nítidamente: la del término shmA, y la dálet, final del vocablo ejad. Ambas unidas conforman el término ed, cuyo significado es "testigo", con lo que la Torá nos dice que los judíos somos cada instante testigos de la obra de Creador y tenemos que atestiguar respecto de la verdad divina. Asomándonos a*

la enseñanza de la Cabalá, en lo referente aspecto que denominamos notricum, diremos que en el término shmá la letra shim indica la tefilá "Shajarí", la mem "Mimja" y ain "Arvit", es decir que este término, shmá, contiene las indicaciones acerca de la obligatoriedad de rezar diariamente las tres oraciones mencionadas.

Y si observamos la guimatria de la palabra shmá, advertiremos que el valor numérico de la letra sin es de 300: la mem 40 y la ain 70, con lo cual totalizamos 410. Por su parte el vocablo sin 300, jaf 20, nun 50, totalizando también 410, lo que equivale a expresar que la santidad que le atribuimos a esta oración es equivalente a la que le otorgamos al beit kneset. Y fue y es, ciertamente, tan santa esa plegaria que los judíos hemos dado la vida por ella en diversas circunstancias de nuestra historia.

"Vaetjanán" significa literalmente "y rogué", y comienza ciertamente, con un ruego de Moshé al Todopoderoso, con la finalidad de que le permita cruzar el Iardén (Jordán), y entrar en la tierra prometida, territorio de Israel.

Encierra Vaetjanán una de las diez formas con que el hombre reza a D's, vale decir rogando; otra forma lo es a través del canto (shirá—canción--), de enorme importancia para nuestro pueblo. Y la similitud entre las dos palabras, en cuanto se refiere a la tefilá, lo indica también la guimatria de las mismas, a saber: vav 6, alef 1, taf 400, jet 8, nun 50 y la otra nun también 50, total 515. Luego: shin 300, iud 10, resh 200 y hei 5, sumando 515. Pues entonces rezamos cantando y cumplimos así el precepto de servir a D's con alegría. Somos un pueblo que canta y esta canción-oración es parte de nuestra fuerza y esencia.

Cuando Moshé pidió a D's ve la tierra de Israel, le imploró asimismo ver "esa buena montaña" (haar hatov hazé), cap. 3 vers. 25, y dicha montaña es Moriá, sobre la cual el patriarca Abraham cumplió el mandato del Omnisciente ofreciendo a su hijo Itzjak en sacrificio, impedido finalmente por El mismo. Sobre esa montaña se construyó el Bet Hamikdash (el templo), una y otra vez. Nuestros sabios reflexionan sobre la importancia de dicho monte, especialmente acerca del Sinaí, donde fue, como es sabido, entregada la Torá. Y concluyen afirmando que la santidad del monte Moriá es mucho mayor, porque sobre éste un judío estuvo dispuesto a ofrendar su vida, y allí se construiría el Bet Hamikdash.

En el cuarto capítulo Moshé afirma: "Veata, Israel, shmá el hajukim veél hamishpatim..." (y ahora, Israel, escucha las leyes y los decretos). Es una advertencia de Moshé al pueblo, a fin de que conociera y cumpliera los preceptos, para que tuviera éxito y pudiera heredar esa tierra que le fuera prometida por D's. En este versículo se pone de manifiesto la prioridad del hacer sobre el aprender y aun por encima del enseñar...No es suficiente ser un judío teórico, hay que serlo en forma práctica.

Moshé también nos enseña, refiriéndose a las mitzvot y a las enseñanzas bíblicas, "lo tosifu veló tigreú" (no agreguéis ni restéis). Las mitzvot poseen la dosis necesaria para

*mantener vivo el cuerpo del pueblo nuestro. Todo aquello que le agregue a los 613 mitzvot le restará vitalidad, lo mismo en el caso de que se le quite. Y algunos ejemplifican lo antedicho con la dosis de un medicamento. Tiene que ser la medida exacta para asegurar el resultado, el efecto respectivo.*

*“Ki hem jaiénu, veorej iaménu” (ellas son nuestra vida—las mitzvot--), lo que en realidad proclamamos en las tefilot.*

### ***“PARASHAT ‘EKEV””, LIBRO “DEVARIM”, CAP. 7 VERS. 12 AL CAP. 11 VERS. 25***

*Un tema de suma importancia que trata esta parashá son las mitzvot. Los preceptos son caminos que nos conducen hacia D's y senderos que nos guían para que nos reencontremos con nosotros mismos y podamos exteriorizar lo mejor que anida en nuestro interior con la finalidad de ser aplicado en beneficio del ser humano, para quien El creó el mundo y cuya conducta inadecuada, errada, puede conducir a su destrucción. Las mitzvot implican un judaísmo activo, el que se manifiesta mediante hechos concretos, y no sólo pensando en el alma. El ser humano se halla constituido por espíritu y materia, cuerpo y alma, y el cuerpo es considerado el templo donde se aloja el alma, por lo tanto nuestra preocupación incluye a ambos. Las manifestaciones del cuerpo también son sagradas para el hombre judío, pues son creaciones divinas. Lo importante es que éste no sea esclavo de su cuerpo, de sus instintos, que sepa dirigir en lugar de que el instinto sea su dueño. ¿Cómo lograrlo? Mediante el cumplimiento de las mitzvot. Todos los preceptos son fundamentales y en realidad, no siempre los podemos apreciar con precisión, habiendo ocasiones en que ignoramos su verdadero peso y trascendencia en nuestras vidas y el universo todo. No existen recompensas determinadas establecidas en la Torá por el cumplimiento de cada mitzvá, ni genéricamente D's nos promete el gozo del bien en este mundo y principalmente en el olam Haba, si cumplimos sus mandamientos.*

*Nuestros sabios nos enseñan que nuestro porvenir y el del orbe entero se hallan en una balanza. En un platillo las mitzvot, lo positivo y en el otro las averot (transgresiones), lo negativo, las malas acciones. No sabemos en realidad cuál de todos los preceptos inclinará la balanza hacia el lado del bien, salvándonos, e incluso salvando a la humanidad. Hasta la mitzvá considerada más insignificante puede ser la determinante de esa salvación. El rey David decía que él temía no haber cumplido con las mitzvot pequeñas, y no con las consideradas más importantes que sin duda observó. El ser humano no puede ni debe decidir por su propia cuenta qué es más o menos importante tratándose de mandatos divinos. Le es ineludible cumplir y entender las limitaciones de su mente. Lo único ilimitado es el Creador.*

*En verdad figuran en la Torá dos mitzvot que sí tienen recompensa preestablecida. La primera se denomina shilúaj haken, la cual contempla la situación de alguien que encuentre un nido donde se halla una madre con sus pichones. En este caso se prohíbe*



*cazar a la madre conjuntamente con aquéllos, sino primeramente se debe liberar y alejar a la madre, y recién entonces se puede llevar a los hijos, y la Torá traslada este sentir también a los animales para su protección, y en pro de la preservación de nuestra propia sensibilidad. La recompensa está dada en el otorgamiento de la vida de quien así procede.*

*La segunda mitzvá que tiene una recompensa prefijada se denomina kibud av vaem (respeto al padre y la madre), precepto de primordial importancia que figura en los Diez Mandamientos. Su cumplimiento conlleva la promesa de larga vida. Empero, es preciso destacar que siempre que cumplimos una mitzvá debemos hacerlo por ésta misma y nunca por el reconocimiento que habría como resultado del acatamiento. No resulta moralmente admisible hacer el bien procurando con ello una gratificación, en cambio tenemos que obrar debidamente por lo bueno en sí, sin otra intención.*

*La verdadera recompensa por cumplir las mitzvot está constituida por la propia satisfacción que conlleva. La buena acción genera felicidad y bonanza para quien la realiza y asimismo, da origen a otra buena acción. Ponemos de relieve en esta parashá otra lección de profundo contenido moral aplicable a distintos aspectos de nuestra vida. "Lo al haléjem levadó ijié haadám" (no sólo de pan vive el hombre), afirma el texto. Si sólo viviésemos para satisfacer nuestras necesidades materiales seríamos semejantes a los animales y, ciertamente, nada podría diferenciarnos de ellos. Si fuésemos exclusivamente espíritu nos constituiríamos en ángeles, no en seres humanos.*

*Desde nuestra materia debemos elevarnos hasta D's, a través del estudio y el cumplimiento de las mitzvot ("comerás, te saciarás y bendecirás"), resaltando nuevamente la faz espiritual de esa unidad. Aún nuestra comida, materia que sostiene al cuerpo, es preciso que sea espiritualizada a través de una bendición, que implica agradecimiento al Señor, y nos eleva por encima de lo meramente físico y rutinario de acto de comer.*

*Todo cuanto tenemos lo poseemos porque D's nos lo ha brindado y dispuesto que así sea, y a El debámosle agradecer y bendecir. De ese modo la parashá nos mueve a reflexionar acerca de nuestra misión y posición frente a la vida, los bienes, la fortuna o los honores que pudiéramos haber conseguido. Básicamente nos muestra la profunda insensatez que encierra la soberbia y nos enseña a ser agradecidos. En efecto, no exclusivamente por nuestro mérito ni trabajo o por nuestra inteligencia adquirimos las cosas; tenemos que saber que el Todopoderoso es quien nos bendice con los bienes que usufructuamos. Sabemos de grandes fortunas que han desaparecido repentinamente, y estamos enterados de personas que han ostentado grandes honores y los han perdido en un abrir y cerrar de ojos.*

*Si reflexionamos un poco con respecto a nuestro trabajo, hemos de entender que todo lo que hacemos, así como su consecución exitosa, hállase sujeto a innumerables factores,*

*supuestos, condicionantes, que no manejamos en absoluto. Si sembramos, por ejemplo, depende, claro, de nuestro quehacer, pero además de buen funcionamiento de los elementos mecánicos, de la capacidad y voluntad de quienes nos ayudan, de las lluvias, el suelo, y su condición de fertilidad, la temperatura, etc. Sí, el entender que de D's dependen las cosas, no invalida el trabajo de la persona, necesario a fin de poder concretar las metas deseadas. Pero en todos los casos, hay que ser consciente de nuestra propia fuerza, y saber que el único que puede manejar la totalidad de los diversos factores intervinientes en el curso de lo mundano es el Creador y, entonces, ser humildes y agradecidos. La gaavá (soberbia) ha sido y es fuente de numerosos males, precisamente lo que la Torá condena. D's dice que no puede convivir con el báal gaavá, el soberbio.*

***"PARASHAT 'REE'", (LIBRO "DEVARIM"), CAP. 11 VERS. 26 AL CAP. 16 VERS. 17***

*La parashá "reé" está dedicada, como todas las demás que conforman el sefer Devarím, al hombre que ha superado el desierto y va a habitar la tierra de Israel. Y constituye en realidad una formidable advertencia dirigida al individuo, a cada ser humano en particular, en el momento de tomar las decisiones trascendentes de su vida. La elección, el libre albedrío concedido al ser humano, y su relación con la voluntad de D's constituyen su tema central. En efecto, en ésta parashá la Torá coloca al hombre solo, individualmente, frente a una encrucijada, y le señala claramente la existencia de dos caminos: uno que conduce al bien y el otro al mal, y establece asimismo las consecuencias el destino final que encontrará en cada uno de ellos, muy diferentes entre sí: la bendición y el bien para quien observare y cumpliera los preceptos, y la maldición y el mal para el que no lo hiciera así. Pero los caminos sólo se hallan señalados. Del hombre, de su libre albedrío, de su propia decisión depende exclusivamente esa elección inmensamente significativa.*

*La cuestión consiste en determinar si el destino del hombre está preestablecido por D's—ante el cual la persona nada tiene que hacer para modificarlo—o si le cabe a ésta la posibilidad de elegir. Por un lado el determinismo absoluto, el fatalismo y, por el otro, la libertad de elección. Nuestra Torá enseña que el mundo y todo lo que existe reconoce un origen superior, y está, consecuentemente regido por el Creador, pero, asimismo, el Todopoderoso ha dado al hombre la libertad y la capacidad para elegir el camino. No hay fatalismo. Este existe solamente para aquellos que quieren justificar sus actitudes manifestando que todo ya se encuentra establecido, que D's quiso que así suceda. Es una forma fácil de huir de responsabilidades. Ahora bien, una vez elegido el camino, no se suficiente para el ser humano hablar o teorizar acerca del bien. Es necesario hacer el bien. El judaísmo, que es una forma de vida práctica, tiene que manifestarse mediante*

acciones, y eso precisamente constituye las mitzvot. Sabemos que el judaísmo tiene 613 preceptos, los que podríamos agrupar en los que relacionan al hombre con D's, y los que vinculan a la persona con la persona. Nuestros sabios afirman que el Omnisciente perdona con mayor facilidad aquellos pecados que son cometidos contra El que los apuntados contra un semejante, porque éstos son, precisamente, los que determinan el comportamiento humano, e impiden la realización concreta de hacer el bien. Resulta interesante analizar el sentido de la palabra que da el nombre a esta parashá: "Reé", que significa "mira", "observa", y resulta útil compararla con el análisis que efectuáramos en parashot anteriores, cuando la Torá nos preceptuaba "oír", escuchar ciertamente. "Shmá Israel..." dice el texto de una de las oraciones fundamentales.

Nuestros sabios afirman que los sentidos tienen que estar puestos al servicio de la perfección del hombre y, si bien sabemos que el Creador es absolutamente perfecto, tenemos el deber, la obligación de acercarnos al mayor grado posible de perfección moral. Esa exhortación a ver, a mirar, no significa sólo ver con los ojos, ver hacia el exterior, sino también analizar, comprender, y conocerse y, de tal manera, dar el ejemplo a los demás. Pero, asimismo, hay que saber mirar. Ocurre con frecuencia que observamos y no sabemos ni entendemos en profundidad aquello que estamos mirando. Y, de ese modo, a menudo la solución o la ayuda están en nuestras manos sin que las advirtamos, justamente debido a que sólo captamos las cosas insignificantes, obviando lo importante, lo fundamental. Por último, el ver significa, además, captar el bien y el mal que coexisten en cada acción. Hay que resaltar el lado positivo y esforzarnos en construir y no en destruir.

La Torá nos exhorta individualmente, reé, mira, a cada uno de nosotros; lo hace en forma singular y, recién entonces, una vez que asimilamos dicho llamado prosigue diciéndonos "anojí notén lifnejém" (les doy, ya en plural. Primero el hombre, el individuo, luego la sociedad. Debemos ver y correlativamente pensar y juzgar por nosotros mismos, y no por lo que otro dice y ve, piensa o juzga. El mundo está lleno de charlatanes y embaucadores, quienes con su don de la palabra pueden hipnotizar a las masas. ¿Acaso Hitler no fue uno de ellos? Tantos son los ejemplos en el acaecer de la historia...

La enseñanza del reé, es profunda. Y muchos males que ha padecido la humanidad pudieron evitarse si el ser humano hubiese pensado por sí, y no seguido detrás de demagogos que lo condujeron, indudablemente, a la destrucción propia y ajena, al aniquilamiento físico y espiritual.

Evitar la demagogia, imposibilitar la masificación, y constituirnos en seres libres, responsables y dignos de la elección sobre nuestro destino que D's nos ha concedido, es la profunda enseñanza de esta parashá.

**"PARASHAT 'SHOFTIM'", (LIBRO "DEVARIM"), CAP. 16 VERS. 18 AL CAP. 21 VERS.**

**9**

*Por regla general –dice David Eliaj--el proceso de formación de un pueblo se lleva a cabo mediante la unión de tribus que se hallan diseminadas sobre una parcela de tierra, como primer paso y, luego, con el transcurso del tiempo, se transforman en un Estado, y a medida que sigue avanzando en su desarrollo se irán perfilando sus leyes y decretos.*

*El pueblo hebreo se constituyó como tal sobre una tierra que no había sido la suya, recibió sus leyes y decretos antes de haberse convertido en Estado. Primero la Torá, luego el Estado, vale decir que su proceso de formación se realizó en sentido inverso al de los otros pueblos.*

*Antes de fortalecer tus ciudades para defenderlas de tus enemigos externos, enfatizan nuestros sabios, debes fortificarlas de tus enemigos internos... No es suficiente construir ciudades amuralladas, la debilidad puede manifestarse dentro de ti. En consecuencia: tienes que designar jueces, guardianes para preservar y aplicar las leyes, debes implantar justicia...La moral antecedió a la economía y las leyes al gobierno, y ellas constituyen las bases más firmes que sostienen a nuestro pueblo.*

*Los límites que defienden al pueblo hebreo no son únicamente los geográficos, sino leyes, decretos, justicia verdadera, y si estos límites son violados, entonces el enemigo puede atacar, destruir, conquistar. Ya no habrá defensa posible. Y es precisamente por ello que la Torá inicia así esta parashá: "Nombrarás jueces y policías...harás cumplir la ley...implantarás juicios justos...justicia..."La justicia—uno de los pilares que sostienen el universo—es fundamental, no sólo porque contiene un ideal elevado, sino debido a que posee la fuerza para unir a todo el pueblo frente a sus enemigos internos y externos. Será invulnerable...Los hombres se rebelan cuando no hay equidad. Cuando los jueces son sobornados. La Torá exige: "No escatimes esfuerzo alguno para lograr justicia, a fin de que puedas vivir y heredar la tierra que D's te concedió (Devarim, cap. 16 vers. 20). En nuestro pueblo, para el que la Torá antecede el Estado, también los jueces tienen que anteponerse a los reyes, y la justicia al gobierno. La justicia no es determinada por el rey, sino por el Ser Supremo. El monarca está obligado a seguir estrictamente las instrucciones de la Torá, y hasta a escribir una Torá y portarla con él continuamente...*

*El Ialkut Shimoní, que recopila comentarios sobre las Sagradas Escrituras, grafica el concepto de administración de justicia, manifestando que había seis peldaños hacia el trono del rey Salomón, y en cada uno de ellos se anunciaba una de las ordenanzas de la parashá "Shoftim", de tal forma que Shlomó hamélej los tenía muy presentes a medida que iba ascendiendo:*

*"Lo taté mishpat" (no desviarás el juicio). Las medias verdades alejan a D's de nosotros. La verdad es íntegra, no existe media verdad, porque de ser así también existiría simultáneamente una media mentira. En el segundo peldaño se leía "lo takir panim" (no demostrarás diferencia en tu trato a los litigantes). Todos deben ser iguales ante la Ley. Y si alguna de las partes es conocida del juez, éste tiene que excusarse de participar en el juicio. Difícilmente puede ser imparcial de no proceder según lo indicado. "Lo tikaj shójad" (no tomarás soborno). "Ki hashójad ieaver einéi jajamim" (porque el soborno ciega los ojos de los sabios). El término shójad proviene de la raíz jad, que significa filoso. Con lo que se aspira a señalar que el shójad es cortante, lastima a quien lo ofrece y a quien lo recibe. Un juez que acepta el soborno, sin duda se hallará comprometido y no podrá ser objetivo al emitir el veredicto. "Lo titá asherá" (no plantarás árbol alguno junto al altar con fines de idolatría). La designación de un juez incompetente equivale a implantar la idolatría. "Lo takim lejá matzevá" (no te erigirás estatuas o monumentos). El juez no puede actuar como si fuera una figura petrificada. Debe mezclarse entre el pueblo, con la gente común, conocer sus costumbres y necesidades, y entonces podrá actuar con mayor conocimiento y experiencia. "Lo tizbáj Laadonái elokeja kol Davar ra" (no sacrificarás al Eterno tu D's cualquier cosa defectuosa). La idea de esta manifestación es que los fines de ninguna manera justifican los medios.*

*Nuestros sabios dicen, en sentido metafórico, que hay siete jueces que controlan al hombre, siendo ellos los siete orificios de la cabeza (shivá digulgalta): dos ojos, dos orificios de los oídos, dos de las nariz, y uno de la boca. Los ojos, que nos ponen en contacto con el exterior, nos recuerdan el párrafo de "Shmá", "ureitem otám" (y ustedes los verán), refiriéndose a los tzitzit que nos habrán de recordar todas las mitzvot. Nuestros jajamim, expresan, además, que nuestros ojos deberían mirar y observar en nuestro interior, conocernos mejor a nosotros mismos antes de juzgar a los demás. Los dos orificios de los oídos: ¿acaso estamos atentos al llamado de los necesitados? El oír también nos recuerda el "Shmá Israel". Los orificios nasales, para inhalar aire puro, para purificar nuestro interior, trae a la memoria judía el "rúaj jaím" (aliento de vida), el aliento insuflado por D's nuestro Creador. La boca, la palabra, la cual también nos recuerda el "motzá sefatéja tishmor" (respeta tu palabra). Eres un ser humano hecho a imagen y semejanza de D's. Eres responsable de lo que dices y de aquello que prometes. De lo contrario tu palabra no tendrá más valor que la que emite el loro.*

**"PARASHAT 'KI TETZE'", (LIBRO "DEVARIM"), CAP. 21 VERS. 10 AL CAP. 25 VERS. 19**

*La parashá en estudio contiene setenta y cuatro mitzvot: ain 70, dálet 4, es decir ed, reiteramos, significando "testigo". Esto nos da a entender que nuestro pueblo ha sido*

*testigo ocular en el desierto, de la magnífica obra divina, que fue tomando cuerpo cada vez con mayor nitidez, hasta conformar nuestra constitución, nuestra Torá. A su vez las iniciales de las letras ain, dálet, a las inversa, forman la palabra hebrea da, que significa conocer, saber, imponiéndonos la obligatoriedad de estudiar, profundizar y conocer nuestros valores eternos, y servir a D's conocimiento. "Lo am haáretz jasid". El ignorante no puede apreciar en su justa medida los profundos significados y mensajes que encierran cada una de las letras de nuestras sagradas Escrituras. Letra en hebreo se dice ot, y ot también significa milagro, el milagro de la letra, el espíritu que encierra este símbolo de la expresión y únicamente un conocimiento cabal puede desentrañarlo, aunque más no fuera parcialmente en cuanto a sus mensajes. Estudiar y estudiar es el lema: Talmud Torá kenégued kulam".*

*Y veamos algunas de las mitzvot enunciadas en esta parashá: Respecto a la guerra se refiere a la primera parte de "Ki tetzé", como tema central. Considera con realismo absoluto una situación a la que, si duda alguna, ninguna otra legislación le ha asignado la importancia que le otorgó la Torá; me refiero al soldado que ha tomado prisionera a una hermosa mujer (iefat tóar), a quien desea ardientemente. Nuestra Torá manifiesta comprensión hacia las pasiones, pero responsabiliza al hombre por sus consecuencias. Puede tomar a la iefat tóar como esposa, luego cumplir con los requisitos de la conversión, pero de ninguna manera abusar de ella. Todo lo contrario. Si no la desea como esposa, tendrá que liberarla inmediatamente. Expresa el concepto de que ella, la prisionera, se gana su libertad. El hombre no debe ser esclavo de sus pasiones. La Torá no recomienda esta unión, pues considera que toda unión que no tenga como base la armonía, mutua comprensión entre las partes, no tiene posibilidad de progreso y, menos aún, cuando las creencias son distintas, las formas de vida diferentes, las costumbres disímiles. La pasión se irá extinguiendo y comenzarán los problemas, los roces, las agresiones y ya nada quedará por unir, ni siquiera los hijos que, sin duda, serán las víctimas principales.*

*En esta parashá nuevamente, se pone de relieve, el sentimiento de compasión para con los animales. Si un animal transporta una carga demasiado pesada, es obligación aligerarla para evitar su sufrimiento. En el caso de un animal que se ha extraviado, hay que localizar a su dueño, aun si éste es "tu enemigo", marca la Torá, y mientras tanto existe la obligación de alimentarlo y proporcionarle protección. Se prohíbe arar un campo con animales de distintas especies, porque son desparejas. ¿Acaso no hemos sido precursores de las sociedades protectoras de animales?...*

*Se prohíbe categóricamente retener el sueldo del asalariado. Este debe percibir sus haberes no bien haya terminado su tarea. No se puede especular con el dinero ajeno. La Torá evidencia una profunda comprensión hacia el asalariado. Condena enérgicamente los casos de deslealtad comercial y el engaño al consumidor. Considera la situación en el marco de la prohibición formulada en "lifnei iver al tasim mijshol" (no colocar obstáculos*

delante del ciego). El cliente no debe ser engañado bajo ningún concepto. Nadie debe aprovecharse de la ignorancia de ninguna persona. La Torá dicta la prohibición de invadir jurisdicciones ajenas. "Lo tasig gvul". El sentido de tal prohibición es muy amplio. Puede referirse a actitudes desestabilizadoras para dañar a alguien en cualquier terreno. Sea, por ejemplo, intentando perjudicarlo en el empleo, con el propósito de ocupar su lugar, valiéndose de tácticas nada éticas. Lo mismo sucede en el terreno afectivo, la Torá no admite conductas desleales hacia el prójimo. Si se construye una propiedad hay que adoptar las medidas de seguridad pertinentes. Verbigracia: la terraza debe ser cercada. Si por cualquier motivo debe cavarse un pozo, procédase a cubrirlo inmediatamente de finalizado el trabajo.

También se prevén penas severas en los casos difamación. El hombre está obligado a cumplir con su palabra empeñada. Las promesas no pueden ser obviadas bajo ningún concepto. "Motzá sfateja tishmor" (respeta tu palabra).

Se condena la homosexualidad por considerarla una aberración degradante. Abogase por la "pureza familiar" (taharat hamishpajá), lo que enaltece al ser humano y le permite desenvolverse sano de cuerpo y espíritu.

"Ki tetzé" es una parashá que, al igual que otras, pone al descubierto nuevas perlas que engalanan a nuestro pueblo. Y, si seguimos profundizando en ella, hallaremos muchas más. Solamente hay que empeñarse en no rechazar las enseñanzas bíblicas, a priori, por considerarlas anticuadas. Nuestra Torá seguirá vigente eternamente. No hay peor ciego que el que no quiere ver, refrán muy repetido, pero así de cierto.

### **"PARASHAT 'KI TAVO'", (LIBRO "DEVARIM"), CAP. 26 VERS. 1 AL CAP. 29 VERS. 8**

La parashá "Ki tavó" (cuando tú llegues) aborda un tema difícil y sumamente delicado para el hombre: las consecuencias de su libre albedrío, de un modo directo y realista, por utilizar una terminología moderna. Enfrenta al ser humano con los sucesos que le sobrevendrán como resultado de sus actos y conducta. El hombre es responsable de su destino. La Torá nos previene. Miles de bendiciones para quienes sigan el camino indicado por D's y conduzcan su vida según sus enseñanzas. Pero como contrapartida también terribles maldiciones podrán apoderarse de aquellos que, deliberadamente, se aparten de los principios morales señalados por la divinidad. La Torá advierte, desea evitar el castigo, le señala el camino, y de ahí en más la responsabilidad es exclusivamente de cada persona. Pero el camino no tiene un único sentido. El hombre cuenta siempre con la vía de retorno habilitada, la teshuvá el retorno a D's. Y una de las formas de arrepentimiento la manifestamos a través de la oración. Recordemos que la trilogía teshuvá-tefilá-tzedaká (arrepentimiento-oración-filantropía) cuando nace profundamente en el corazón del ser humano, tiene una inmensa fuerza susceptible de

*mejorarlo, modificar su destino, y hasta puede anular las gzerót (decretos condenatorios) del Todopoderoso.*

*La parashá anterior, "Ki tetzé", nos marcaba la salida del hombre a la guerra. Su lucha contra sus instintos. Este sabe cuándo sale, más ignora si habrá de llegar a destino. "Ki tavó". La única forma de poder arribar es tomando el sendero adecuado, y el hecho de llegar todavía no significa triunfar. Hay que establecer metas claras, alcanzarlas y conquistarlas, y, recién entonces, se podrá disfrutar del logro. Es por eso que la Torá afirma que D's te ha dado, las heredes, te establezcas en ella" recién entonces "has de comer sus frutos". Debes luchar previamente por alcanzar tus objetivos, pero como primera medida es ineludible tener claro cuál es tu meta, en otra forma pierdes el tiempo. En la presente parashá también se indica la mitzvát bikurim, la obligación del judío de "traer al lugar que D's te indicará" los primeros frutos, las primicias ante el cohen gadol, teniendo que repetir la tefilá que éste le señalaba. Se trata de la primera oración estructurada, con un texto fijo. Ello no significa que anteriormente no se oraba, sino que cada individuo rezaba de acuerdo con los dictados de su sentimiento, sin un texto preestablecido. Esta ofrenda que se traía ante D's—los bikurim—poseía por añadidura una significación simbólica. Ya hemos señalado en más de una ocasión la importancia que reviste los símbolos, dado que expresan ideas, sentimientos, producen asociaciones de ideas, etc. Esta canastita con frutas, las primeras frutas que maduraron, entregadas al cohen gadol, encierra la historia de nuestro pueblo. La oración que debía repetir el hombre que presentaba los bikurim así lo reflejaba. Mencionaba el momento histórico cuando Lavan quiso destruir a laacov, valiéndose de engaños. Lavan actuó con libre albedrío, pero es indudable que en sus actitudes se hallaba la mano de D's. Imaginémonos por un instante que Lavan no hubiese intervenido para cambiar a Lea por Rajel, en cuyo caso Iosef habría sido el primogénito. Es probable que no se hubieran producido los acontecimientos posteriores, la venta de Iosef a Egipto, la esclavitud del pueblo hebreo, su liberación, la conquista de la tierra de Israel, etc. Por supuesto que éstas son meras especulaciones, pero no del todo descabelladas...*

*La tefilá también menciona los sufrimientos de los hebreos en Mitzraim, su travesía por el desierto, y más acontecimientos ligados a la referida circunstancia.*

*Los bikurim además simbolizan la obligación del ser humano de entender que todo aquello que obtiene —en este caso hacemos mención al producto de la tierra—no se debe a su exclusivo esfuerzo. No puede asegurar "kojé veotzem iadí"(mi fuerza, mi poder es lo que ha obtenido todo ello). No, no es cierto, es una verdad parcial. Todo depende de D's y a El agradecerá lo conseguido. Tiene que comportarse con humildad y de ninguna manera ser desagradecido. Diversos investigadores manifiestan que el ofrendar los primeros frutos también se practicaba entre los pueblos de la antigüedad. Pero había una diferencia muy grande: mientras que los idólatras obraban movidos por el deseo de obtener el favor de los ídolos y, asimismo, según creían, conjurar a espíritus malignos,*



*aplacar la ira y la latente venganza de sus dioses, los hebreos dotaron a esta ceremonia de los bikurim con un elevado contenido espiritual: D's creó la tierra, la semilla, el fruto y, consecuentemente, de la primera obtención del preñado suelo merced al empeño del humano se le hacía participe al Creador, como demostración del profundo reconocimiento y agradecimiento.*

*Hombre, deja de lado tu soberbia, no te olvides que hasta el mosquito fue creado ante que tú.*

***"PARASHAT 'NITZA VIM'", (LIBRO "DEVARIM"), CAP. 29 VERS. 9 AL CAP. 30 VERS. 20***

*Moisés reúne a todo el pueblo. Es su última oportunidad. Cuando crucen el Iardén —están a punto de hacerlo— dos tribus y media se establecerán de un lado y nueve y media del otro. El no podrá cruzar el río. D's se lo impide. Desobedeció órdenes divinas, deberá por lo tanto soportar las consecuencias. El dirigente es quien tiene que dar el ejemplo, y por eso el castigo que recibe también es ejemplar.*

*Se hallan reunidos todos: dirigentes, ancianos, jueces, cuidadores del orden, mujeres, niños, aguateros, leñadores, todos sin excepción. Ante el Todopoderoso son iguales, las diferencias las establecen los hombres. Para D's cada uno tiene la misma importancia que su prójimo, no existen castas, no hay clases sociales, no hay ricos ni pobres, todos poseen alma (neshamá), la chispa divina, por lo tanto son parte de la divinidad, y la divinidad no se divide en partes, más o menos importantes...*

*D's concerta un pacto con el pueblo y no el pueblo con el Creador. En un pacto deben existir por lo menos dos partes, las que tienen que estar de común acuerdo con lo que se resuelva. Aquí hay una sola parte. Abraham tampoco concertó un pacto con el Hacedor, sino que D's lo hizo con él, en forma unilateral, pero que comprometió a los dos. Un pacto anterior quedó anulado. El éguel hazaháv fue el causante. Ahora se concerta otro convenio y con características muy especiales. Un convenio con los que están presentes y con los que no lo están. Equivale a expresar que con nosotros también y con nuestra descendencia. Nadie puede decir que no estuvo. Sí estuvo, su alma estuvo, entonces "kol Israel arevim ze bazé" (todo judío es responsable por el otro). Firmó un pacto: elegirá la vida y sabe muy bien hacia dónde conduce la otra elección... Moisés pone el acento en que en esta reunión participen los niños y las mujeres. Los pequeños, quienes serán los judíos del mañana. La semilla que tendrá que dar su fruto. Y si la semilla no recibe la irrigación necesaria no podrá crecer, no se desarrollará, el árbol que podrá crecer empero habrá de ser raquítico, y su fruto, si aparece, conformara una caricatura. Moisés insiste por dicho motivo en la necesidad de observar las leyes y decretos divinos ("lishmor jukav*

*umishpatav”). Las mujeres tienen la obligación de ayudar a la formación espiritual del niño en su edad temprana, irrigar la semilla, son ellas quienes más están en contacto con los chicos, y a las que se libero de una cantidad de mitzvot a fin de que puedan dedicarse con mayor ahínco y tiempo al hogar, y no escatimar esfuerzos en pro del logro de una verdadera educación judía para el niño. Un sabio dijo en cierta oportunidad: “Mientras podamos oír en los batei midrash las voces de los niños nuestro futuro como pueblo estará asegurado”.*

*Moisés insiste en esta excepcional asamblea: “Lo bashamáim hi”, la Torá no está en el cielo. Fue dada para el hombre, estando implícito el cumplimiento de su contenido, tan vital para nuestro pueblo. Advierte reiteradamente acerca de los severos castigos a que se exponen aquellas personas que desconozcan los mandatos bíblicos, y peor castigo les sobrevendrán a aquellos que “pecan e incitan a pecar a los demás” (hajote vehamajati et harabim).*

*También previo el galut. La expulsión de los hebreos de Eretz Israel, como consecuencia de “haber abandonado a D’s”. Los distintos sufrimientos ocasionados en las diásporas—según lo afirman algunos exégetas—actúan a manera de elementos purificadores, aunque dolorosos. Pero a veces las circunstancias obligan a medidas drásticas para evitar males mayores. Cuando el legislador dice “hanistarot lahashem elokénu vehaniglólánu ulevanénu, nos está expresando que el ser humano no puede conocer todos los secretos de D’s, sus caminos son ocultos para el mortal, debemos tan solo cumplir sus preceptos. El es nuestro guía, nos indica el derrotero correcto que nos hace llegar al mejoramiento y la felicidad. Nuestra dicha no estriba en la cantidad de dinero que tengamos, la prueba la encontramos en el hecho de que hay mucha gente adinerada, pese a lo cual se queja de no ser feliz. Tampoco nos proporciona la felicidad haber alcanzado cargos honoríficos, pues sabemos de personas que han logrado los puestos más elevados y también viven quejumbrosos. Los ejemplos son muchos.*

*Por lo tanto la felicidad debemos encontrarla en nosotros mismos, en saber conformarnos, en lograr goces espirituales que ningún dinero puede obtener, salvo una educación progresiva, según lo declara nuestra Torá: perfeccionarse con la finalidad de poder asimilar la chispa divina que anida en cada uno de nosotros, y ella producirá la llama que ha de iluminar nuestro ser, hasta alcanzar la verdadera, genuina felicidad. Sepamos poner límite a nuestras ambiciones desmedidas, porque ellas nos consumirán, nos llevarán a la desdicha. Corremos el serio riesgo de perder la totalidad, hasta nuestra familia, nuestro hogar, nuestros hijos, pues la persona con ambiciones desmesuradas, con tal de lograr cada vez más y más aquello que se propone, sin duda alguna desatenderá lo que representa para él un freno. Y la dedicación a sus hijos para que reciban una buena educación, seguramente le insumirá tiempo, y ¿Qué es lo que hará, pues? Obviamente los enviara a una de las mejores escuelas privadas, y que terceros se preocupen por ellos..., pero a esos hijos les faltara el padre, o la madre si ella también adopta la misma actitud.*

*Cuando la Torá nos habla de reunir a todo el pueblo, también nos lo dice con referencia a la unión de la familia judía, donde cada una de las partes integrantes se halle unida para definir un conjunto poseedor de cimientos firmes, cosa que se logra únicamente mediante una forma de vida judía. Recordemos que seremos responsables de nuestro destino.*

**"PARASHAT 'VAIELEJ'", (LIBRO "DEVARIM"), CAP. 31 VERS. 1 AL 30**

*Nuestros sabios se preguntaban hacia dónde se dirigió Moisés, y respondían: "Se dirigió a cada una de las tribus de Israel, a fin de despedirse de ellas". Cumplió ciento veinte años, siendo el término de vida que D's le asignó. Sabía que debía morir. Había llegado al final de sus días. No iba a entrar a la tierra de Israel. Quiso infundir ánimo al pueblo, a su pueblo que tanto quería, por el que tanto había sufrido y a la vez sentía admiración. Fue enorme su satisfacción al saber que su pueblo ya estaba por entrar en la tierra ansiada, pero, también, cuán inmenso su pesar por no ser él mismo quien los condujera a ese destino. Moisés aceptó la voluntad de D's.*

*Afirman nuestros jajamim que un hombre justo, un verdadero tzadik, sabe con cuarenta días de anticipación cuál es el día en que se producirá su deceso, pues, según lo manifiesta el or hajaím, pese a que figura en la Guemará que no se le comunica al ser humano el día de su muerte, en el caso del tzadik su alma visita, dichos días previos al de su retiro del cuerpo, el lugar de su próximo destino definitivo, junto a la divinidad y esto sólo lo pueden saber los justos. Por lo tanto Moshé sabía que estaba llegando a su fin. Pidió a su pueblo que no desfalleciera. leoshúa lo conduciría reemplazándolo, y tendría que confiar en el Todopoderoso, quien destruiría a sus enemigos, tal cual lo había hecho hasta entonces.*

*Algunos exégetas afirman que el versículo aclara hacia dónde se encaminó Moisés, pero al final lo explicita—aseguran—el kol Israel (se dirigió a cada uno del pueblo de Israel), penetró en lo más profundo de cada judío, en su sangre, en su alma y, en todos los periodos históricos, podremos hallar la fulgente permanencia de Moshé nuestro líder.*

*Este también anima a leoshúa, a su discípulo que lo sucedería por orden del Omnisciente. "Se fuerte y valiente" le dijo en varias oportunidades. Sabía que le tocaría un duro andar, inmerso en arduas jornadas. Conocía al pueblo, de dura cerviz, pero asimismo sabía que es un pueblo que debe cumplir una misión en la tierra. Ser la luz para las demás naciones y, consecuentemente, servir de ejemplo y, para este designio mejorarse incesantemente. No podrá escapar a su destino aunque quisiera renegar de su judaísmo. Moshé sabía perfectamente que al pueblo le esperaban grandes dificultades, pues en más de una ocasión se habría de desviar del camino correcto, por ende padecer las consecuencias que se iban a traducir en castigos de todo tipo, hasta que, finalmente, retomara el rumbo a la*

*meta asignada por D's. Es evidente que, lamentablemente, se ha cumplido una serie de advertencias formuladas en esta parashá y anteriores ("Ki tavó", "Ki tetzé"). Hemos sido objeto de persecuciones a través de siglos y amenazados constantemente por pueblos físicamente muy superiores a nosotros y, a pesar de matanzas, hogueras, cámaras de gas, misiles, etc., seguimos subsistiendo y, sin dudar, así será por todos los tiempos de la eternidad, según el Creador nos lo ha prometido. El enemigo más peligroso que enfrentamos proviene de nuestras propias filas: la ignorancia que lleva a la asimilación. Queremos conservar nuestras características. No hay nada que tengamos que envidiar a nadie. Todo lo contrario. Hemos brindado, a la humanidad entera sin excepción, los mejores elementos que contribuyen a formar un ser humano digno, en la más vasta expresión de su significación.*

*Moisés fue el primero en advertir al pueblo de Israel que únicamente en la Torá podría hallar el manantial de sabiduría, y las defensas sólidas contra todo aquello que tienda a debilitarnos, a extinguirnos. Por eso ordenó a los Cohanim que al cabo de siete años, durante la festividad de Sucot, reuniesen a todo el pueblo y se leyera la Torá, que acababa de escribir. A toda la gente del pueblo, incluso a los niños, las mujeres, los ancianos y hasta a los extranjeros. Cada uno tiene que aprender. En el transcurso del año es ineludible dedicar los lapsos necesarios al estudio de la Torá, la meditación intensiva en las mitzvot, el análisis del judaísmo.*

*¿Existen ejemplos similares en otros pueblos? ¡Evidentemente no! "Vehaguíta bo iomám valáila". Debemos profundizar, indagar en la Torá, en sus conceptos, en sus enseñanzas noche y día, vale decir mientras vivamos.*

### **"PARASHAT 'HAAZINU'", (LIBRO "DEVARIM"), CAP. 32 VERS. 1 AL 52**

*La parashá "Haazinu" (prestad atención) contiene la esencia de las profecías de nuestros cuarenta y ocho profetas y siete profetisas, que han dirigido sus exhortaciones y anuncios al pueblo hebreo. Es una parashá pequeña, en la cual se han inspirado todos los profetas, habiendo tratado de explicarla. Hallamos en ella todo lo acontecido con el pueblo judío desde sus inicios hasta el presente y, además, aquello que en el devenir ocurrirá.*

*Najmánides ha manifestado que "de haber sido otro hombre y no Moisés quien escribió este cántico (shirá), hubiésemos dicho acerca de él que es D's". Los primeros seis versículos son una introducción que refleja el contenido de esa gran obra y los principios esenciales que la sustentan:*

*Versículo 1. "Haazínu hashamaim", (prestad oídos, cielos, y hablaré, escuche la tierra los dichos de mi boca). Incluye lo celestial y lo terrenal. La tierra es, en efecto, un grano de arena comparada con la galaxia que habitamos, y las personas todavía menos que ello. Esto es cierto desde un punto de vista físico. Pero, puesto que la criatura humana posee*

*neshamá adquiere una importancia de tal magnitud que sus actos pueden influir sobre todo el universo, y hasta en la "voluntad de Su Creador".*

*Versículo 2. "laarof kamatar likjí" (gotee como la lluvia mi enseñanza, fluya como el rocío mi palabra, como tormenta sobre la grama, y como aguacero sobre la hierba). Expresa que la palabra de D's puede ser agradable como el rocío o tormentosa como un huracán. Todo depende de quien la recibe y de cómo la interpreta.*

*Versículo 3. "Ki shem Hashem ekrá" (cuando invoque el nombre del Eterno glorificad a nuestro D's, a Su majestuosidad, al Rey del universo.*

*Versículo 4. "Hatzur tamim pooló" (El es la roca. Su obra es perfecta, pues todos sus caminos son justicia). A través de una observación superficial de la historia, podremos pensar que no hay justicia en la conducción divina. Está el tzadik verá lo (el justo al que no le va bien), y el rashá vetov lo (el malvado al que todo, aparentemente, le resulta favorable). Por lo tanto sufrimientos inmerecidos para el justo. Dichos conceptos nos aclaran que esta forma de pensar es errónea y superficial. En verdad la justicia existe en la historia aunque los resultados no se adviertan inmediatamente.*

*Versículos 5 y 6. "Shijet lo, lo banav mumam...Halashem tigmlú zot... (¿Es de El la corrupción? ¡NO! El defecto de sus hijos, de ellos es, generación perversa y tortuosa. ¿Es el Eterno a quien pagáis de esta manera? Pueblo ruin y necio. Si El es tu padre, tu refugio. El te hizo te erigió...)*

*Las crisis y maldades en realidad no provienen de D's, sino de las complicaciones y enredos de los hombres. La cuestión es saber cómo es recibida la palabra del Omnisciente. Con referencia a este cántico manifiesta Najmánides lo siguiente:"...Y este cántico, que es para nosotros un testimonio verídico y confiable, nos explica todo aquello que nos ha acontecido, nos recuerda la bondad de D's para con nosotros, desde el mismísimo instante en que nos ha tomado como parte de El. Recuerda los favores en el desierto, las tierras que hemos heredado de países grandes y poderosos, y pese a tanta abundancia con que fuimos bendecidos, renegamos de El para servir a ídolos y adoptar filosofías ajenas, reñidas con la moral judía, lo que ha provocado la ira divina castigándonos y hasta expulsándonos de la tierra prometida." Es sabido que todo ello se ha llevado a cabo con matemática precisión. Finalmente dice el Rambam: "D's se vengará de los enemigos de nuestro pueblo".*

*Este cántico es un documento testimonial de que D's nos castigará por nuestras transgresiones a las esencias básicas del judaísmo, más de ninguna manera nos destruirá. Se vengará de los pueblos que nos han sometido y perdonará nuestros pecados. Esta parashá constituye una promesa divina de nuestra redención próxima, que sobrevendrá a pesar de aquellos que pretenden eliminarnos.*

*Algunos estudiosos efectúan la siguiente división del cántico:*

1. Desde el versículo 4 hasta 15: elección del pueblo de Israel y los favores divinos.
2. Ídem 16 hasta el 27: pecados cometidos y su castigo.
3. Ídem 28 hasta el 39: salvación del pueblo hebreo. No precisamente por sus méritos, sino por la soberbia de los otros pueblos

El versículo 7, "Ze'vor iemos olam...sheál avija veiaguédja..." recuerda los días del pasado (comprenden los años de generación en generación, interroga a tu padre y te contará, a tus ancianos y te lo dirán). Refleja la importancia de tomar en consideración a nuestros antepasados, los patriarcas, los profetas, quienes han establecido, mediante sus enseñanzas y prédicas, las bases para un mundo mejor, destinadas a la humanidad entera.

**"PARASHAT 'VEZOT HABRAJA'", (LIBRO "DEVARIM"), CAP. 33 VERS. 1 AL CAP. 34 VERS. 12**

En su último día de vida Moisés reunió a todas las tribus de Israel y las bendijo. Lo hizo con cada tribu por separado, antes de que entraran a la tierra que sería definitivamente su lar. Iaacov también convocó a sus hijos antes de morir para bendecirlos. Entonces se trataba de bendiciones a individuos, en el caso de Moisés se abarca a todo un pueblo y, no obstante ciertas diferencias, las bendiciones de la parashá en cuestión complementan las de "Vaiejí".

Shlomó Hacohe Aviner dice que "cada tribu tiene cualidades específicas, una misión determinada a cumplir. Unión no significa destruir el individualismo y la independencia de las partes que componen un todo. Por lo contrario, cada uno de los componentes del cuerpo de la nación —las tribus— al 'perfeccionar su característica', puede ocupar en esa forma el lugar más adecuado dentro del pueblo y, sin duda, sus contribuciones han de ser mayores. La diáspora ha sido la responsable de la anulación de dicha división en tribus, y ello no resultó positivo, aunque las circunstancias así lo exigían".

*En las bendiciones brindadas por Moshé hallase ausente la tribu de Shimón. Algunos exégetas ven incluida a la mencionada tribu en las bendiciones a lehudá, entre ellos también Rashi, quien demuestra su afirmación en el hecho de que la porción de tierra asignada a Shimón se hallaba lindando con la de lehudá. Otros señalan—entre ellos Even Ezra—que no mencionó a Shimón por el lamentable incidente del baal paor, cuyos transgresores pertenecían a su tribu.*

*Existe además una diferencia en el orden en que Moshé bendijo a las tribus con el que lo hizo laacov. En la parashá "Vaieji" el orden era el siguiente: Rubén, Shimón, Leví, lehudá, Zevulún, Isajar, Dan, Gad, Asher, Naftalí, Iosef y Biniamin. Mientras que en la parashá de estas líneas figuran ordenadas así: Rubén, lehudá, Leví, Biniamin, Iosef (Efraím y Menashé), Zevulún, Isajar, Gad, Dan, Naftalí y Asher.*

*Algunos investigadores opinan que Moshé eligió el orden que les correspondió de acuerdo con sus asentamientos, es decir por motivos geográficos y, diferentemente, otros consideran que lo hizo de acuerdo con el orden en que nacieron los hijos de laacov, ya fuera por parte de las imahot (madres) y de las concubinas, o acorde con un motivo genealógico. Najmánides expone su opinión en la siguiente concepción: el orden de las bendiciones quedó establecido por inspiración divina, teniendo en consideración la cronología en los asentamientos de las tribus, comenzando por Rubén, quien fue el primero en ocupar la parte que le correspondió en el ever Haiardén, y por ser el primogénito; le siguió lehudá, el primero en establecerse al cruzar el Iardén; luego lo bendijo a Leví, que se ocupó de las tareas del templo; Biniamin, establecido junto a lehudá (la ciudad de Ierushalaim y el Bet Hamikdash se hallaban entre lehudá y Biniamin); seguidamente a Iosef por su posesión (Efraim y Menashé) ubicada al norte de Biniamin, y después a Zevulún y Isajar, todo ellos hijos de las imahot, para proseguir con los hijos de las concubinas se debe a que ocupó su posesión en primer término, simultáneamente con Rubén.*

*Las bendiciones de Moshé al pueblo, tal como lo podemos comprobar, se han cumplido en el transcurso del tiempo e indudablemente, también se cumplirán aquellas que corresponden a "días venideros". Le llamó la atención a su querido pueblo que fue el único que había aceptado la Torá, a diferencia de los otros pueblos. Moshé destacó la importancia del cumplimiento de las mitzvot, poseedoras de la sabiduría y la bondad divinas, que son las vías conducentes del ser judío hacia la perfección, en beneficio propio y de todos los hombres que habitan el planeta. Advirtió igualmente que D's no perdonará a los pueblos que hayan ocasionado daño al pueblo hebreo "y vengara la sangre derramada".*

*Finalizó sus palabras diciendo. "Barzel unejoshet minaléja..." (de hierro y cobre sean tus cerrojos). Que los valientes del pueblo hebreo cierren sus puertas para impedir la entrada de sus enemigos. ¿Hay algo de mayor actualidad?*

*El día 7 del mes de adar es la fecha de fallecimiento físico de Moshé. Pero Moshé no ha muerto para nuestro pueblo. Sigue viviendo y manifestándose ante nosotros en cada instante de nuestra vida, para recordarnos nuestras obligaciones como judíos.*

*Su presencia espiritual nos advierte que el verdadero camino a recorrer es el señalado en la Torá, Torat Moshé, en las enseñanzas de Moshé inspirado por D's.*

*"Israel veoraita jad hu" (Israel y la Torá son una sola cosa). Israel sin la Torá es como un cuerpo sin neshamá.*

*NOTA; las traducciones de los versículos en hebreo fueron tomadas textualmente del Pentateuco, en versión del profesor DR. Enrique Zadoff (El Pentateuco). Y del profesor Dr. Jaime Barylko (de Rashi)*



## **EPILOGO**

*Jaime Plaksin había terminado este libro la semana que precedió a la tragedia de la AMIA.*

*El martes 19 de julio de 1994 tenía previsto entregarlo a la editorial. Pero el 18 de julio, a las 9.53, manos asesinas, mentes enfermas, perpetraron el atentado a la sede de la AMIA en el que murieron 86 personas, Jaime entre ellos.*

*No puedo precisar exactamente cuándo comenzó a gestarse este libro; lo que sí sé es que Jaime le quitaba horas a su descanso para hacerlo.*

*Tenía un corazón netamente judío, del que sabían todos sus afectos, y allí había espacio muy importante para todo lo que fuera enseñar y transmitir sin cansancio, sin horarios, y con toda la paciencia del mundo, para inculcar todo lo que se relacionaba con el judaísmo; temía que si no fuese así las nuevas generaciones corriesen el riesgo de perder sus raíces.*

*Había puesto el énfasis en que este libro podría ser útil para adolescentes en la edad del Bat y Bar Mitzvá.*

*Es mi esperanza, que aunque sea un poco de lo mucho que Jaime llevaba dentro suyo como judío y como hombre honesto y de bien, aunque sea un poco del amor con que hacía todo lo que fuera difundir Torá, llegue a los posibles lectores, para que sus hijos y yo podamos sentir que su lucha e ideales no fueron vanos, y penetren en el corazón de quienes sientan que, pase lo que pase, pese a quien pese, somos judíos y nuestras raíces deben ser fortalecidas cada vez más. Y también para demostrarle al mundo, que se puede morir Al Kidush-Hashem, y seguir viviendo a través de convicciones serias, que ojalá prendan en el corazón de todos los que sabemos que a pesar de todo nuestro dolor por lo que nos ha ocurrido a través de la historia y a pesar de todo lo que nos sigue ocurriendo, nuestra esencia no se perderá jamás.*

**Aída Plaksin**

